

TENDENCIAS MUNDIALES DEL EMPLEO JUVENIL

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2006

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

ISBN 92-2-318627-7 y 978-92-2-318627-2

Primera edición 2006

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías o en oficinas locales de la OIT en muchos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a la dirección antes mencionada o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org

Vea nuestro sitio en la red: www.ilo.org/publns

Prólogo

El mundo se enfrenta a una crisis creciente de empleo juvenil. Las economías desarrolladas y las que se encuentran en desarrollo tienen el reto de crear trabajo decente y sostenible para la gran cohorte de jóvenes que ingresan al mercado laboral cada año. Este tema también es importante en la agenda internacional de desarrollo. El empleo juvenil es una meta importante de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODMs) de la ONU y fue reafirmado por los ministros y las cabezas de las delegaciones que participaron en el Segmento de Alto Nivel de la Sesión Sustantiva del Consejo Económico y Social (ECOSOC) del 2006, quienes se comprometieron a « elaborar y poner en práctica estrategias que brinden a los jóvenes de todo el mundo una oportunidad real e igual de lograr el empleo pleno y productivo y trabajo decente ». ¹

En junio del 2005, al reconocer que el hecho que los jóvenes no puedan integrarse con éxito en el mercado laboral tiene consecuencias más amplias para la futura prosperidad y desarrollo de los países, los mandantes de la OIT adoptaron una resolución sobre el empleo juvenil que pide un « plan de acción de la OIT para la promoción de vías para acceder a un trabajo decente para los jóvenes » ². Una de las tareas asignadas a la OIT es ampliar los conocimientos sobre la naturaleza y las dimensiones del empleo, desempleo y subempleo de los jóvenes. Las *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* de la OIT se propone hacer justo eso.

Con este informe se aumenta la evidencia de que existe una situación global en que los jóvenes encuentran mayores dificultades al ingresar a la fuerza laboral. Uno de los hallazgos principales es que el déficit global de oportunidades de trabajo decente ha resultado en una situación en que uno de cada tres jóvenes del mundo está buscando trabajo pero no encuentra, ha dejado de buscar por completo o está trabajando pero sigue viviendo por debajo de la línea de pobreza de US\$2 al día. Sin una buena posición inicial a la hora de ingresar en el mercado de trabajo, los jóvenes tienen menos posibilidades de escoger opciones que mejorarán sus perspectivas de trabajo y las de sus futuros dependientes. Esto a su vez perpetúa el ciclo de insuficiente educación, empleo de baja productividad y pobreza de generación a generación. El informe, por lo tanto, presta especial atención al llamado de las Naciones Unidas de desarrollar estrategias enfocadas a dar a los jóvenes la oportunidad de aprovechar al máximo su potencial productivo a través del trabajo decente.

Este informe ofrece evaluaciones cuantitativas de la realidad de los mercados laborales juveniles cuyo objetivo es servir de punto de partida analítica para que los países puedan identificar los principales retos a los que se enfrentan los jóvenes para así diseñar políticas que se ajusten a sus situaciones particulares. Al mismo tiempo, la información y los análisis en *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* fortalecerán la capacidad del programa de la OIT sobre empleo juvenil de prestar asistencia a los países para desarrollar intervenciones coherentes y coordinadas basadas en revisiones analíticas de la información sobre el mercado de trabajo.

Para una mayor ampliación de la base de información sobre el empleo juvenil, no se necesitan desarrollar nuevos indicadores sino encontrar la forma de utilizar los indicadores existentes (tasas de participación de la fuerza laboral, tasas de empleo, tasas de desempleo, empleo por sector, situación en el empleo, desempleo de larga duración, subempleo, horas de trabajo y pobreza). El reto, sin embargo, es que hasta el momento muchos de los indicadores del mercado laboral enumerados no se pueden aplicar a los jóvenes porque en la mayoría de países no se encuentran datos desagregados por edad. La OIT esta intensificando sus esfuerzos de recolectar datos por grupos de edad para mejorar la exactitud y la fiabilidad de los análisis del mercado laboral dentro de una perspectiva de ciclo de vida.

¹ ECOSOC Segmento de Alto Nivel: Declaración Ministerial, 5 Julio 2006, E/2006/L.8.

² OIT: « Conclusiones sobre la promoción de vías para acceder a un trabajo decente para los jóvenes », párrafo 5, CIT, 93ª reunión, (Ginebra, 2005); www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc93/pdf/resolutions.pdf.

Agradecimientos

Este informe fue escrito por Sara Elder y Dorothea Schmidt del Equipo de Tendencias del Empleo (Departamento de Análisis de Empleo y Mercados Laborales) y dirigido por Lawrence Jeff Johnson. Merecen un agradecimiento especial Steven Kapsos por su apoyo en la elaboración del Modelo de Tendencias Mundiales de Empleo de donde vienen los agregados mundiales y regionales utilizados en este informe y Yves Perardel por su ayuda con los datos y la investigación. Queremos también agradecerle a José Manuel Salazar-Xirinachs por promocionar el informe como una contribución a la investigación que lleva a cabo el programa de empleo juvenil del Sector de Empleo de la OIT. Los útiles y constructivos comentarios de Rashid Amjad, Laura Brewer, Mariangels Fortuny, Stephen Pursey y Giovanna Rossignotti ayudaron a mejorar el informe en forma considerable. Julia Lee y Evelyn Ralph brindaron su inestimable apoyo administrativo y editorial. Finalmente, el Equipo de Tendencias de Empleo desea manifestar su agradecimiento a todos los que se ocuparon directamente de la recopilación y divulgación de la información sobre el mercado de trabajo dentro de la OIT y a nivel de país. Los análisis que se presentan en la serie de Tendencias Mundiales del Empleo son sólo tan buenos como los datos de entrada que tenemos disponibles. Tomamos esta oportunidad para recomendar que se recolecte y divulgue más información desagregada por edad a nivel de país para mejorar la exactitud de los análisis de las tendencias mundiales de empleo juvenil que se presentarán en futuras actualizaciones de este informe.

Índice

1. Panorama general	1
¿Por qué enfocarse en los jóvenes?	1
¿Cómo les va a los jóvenes en el mercado laboral?	2
Conceptos erróneos acerca de los jóvenes y sus mercados laborales	7
Resumen y perspectivas	10
2. Tendencias del mercado de trabajo para los jóvenes	12
2.1 Tendencias demográficas y novedades en la participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo	12
2.2 Tendencias del empleo de los jóvenes.....	17
2.3 Tendencias del desempleo de los jóvenes	17
2.4 Otros indicadores del mercado de trabajo de los jóvenes.....	21
2.5 Resumen	22
3. Tendencias de la pobreza juvenil y la pobreza laboral	24
3.1 Como medir la pobreza juvenil	24
3.2 Más allá de la pobreza juvenil a la pobreza juvenil laboral.....	26
3.3. Se necesita saber más acerca de la pobreza.....	29
4. Como explicar la inactividad juvenil y la vulnerabilidad del mercado laboral	30
4.1 Como explicar la inactividad juvenil.....	30
4.2 Como explicar la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral.....	35
5. La transición de la escuela al trabajo	38
5.1 ¿Qué significa « transición »?	38
5.2 El concepto de la OIT de la transición escuela-a-trabajo: cómo medir la transición a un « trabajo decente »	38
5.3 Algunos resultados preliminares	39
5.4 Resumen	44
Anexos	
1 Indicadores regionales claves del mercado laboral de los jóvenes y temas a considerar	46
2 Tendencias mundiales del empleo – agrupaciones regionales.....	51
3 Glosario de términos del mercado laboral.....	42
Referencias.....	54

Cuadros

Cuadro 2.1: Participación de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar, 1995 y 2005	14
Cuadro 2.2: Desarrollo de la fuerza laboral juvenil y la población juvenil entre 1995 y 2005 y el crecimiento neto esperado de la fuerza laboral juvenil entre 2005 y 2015.....	14
Cuadro 2.3: Tasas de participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo, por género, 1995 y 2005	16
Cuadro 2.4: Empleo juvenil y relación empleo-población juvenil.....	17
Cuadro 2.5: Desempleo juvenil total, 1995, 2004 y 2005	18
Cuadro 2.6: Relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos, 1995 y 2005.....	21
Cuadro 2.7: Participación de los jóvenes en el desempleo total y de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar, 1995 y 2005	21

Cuadro 3.1:	Estimaciones de pobreza de jóvenes desnutridos (1999-2001) y de jóvenes que viven con menos de US\$1 al día y US\$2 al día, por región, 2002	24
Cuadro 3.2:	Pobreza laboral de US\$1 y US\$2 al día entre la juventud, números totales y tasas de pobreza laboral juvenil	28
Cuadro 4.1:	Inactividad juvenil y tasas de inactividad juvenil (1995 y 2005) y proporción de mujeres en la inactiva juvenil total (2005)	30
Cuadro 5.1:	Tamaño de muestreo, período de referencia y cobertura de la encuesta	39
Cuadro 5.2:	Distribución de jóvenes empleados por tipo de contrato de trabajo.....	40
Cuadro 5.3:	Distribución de los jóvenes en transición por estado de actividad actual	42
Cuadro 5.4:	Distribución de población juvenil inactiva por razón de la inactividad, hombres y mujeres	42
Cuadro 5.5:	Obstáculos principales para encontrar trabajo decente identificados por jóvenes en el proceso de transición	42
Cuadro 5.6:	Jóvenes transicionados por nivel educativo	43
Cuadro 5.7:	Factores más importantes que influyen en la decisión de un empleador al contratar jóvenes, por tipo de posición (profesional/administrativa o manual/producción)	44
Cuadro 5.8:	Preferencias del empleador con respecto al nivel de educación al contratar jóvenes, por tipo de posición (profesional/administrativa o manual/producción).....	44
Cuadro 5.9:	Preferencias del empleador con respecto al nivel educativo al contratar jóvenes, por tipo de posición (profesional/administrativa o manual/producción).....	42
Cuadro 5.10:	Evaluación de las habilidades generales de los solicitantes de trabajo y de los trabajadores jóvenes hecha por los empleadores, por tipo de habilidad y preparación general	42
Cuadro 5.11:	Tamaño de muestreo, período de referencia y cobertura de la encuesta	43

Figuras

Figura 1:	Lo que sabemos y lo que no sabemos del mercado laboral mundial de los jóvenes.....	5
Figura 2.1:	Distribución regional de la población juvenil, 2005 y 2015	12
Figura 2.2:	Distribución de la población por cohortes de niños, jóvenes y adultos, por región, 1995, 2005 y 2015	13
Figura 2.3:	Tasas de desempleo mundial juvenil y de desempleo juvenil, 1995-2005	18
Figura 2.4:	Tasas de desempleo juvenil, por región, 1995 y 2005	19
Figura 2.5:	Distribución de la población juvenil y adulta por estado de actividad, 2005	23
Figura 4.1:	Tasas de inactividad juvenil y PIB per capita (a PPA), 2005	31
Figura 4.2:	Cambio porcentual en el índice de inscripción bruta a nivel terciario y el cambio porcentual en las tasas de inactividad juvenil, por región, 1990-2002	32
Figura 4.3:	Participación de jóvenes que ni estudian ni trabajan (NENT) en la población juvenil total, promedios regionales.....	35
Figura 4.4:	Como determinar la vulnerabilidad de los jóvenes.....	37
Figura 5.1:	Distribución de los jóvenes por estado de actividad actual	40
Figura 5.2:	Distribución de jóvenes por etapa de transición	41
Figura 5.3:	Distribución de nivel educacional de los respondientes por etapa de transición, Egipto y Nepal	43
Figura 5.4:	Evaluación de las habilidades generales de los solicitantes de trabajo y de los trabajadores jóvenes hecha por los empleadores, por tipo de habilidad y preparación general.....	45

Recuadros

Recuadro 1:	¿Qué es la juventud?	2
Recuadro 2:	Metodología de la OIT para elaborar estimaciones mundiales y regionales de los indicadores del mercado laboral.....	6

Recuadro 2.1: ¿Por qué son más altas las tasas de desempleo juvenil que las tasas de desempleo de adultos?.....	20
Recuadro 2.2: Desigualdades en los mercados laborales de los jóvenes.....	22
Recuadro 3.1: ¿Qué es la pobreza?.....	25
Recuadro 3.2: ¿Qué es la pobreza laboral?.....	27
Recuadro 3.3: Los jóvenes en la agricultura.....	27
Recuadro 3.4: Las muchachas jóvenes y los refugiados jóvenes tienen las menores posibilidades de escapar la pobreza.....	29

1. Panorama general

Los jóvenes son uno de los activos más grandes del mundo. Le traen energía, talento y creatividad a las economías y crean los cimientos para el desarrollo futuro. Pero la juventud de hoy también representa un grupo con serias vulnerabilidades en el mundo del trabajo. En años recientes la desaceleración en el crecimiento del empleo mundial³ y el creciente desempleo, subempleo y desilusión han afectado a los jóvenes más fuertemente. El resultado es que la juventud de hoy se enfrenta a un creciente déficit de oportunidades de trabajo decente y altos niveles de incertidumbre económica y social.

El Secretario General de las Naciones Unidas recientemente les pidió a los Jefes de Estado que trabajaran en ponerle fin al círculo vicioso del desempleo juvenil, notando que la juventud es nuestro más valioso recurso, nuestro futuro.⁴ Este sentimiento fue promovido por los Ministros y Jefes de Delegaciones que participaron en el Segmento de Alto Nivel de la Sesión Sustantiva del Consejo Económico y Social (ECOSOC) de 2006, quienes se comprometieron a « elaborar y poner en práctica estrategias que brinden a los jóvenes de todo el mundo una oportunidad real e igual de lograr el empleo pleno y productivo y trabajo decente » y reiteraron su compromiso « a integrar el empleo de los jóvenes en las estrategias y programas nacionales de desarrollo; a elaborar políticas y programas para mejorar la capacidad de empleo de los jóvenes, en particular a través de una educación, capacitación y formación continuas acordes con las exigencias del mercado laboral; y a promover el acceso al trabajo mediante políticas integradas que permitan la creación de trabajos nuevos y de calidad para los jóvenes, y faciliten el acceso a esos trabajos, en particular mediante iniciativas de información y capacitación ». ⁵ Este informe utiliza la información más reciente disponible para analizar las condiciones del mercado laboral de los jóvenes e identificar las barreras que pueden impedir la realización de estos compromisos mundiales. Resalta la importancia de enfocarse en los jóvenes y suministra los ingredientes que se pueden utilizar para desarrollar estrategias que afronten uno de los retos mundiales más urgentes y ampliamente reconocidos.

Este segundo documento *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (2006) actualiza los indicadores del mercado laboral juvenil mundiales y regionales que se presentaron en el primer informe, *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* (2004) (sección 2). Este informe, sin embargo, va más allá del primero para investigar la relación entre la falta de oportunidades de empleo decente y la pobreza para explicar por qué muchos jóvenes siguen siendo pobres a pesar del hecho que trabajan (sección 3). La sección 4 del informe ofrece un análisis más detallado de los factores que explican uno de los indicadores preocupantes – la inactividad – y las razones por las cuales ésta ha aumentado en años recientes. Esta sección también presenta un marco para identificar a los jóvenes más vulnerables a encontrarse en situaciones de mercado laboral que serán perjudiciales para su desarrollo futuro y el de la economía en general. La sección 5 se enfoca en la transición de la escuela al trabajo con el fin de ayudar a los países a identificar los retos específicos que enfrentan los jóvenes al ingresar al mundo del trabajo para que puedan determinar la combinación más apropiada de políticas que rectifique la situación en su país.

¿Por qué enfocarse en los jóvenes?

El desempleo juvenil y las situaciones que llevan a los jóvenes a rendirse de buscar empleo (el « desaliento laboral ») o a trabajar bajo malas condiciones (el « subempleo ») incurren en costos económicos, sociales, individuales y familiares. La falta de trabajo decente, si se experimenta a

³ OIT, 2006c.

⁴ Discurso del Secretario General a la Cumbre de Jefes de Estado de de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, Viena, 12 de mayo de 2006; www.un.org/apps/sg/sgstats.asp?nid=2030.

⁵ Se hace referencia a la Declaración Ministerial del Segmento de Alto Nivel de ECOSOC de fortalecer los esfuerzos mundiales para generar mayores oportunidades de trabajo decente como medio necesario para lograr los objetivos de desarrollo internacional para reducir a la mitad el número de personas que viven en la pobreza extrema para el año 2015. La Declaración se basa en el trabajo de la OIT para promover una agenda de trabajo decente para reducir la pobreza y obtener un desarrollo equitativo, inclusivo y sostenible. ECOSOC Segmento de Alto Nivel: Declaración Ministerial, 5 Julio 2006, E/2006/L.8.

temprana edad, muchas veces pone en permanente peligro las futuras perspectivas laborales de una persona y frecuentemente conlleva a patrones de comportamiento laboral inapropiados que perduran toda una vida. Existe un vínculo comprobado entre el desempleo juvenil y la exclusión social.⁶ La incapacidad de encontrar empleo genera una sensación de vulnerabilidad e inutilidad entre los jóvenes.⁷ Por lo tanto, las ganancias más obvias al aprovechar al máximo el potencial productivo de los jóvenes y asegurar la disponibilidad de oportunidades de empleo decente para ellos, son las ganancias personales que ellos mismos obtendrán.

**Recuadro 1:
¿Qué es la juventud?**

Este informe define a los jóvenes como el grupo de 15 a 24 años de edad ya que ésta es una convención estadística ampliamente aceptada. (Véase Naciones Unidas, 1992.) Sin embargo, siguen existiendo diferencias en la forma que muchos de los programas de estadísticas nacionales definen y miden la juventud.

Las definiciones de « joven » se basan en parte en el uso destinado de la medida. Si se quiere, por ejemplo, medir la franja etaria en que se espera que uno ingrese al mercado laboral, entonces la definición estadística de 15 a 24 años de edad puede ya no ser válida dado que hoy en día más y más jóvenes posponen la entrada al mercado laboral hasta mucho después de los 25. Alternativamente, si se quisiera tener una clasificación de la juventud más amplia basada en características (a diferencia de una definición sencilla basada en edad), entonces se necesita un punto de vista más sociológico sobre qué constituye la « juventud ». Por ejemplo, se podría definir « juventud » como la etapa de transición de la niñez a la adultez, en cuyo caso la edad en que empieza esta transición variará ampliamente entre las sociedades y hasta dentro de una misma sociedad. Desde la perspectiva de una etapa crítica en el ciclo de vida, la edad relevante podría ser desde tan baja como 10 años de edad (ejemplo, los niños de la calle) hasta tan alta como ya entrada en los 30. La franja etaria más amplia sugiere que el proceso de obtener una subsistencia viable, si se toma esto como el criterio básico para proceder a la siguiente etapa de la vida – la adultez – puede tomar mucho tiempo, especialmente en sociedades pobres.

Fuentes: Curtain, 2002 y 2004. Véase también Naciones Unidas, 2005, p. 95, para una mayor discusión sobre los límites borrosos entre los jóvenes y los adultos.

La segunda ganancia obvia de recapturar el potencial productivo de la juventud subutilizada es una ganancia económica. La juventud ociosa es costosa. No contribuyen al bienestar económico del país – al contrario. La pérdida de ingreso en la generación más joven se traduce en una falta de ahorros así como una pérdida de demanda agregada. Algunos jóvenes que no pueden ganarse la vida tienen que ser mantenidos por sus familias lo que disminuye la cantidad de dinero que queda para gastar e invertir a nivel de hogar. Las sociedades pierden la inversión que llevaron a cabo en la educación y los gobiernos no reciben contribuciones a sus sistemas de seguridad social y se ven obligados a gastar más en servicios remediales, incluyendo programas de prevención del uso de drogas y del crimen. Todo esto amenaza el potencial de desarrollo de las economías. Por lo tanto, tiene sentido para un país enfocarse en la juventud desde un punto de vista de costo-beneficio.

Es importante también enfocarse en la juventud porque son los impulsores del desarrollo económico de un país. Puede que los jóvenes no tengan experiencia pero tienden a ser altamente motivados y son capaces de ofrecer nuevas ideas o percepciones. Privarse de este potencial es una pérdida económica. En el informe del 2004, la OIT estimó que si se reducía en un 50 por ciento la tasa mundial de desempleo juvenil, asimilándola así a la tasa de adultos al mismo tiempo contando con algunas diferencias naturales, se le agregaría al PIB mundial entre 2,2 y 3,5 billones de dólares americanos del valor del 2003 o entre el 4,4 y el 7,0 por ciento.⁸

¿Cómo les va a los jóvenes en el mercado laboral?

Esta pregunta básica se trató en el informe de hace dos años. Desafortunadamente no ha habido mucho cambio en las tendencias mundiales generales del empleo juvenil que se reportaron en el informe anterior. La información de las secciones 2 y 3 de este informe confirman que:

⁶ Véase, por ejemplo, Ryan, 2000 y ECA, 2005.

⁷ OIT, 2003, p. 25. Véase también Naciones Unidas, 2005, p. 46.

⁸ El PIB se midió en dólares actuales ajustados a la PPA del 2003. Las estimaciones se basaron en elasticidades históricas del PIB a nivel de país con respecto al empleo juvenil.

Algunas tendencias mundiales

- La **fuerza laboral** juvenil mundial, que es la suma de los jóvenes empleados y los jóvenes desempleados, aumentó de 602 a 633 millones (5.2 por ciento) entre 1995 y 2005 y se proyecta que aumente en 24 millones a 657 millones en 2015 (cuadro 2.2).
- La participación de la fuerza laboral juvenil en la población juvenil (la **tasa de participación de la fuerza laboral** juvenil) disminuyó mundialmente de 58.9 a 54.7 por ciento entre 1995 y 2005, lo que significa que en el 2005 sólo cada tercer joven estaba participando activamente en los mercados laborales del mundo. Por otro lado, la tasa de inactividad juvenil (como medida de la proporción de jóvenes que se encuentran por fuera de la fuerza laboral en la población juvenil) incrementó de 41,1 a 45,3 por ciento en el mismo período (cuadros 2.3 y 4.1).
- En el 2005, el número de jóvenes empleados fue 548 millones, un aumento de 6,6 millones en 10 años. Sin embargo, debido a que la población juvenil aumentó a un paso mayor que el empleo juvenil, la participación de jóvenes empleados en la población juvenil (la **relación de jóvenes empleados a población** juvenil) disminuyó de 51,6 a 47,3 por ciento entre 1995 y 2005 (cuadro 2.4).
- El número de jóvenes **desempleados** aumentó de 74 millones a 85 millones entre 1995 y 2005, un aumento de 14,8 por ciento (cuadro 2.5).
- La **tasa de desempleo** juvenil, una medida del porcentaje de jóvenes que están buscando trabajo pero no lo han encontrado en la fuerza laboral juvenil, era de 13,5 por ciento en 2005 (comparado con una tasa general de desempleo mundial de 6,4 por ciento⁹ y una tasa de desempleo de adultos de 4,5 por ciento) (cuadro 2.3).¹⁰
- Comparado con los adultos, los jóvenes de hoy tienen tres veces más probabilidades de estar desempleados; la **relación de la tasa de desempleo jóvenes-adultos** fue de 3,0 en el 2005, mayor que el 2,8 de 1995 (véase el cuadro 2.6).
- Los jóvenes desempleados conforman casi la mitad (43,7 por ciento) del total de los desempleados del mundo, a pesar de que al compararlo, la participación de los jóvenes en la población total en edad de trabajar (de 15 años y más) solo era el 25,0 por ciento (cuadro 2.7).
- Existen cerca de 125 millones de jóvenes **trabajadores pobres**, lo que significa que más del 20 por ciento de los jóvenes empleados vivían en un hogar donde había menos de US\$1 al día disponible por persona en el 2005. Habían aproximadamente 300 millones de jóvenes trabajadores pobres con US\$2 al día – más de la mitad de todos los jóvenes que trabajaban – en el mismo año (cuadro 3.2).

Algunas tendencias regionales¹¹

- Casi el 89 por ciento de los jóvenes del mundo vivían en economías en vía de desarrollo en el 2005.
- El **crecimiento de la fuerza laboral** juvenil continuará concentrado en África subsahariana, Sudeste de Asia y el Pacífico y en el Oriente Medio y África del Norte – regiones donde una demanda económica insuficiente ya resulta en tasas de desempleo juvenil significativas. Entre 1995 y 2005, se proyecta que estas regiones aumenten otros 24 millones, 11 millones y 865,000 jóvenes participantes en el mercado laboral respectivamente. Mientras tanto, el tamaño de la fuerza laboral juvenil disminuirá en todas las demás regiones, especialmente en Asia Oriental (cuadro 2.2).

⁹ Las más recientes estimaciones mundiales y regionales de los indicadores del mercado laboral de la OIT para la población agregada se encuentran disponibles en OIT, 2006c.

¹⁰ Las diferencias entre estas estimaciones y las anteriores (en el informe del 2004) se deben a que había más información disponible a nivel de país para ingresar en el modelo que se utilizó para generar los valores que faltaban para lograr la agregación a niveles mundiales y regionales (véase el recuadro 2). Otros datos que se ingresaron en el modelo de estimación también han cambiado, incluyendo las revisiones de las estimaciones del crecimiento del PIB del FMI.

¹¹ Véase el texto en la sección 2 y el anexo 1 para leer sobre otros aspectos sobresalientes.

- Las tasas de participación juvenil en la fuerza laboral más altas se encontraron en Asia Oriental (67,3 por ciento) y África subsahariana (65,5 por ciento) en el 2005. La tasa más baja fue la del Oriente Medio y África del Norte (40,0 por ciento). Las tasas de participación en la fuerza laboral disminuyeron durante la última década en todas las regiones para los hombres jóvenes, mientras que para las mujeres jóvenes disminuyó en todas las regiones excepto el Oriente Medio y África del Norte y América Latina y el Caribe (cuadro 2.3).
- La única región donde aumentó la **relación empleo juvenil a población juvenil** entre 1995 y 2005 fue el Oriente Medio y África del Norte, lo cual es digno de mención dado el gran crecimiento de la población juvenil en la región de más de 30 por ciento durante este periodo que el mercado laboral ha tenido que acomodar. Pero al mismo tiempo la región tuvo la relación empleo juvenil a población juvenil más baja en 29,7. Asia Oriental tuvo la relación empleo-población más alta en 62,1 pero también el segundo descenso más grande en los últimos diez años de -10,6 por ciento (detrás de un descenso de 11,8 por ciento en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI). Todas las demás regiones vieron disminuciones también con excepción de las Economías desarrolladas y la Unión Europea donde permaneció más o menos estable a lo largo de la década (cuadro 2,4).
- La mayoría de las regiones experimentaron aumentos en el número de jóvenes **desempleados** entre 1995 y 2005. El mayor aumento de 85,5 por ciento (de 5,2 a 9,7 millones) fue en Sudeste de Asia y el Pacífico, seguido por 34,2 por ciento (de 13,0 a 17,4 millones) en África subsahariana, 23,0 por ciento (de 7,7 a 9,5 millones) en América Latina y el Caribe, 18,2 por ciento (de 7,2 a 8,5 millones) en el Oriente Medio y África del Norte y 16,1 por ciento en Asia del Sur (de 11,8 a 13,7 millones) (cuadro 2.5).
- La **tasa de desempleo** juvenil regional más alta puede observarse en el Oriente Medio y África del Norte en un 25,7 por ciento en 2005. Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI tuvo la segunda tasa más alta en 19,9 por ciento. La tasa de África subsahariana fue de 18,1 por ciento, seguido por América Latina y el Caribe (16,6 por ciento), Sudeste de Asia y el Pacífico (15,8 por ciento), las Economías desarrolladas y la Unión Europea (13,1 por ciento), Asia del Sur (10 por ciento) y Asia Oriental (7,8 por ciento). La única región que vio una disminución importante en los últimos diez años fue las Economías desarrolladas y la Unión Europea (figura 2.4).
- En la mayoría de las regiones los jóvenes tenían tres veces más probabilidad de estar desempleados que los adultos. Las únicas excepciones fueron las Economías desarrolladas y la Unión Europea donde el desempleo juvenil fue solo 2,3 veces más alto que el desempleo de los adultos en el 2005 y, del otro lado de la balanza, Sudeste de Asia y el Pacífico, donde el desempleo juvenil fue más de 5 veces mayor que el desempleo de los adultos (cuadro 2.6).
- En todas las regiones, los jóvenes tienen mayores porcentajes de desempleo e inactividad y menores porcentajes de empleo comparado con los adultos (figura 2.5).
- La pobreza laboral entre los jóvenes es muy alarmante en África subsahariana, la única región que ha visto un aumento fuerte y continuo en el número total de **trabajadores pobres jóvenes a nivel de US\$1** al día (de 36 millones a 45 millones entre 1995 y 2005). La pobreza laboral extrema también sigue siendo un gran problema en Asia del Sur, donde casi 4 de cada 10 jóvenes trabajan pero siguen siendo pobres. Pero por lo menos la tendencia a largo plazo ha mostrado alguna mejoría en la región; hace diez años, casi 6 de cada 10 jóvenes trabajadores se contaban entre los trabajadores pobres que se ganaban US\$1 al día, casi igual que en África subsahariana (cuadro 3.2).
- La **pobreza laboral juvenil de US\$2** al día disminuyó principalmente en las regiones de Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI y en Asia Oriental. En Asia del Sur y África subsahariana sólo uno de cada diez jóvenes gana lo suficiente para sacarse con su familia por encima del umbral de US\$2 al día.

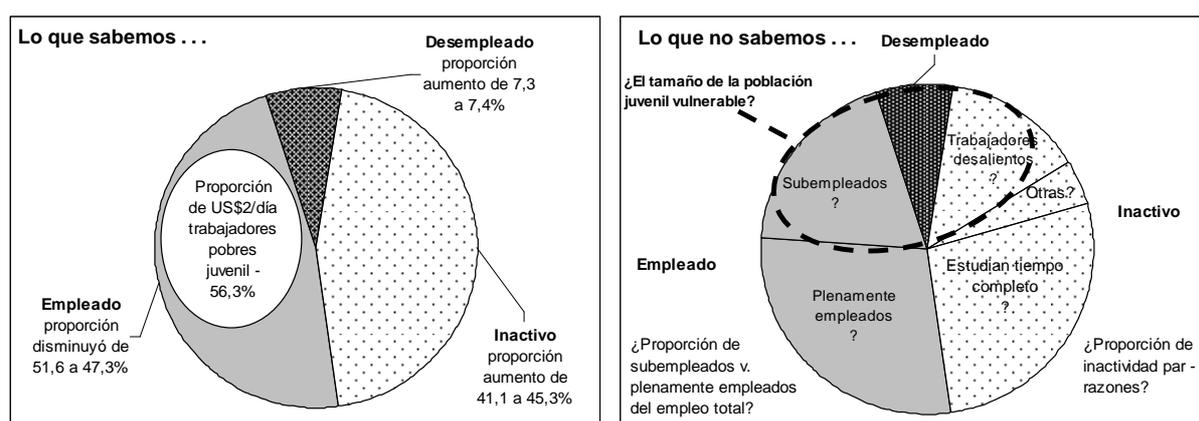
Los dos diagramas en la figura 1 muestran lo que es posible cuantificar dado el estado actual de las estadísticas del mercado laboral para los jóvenes dentro de la comunidad mundial. Existe suficiente información a nivel de país para permitir la clasificación de la población juvenil en tres

grupos de actividad principal: a) empleados, b) desempleados e c) inactivos (utilizando el Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo descrito en el recuadro 2). Consecuentemente, esto proporciona las bases para los hallazgos resaltados en los puntos enumerados anteriormente con respecto al mercado laboral juvenil mundial. También es posible identificar dos tendencias negativas que han estado ocurriendo en los últimos diez años: hubo una proporción disminuyente de jóvenes empleados en la población juvenil total (de 51,6 a 47,3 por ciento) y una proporción creciente de jóvenes desempleados (de 7,3 a 7,4 por ciento¹²). Además, la proporción de la población juvenil que está inactiva (por fuera de la fuerza laboral) aumentó de 41,1 a 45,3 por ciento.

Un déficit de oportunidades de trabajo decente impacta no solamente a los jóvenes que están buscando pero no encuentran trabajo – los desempleados – sino también da lugar a una situación donde los jóvenes trabajan bajo malas condiciones (los « subempleados »¹³) o involuntariamente se encuentran por fuera de la fuerza laboral debido a su creencia que no hay trabajo para ellos (los « desalentados »¹⁴). Sin importar su estado de actividad económica (empleado, desempleado o inactivo), los jóvenes que no pueden aprovechar al máximo su potencial productivo son susceptibles a un sentimiento de tristeza, a la marginalización y a la pobreza, a la inutilidad y a la posible atracción a las actividades ilícitas, a sentirse frustrados con su situación y a dirigir su rabia y frustración hacia la sociedad que la creó. Estos son los jóvenes que más se beneficiarían de las intervenciones políticas enfocadas a aumentar las oportunidades de trabajo decente para los jóvenes.

Figura 1:

Lo que sabemos y lo que no sabemos del mercado laboral mundial de los jóvenes



Para calcular el máximo déficit de trabajo decente para los jóvenes, por lo tanto, requiere tener información sobre el número de jóvenes desempleados, el número de jóvenes subempleados y el número de jóvenes desalentados. Desafortunadamente, debido a la falta de información a nivel de país, la OIT no puede cuantificar a nivel mundial ni regional lo siguiente: 1) la distribución de los jóvenes empleados que se encuentran plenamente empleados versus subempleados o 2) la participación de los jóvenes inactivos que están inactivos porque estudian tiempo completo, porque están desalentados con la búsqueda de trabajo (los trabajadores desalentados) o por otras razones (la inactividad por diferentes razones se discute más ampliamente en la sección 4). Por lo tanto, en este momento, no es posible

¹² La proporción de jóvenes desempleados en la población juvenil que aparece aquí no es igual a la tasa de desempleo juvenil ya que ésta es la proporción de jóvenes desempleados en la fuerza de trabajo juvenil. Véase el Anexo 3 para obtener un glosario más detallado de términos del mercado laboral.

¹³ El subempleo refleja la subutilización de la fuerza laboral y se ha interpretado de forma amplia para significar cualquier tipo de empleo que sea « insatisfactorio » (desde el punto de vista de los trabajadores) en términos de horas de trabajo insuficientes (el subempleo relacionado con el número de horas trabajadas), remuneración insuficiente (el subempleo relacionado con la remuneración) o el uso insuficiente de las habilidades que el trabajador tiene (el subempleo relacionado con las habilidades del trabajador). Hasta la fecha, el subempleo por insuficiencia de horas es el único componente del subempleo que ha sido acordado y propiamente definido para propósitos de medición dentro de la comunidad internacional de estadísticos del trabajo. Véase la Resolución concerniente a la medición del subempleo y las situaciones de empleo inadecuado, adoptado por la 16ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, 1998; www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/res/underemp.pdf.

¹⁴ Para una discusión más técnica sobre los trabajadores desalentados y las complejidades de la medida, véase OIT, 1990, pp. 107-08. Véase también la sección 4 de este informe.

calcular con precisión el déficit total de oportunidades de trabajo decente ni el tamaño de la población juvenil vulnerable que cae dentro de ese déficit.

Lo que sí es posible, sin embargo, es generar una aproximación bastante acertada de la población juvenil que cae dentro del déficit de oportunidades de trabajo decente con base en dos supuestos: primero, que el número de jóvenes que trabajan pero viven en hogares que tienen menos de US\$2 por persona (los trabajadores pobres con menos de US\$2 al día, según el cálculo de la sección 3) es un buen indicador sustitutivo del subempleo por insuficiencia de remuneración y, segundo, que es probable que los jóvenes desalentados constituyan por lo menos el 4 por ciento de la población juvenil inactiva.¹⁵ La OIT estima, por lo tanto, que actualmente el déficit de oportunidades de empleo decente impacta a 85 millones de jóvenes desempleados, 300 millones de trabajadores pobres jóvenes a nivel de UD\$2 al día y a 20 millones de jóvenes desalentados, o sea a un total de 400 millones de jóvenes. En otras palabras, aproximadamente 35 por ciento de la población juvenil no puede encontrar o mantener un trabajo decente que le permita lograr su potencial económico y al mismo tiempo ganar lo suficiente como para levantarse junto con su familia por encima del umbral de la pobreza.

Recuadro 2:

Metodología de la OIT para elaborar estimaciones mundiales y regionales de los indicadores del mercado laboral

En un mundo ideal, la elaboración de estimaciones mundiales y regionales de los indicadores del mercado laboral, como por ejemplo el empleo juvenil, requeriría simplemente sumar el número total de personas empleadas entre los 15 y los 24 años de edad en todos los países del mundo o dentro de una región específica. Sin embargo, debido a que no todos los países reportan información todos los años y, de hecho, algunos no reportan información para ningún año, no es posible derivar estimaciones agregadas de los indicadores del mercado laboral simplemente sumando la información de todos los países. El reto más grande en la elaboración de estimaciones agregadas es por lo tanto, la información faltante.

Para tratar el problema de información faltante, la OIT ha diseñado, y activamente mantiene, tres modelos econométricos que son utilizados para elaborar estimaciones de indicadores del mercado laboral en los países y para los años en que no existe verdadera información. El **Modelo de Tendencias Mundiales de Empleo (Modelo TEM)** se utiliza para elaborar estimaciones – desagregadas por edad y género – de desempleo, empleo, empleo por sector y elasticidades de empleo. Las estimaciones mundiales y regionales de la fuerza laboral presentadas en este informe se han estimado utilizando el **Modelo de Tendencias de la Fuerza Laboral (Modelo TFL)**, y finalmente, las estimaciones de los trabajadores pobres utilizadas en la sección 3 vienen del **Modelo de Tendencias de la Pobreza Laboral (Modelo TPL)**.

Cada uno de estos modelos utiliza técnicas de regresión multivariable para imputar los valores faltantes a nivel de país. El primer paso en cada modelo es compilar toda la información real (i.e. cada punto de información real) para cada indicador que se está elaborando. Es importante notar que se ingresa únicamente información que tenga cobertura nacional y que sea comparable entre países y en el tiempo. Este es un importante criterio de selección al correr los modelos porque están diseñados para utilizar la relación que existe entre los diferentes indicadores del mercado laboral y sus correlatos macroeconómicos (como por ejemplo PIB per capita, tasas de crecimiento del PIB, tendencias demográficas, membresía del país en la Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados (PPAE), indicadores geográficos y variables simuladas de país y tiempo) para elaborar estimaciones de los indicadores del mercado laboral donde no existe información. Por lo tanto, la comparabilidad de los datos del mercado laboral que se ingresan en los modelos de imputación es esencial para asegurar que los modelos capturen con precisión la relación entre los indicadores del mercado laboral y las variables macroeconómicas. El último paso del procedimiento de estimación ocurre una vez que se hayan compilado los conjuntos de datos que contienen los datos reales e imputados del mercado laboral. En este paso, el Equipo de Tendencias de la OIT agrega los datos de todos los países para producir las estimaciones mundiales y regionales finales.

Para más información sobre los modelos econométricos mundiales y regionales, los lectores pueden consultar los siguientes documentos técnicos: Crespi, 2004, Kapsos, 2004 y (próximo a ser publicado) 2006.

¹⁵ Utilizando datos de la única colección de estadísticas sobre trabajadores desalentados, la de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), calculamos que entre los países OECD la participación de los jóvenes trabajadores desalentados en la población juvenil que se encuentra por fuera de la fuerza laboral (la juventud inactiva) era 2,6 por ciento en el 2004. Estimamos que la participación mundial de los jóvenes trabajadores desalentados sería un poquito más alto – 4 por ciento – debido a una mayor presencia de desaliento laboral en algunas regiones, por ejemplo, en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI. El cuatro por ciento de 525 millones de jóvenes inactivos viene a ser aproximadamente 20 millones de jóvenes desalentados.

Conceptos erróneos acerca de los jóvenes y sus mercados laborales

Vencer los prejuicios que se tienen con respecto a los mercados laborales de los jóvenes es un paso importante para la redefinición de viejas estrategias y el desarrollo de nuevas que verdaderamente lleguen al fondo de los retos de este mercado. Los conceptos erróneos, como los que se definen abajo, a menudo son el resultado de una falta de información sobre el mercado laboral o de un análisis inadecuado de la información. Fortalecer la capacidad de recopilación y disseminación de la información del mercado laboral dentro de los países y aumentar la capacidad de los elaboradores de políticas y de los mismos jóvenes de ampliar los usos de esa información será clave para asegurar que los conceptos erróneos se aclaren y que las políticas y programas se basen en las verdaderas necesidades de los jóvenes que se hayan identificado por medio de un cuidadoso análisis.

Concepto erróneo 1: El acceso a la educación ya no es problema para los jóvenes.

Es cierto que la inscripción en la educación está aumentando en todo el mundo y que más jóvenes están estudiando y por períodos más largos; de 163 países que tenían datos disponibles sobre las tasas brutas de inscripción en la educación secundaria, 137 experimentaron aumentos durante el período 1990 a 2002. Las tasas brutas de inscripción también aumentaron a nivel terciario en 124 de 144 países.¹⁶ Sin embargo, las tasas de inscripción siguen siendo un gran problema en muchos países¹⁷ así como el analfabetismo. En África subsahariana y Asia del Sur más de la tercera parte de la población juvenil sigue siendo analfabeta.¹⁸ La educación continua siendo un lujo que muchos hogares simplemente no tienen el dinero suficiente para darle a sus hijos. Así que, mientras que es cierto que muchos jóvenes, así como sociedades, se benefician de mejores niveles de educación, es importante recordar que las ganancias no son universales y que se necesita poner especial atención a la promoción de la educación gratis y universal en los países pobres donde los costos de oportunidad para los jóvenes y sus familias de permanecer en la escuela son prohibitivamente altos.

Concepto erróneo 2: Como los jóvenes de hoy tienen mejor nivel educativo, nunca tendrán problemas encontrando trabajo.

Esta declaración supone que existe suficiente demanda de jóvenes preparados de tal forma que los jóvenes que tengan un grado de educación superior no tendrán problemas en encontrar trabajo. Esto es cierto en algunas economías desarrolladas, pero en muchas economías en vía de desarrollo, donde el desarrollo económico no se ha mantenido a la par con los logros educacionales y/o el sistema educativo no le ha suministrado a los jóvenes las habilidades que más se necesitan en la economía, las altas tasas de desempleo de los jóvenes con grados de educación superior muestran lo contrario.

Concepto erróneo 3: A los jóvenes les gusta « buscar hasta encontrar » el mejor trabajo. Por lo tanto, prefieren tener varios puestos temporales a corto plazo para ganar experiencia y encontrar el « más adecuado ».

Un joven puede « buscar hasta encontrar » el mejor trabajo únicamente en una economía con un fuerte crecimiento económico que resulte en una gran demanda por parte de los empleadores de sus habilidades particulares. Un buen ejemplo sería la gran demanda de programadores de computadores en los Estados Unidos en los años 90 que dio lugar a una situación donde el programador de computadores prospectivo podía « negociar » los mejores términos de contrato laboral y podía inclusive cambiar de puesto varias veces en un año si así lo deseaba. El sistema de entrar y salir de empleos temporales para finalmente (si llegara a suceder) encontrar un empleo permanente, funcionó para algunos jóvenes en una economía en auge como la de los Estados Unidos en los años 90, pero esa situación era claramente única.

¹⁶ Las tasas brutas de inscripción son del Banco Mundial, 2005.

¹⁷ En promedio, la tasa de inscripción en la educación secundaria en África subsahariana seguía bastante baja en 35 por ciento en el 2001. La única otra región donde el número de personas matriculadas en secundaria era menos que la mitad de la población del grupo de edad correspondiente fue Asia del Sur con 45 por ciento. (Fuente: Cálculos de los autores con base en Banco Mundial, 2005.)

¹⁸ Los países con tasas de analfabetismo juvenil por encima de 33 por ciento en el año más reciente de disponibilidad de datos (típicamente 2002) incluyen Bangladesh, Benin, Burkina Faso, Etiopía, Chad, Comores, Côte d'Ivoire, Haití, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República Central Africana, Senegal y Sierra Leone. Datos de OIT, 2005a, cuadro 14c.

Donde hay poco crecimiento económico o una disminución en el contenido del factor empleo en el crecimiento (medido con las elasticidades del empleo),¹⁹ no es probable que haya oportunidades de buscar el mejor empleo. Si un joven de un país pobre tiene suficiente suerte de encontrar trabajo en el sector formal, seguramente no cambiará de trabajo, aún si el trabajo no aprovecha sus talentos. La seguridad anulará la satisfacción laboral como motivación para los jóvenes empleados en los países con bajos ingresos; por lo tanto, la tenencia de trabajos cortos y la « búsqueda hasta encontrar el mejor trabajo » son fenómenos que pertenecen casi exclusivamente a las economías desarrolladas o a los jóvenes ricos en las economías en vía de desarrollo. Ciertamente no puede explicar el hecho que los jóvenes tienen tres veces más probabilidad de verse afectados por el desempleo que los adultos.

Aún en las economías desarrolladas, sin embargo, el deseo de los jóvenes de obtener seguridad laboral sigue siendo una preocupación importante. Francia es un buen ejemplo. En Febrero 2006 el gobierno de Francia introdujo el « primer contrato laboral » (Contract Première Embauché, CPE) con el propósito de animar a las compañías a que contrataran jóvenes por medio de la introducción de un sistema flexible que les permitía contratar a menores de 26 años por un periodo de dos años durante los cuales el empleado podría ser sobreseído en cualquier momento y por cualquier razón. Una oposición generalizada a la percibida reducción en la seguridad laboral de los jóvenes condujo a que fuera rescindida antes de tiempo.

Concepto erróneo 4: El desempleo es el reto clave del mercado laboral para los jóvenes.

El desempleo juvenil es apenas la punta del iceberg. Aunque son más difíciles de cuantificar, hay dos grupos que superan en números a los jóvenes desempleados y que sufren de las mismas frustraciones que los desempleados: los jóvenes desalentados y los trabajadores pobres. En los países que no tienen mecanismos efectivos de apoyo a los desempleados, el concentrarse en el desempleo también corre el riesgo de excluir del análisis a la población menos privilegiada que simplemente no puede permitirse el lujo de estar desempleada. En varios países en vía de desarrollo, los jóvenes de clases socio-económicas más altas están sobre-representados en los números de desempleo porque son los únicos que pueden permitirse el lujo de pasar tiempo buscando trabajo, sin recibir ingreso. Por lo pronto, el problema no es tanto de desempleo en los países en vía de desarrollo sino más bien de las condiciones de trabajo de los que están trabajando. En esos casos los indicadores que se mencionan en la sección 2 que se relacionan más con las condiciones de trabajo serían un indicador más informativo de la situación del mercado laboral juvenil.

Concepto erróneo 5: Las tasas de desempleo juvenil dan una imagen exacta de los retos del mercado laboral juvenil.

Este concepto erróneo está muy relacionado con el anterior. Si aceptamos que algunos jóvenes que trabajan (los trabajadores pobres, los trabajadores jóvenes que no tienen contrato, los jóvenes en trabajos peligrosos, por ejemplo) y algunos jóvenes que están inactivos (los trabajadores desalentados) también están en situaciones que los colocan lejos de su objetivo de lograr trabajo pleno y productivo, entonces estudiar las tasas de desempleo juvenil excluyendo otros indicadores significaría ignorar una gran parte de la población juvenil que requiere igual atención por parte de los elaboradores de política que quieren mejorar el potencial productivo de las poblaciones jóvenes. Los indicadores como la tasa de participación de la fuerza laboral juvenil, relación empleo-población, empleo por situación o sector y la participación de los jóvenes que no están empleados ni estudiando en la población juvenil deberían usarse para balancear las tasas de desempleo juvenil cuando se hace una evaluación general de los retos del mercado laboral juvenil.

Una crítica adicional de la tasa de desempleo agregada para los jóvenes es que esconde información sobre la composición de la población juvenil desempleada y por lo tanto pasa por alto las particularidades de nivel educativo; origen étnico; antecedentes socio-económicos; experiencia laboral, etc. de los desempleados.²⁰ Adicionalmente, la tasa de desempleo no da ninguna información acerca del tipo de desempleo (¿es cíclico o estructural?), que es un tema crítico para los elaboradores de política en la elaboración de sus respuestas (el desempleo estructural no se puede tratar aumentando únicamente la demanda del mercado).

¹⁹ Véase « Tendencias en la intensidad del empleo del crecimiento económico » en OIT, 2005a, capítulo 1.

²⁰ Godrey, 2003.

Concepto erróneo 6: Los jóvenes son un grupo homogéneo y las estrategias para abordar los problemas del mercado laboral juvenil pueden ser aplicadas uniformemente dentro y entre los países.

Este es tal vez el concepto erróneo más flagrante. Un joven nacido en Burundi no se puede comparar con un joven nacido en China en términos de las oportunidades y limitaciones que tienen. Y aún en el mismo país, existen numerosos subgrupos de jóvenes que son discriminados con base en su etnia, edad, historia familiar y ubicación geográfica. (Véase el recuadro 2.2.) Muchos ejemplos en este informe identifican a los jóvenes que se enfrentan a retos específicos en la búsqueda de trabajo decente – jóvenes migrantes, mujeres jóvenes, jóvenes en áreas rurales, jóvenes refugiados. Los jóvenes no son un grupo homogéneo lo que explica por qué las intervenciones dirigidas a anular las desventajas específicas de algunos jóvenes para entrar y permanecer en el mercado laboral serán justificadas. Lo que es importante recordar es que a pesar de las características individuales de cada joven, todos tienen igual derecho a un trabajo pleno y productivo.

Concepto erróneo 7: Como tantos jóvenes se están yendo para las áreas urbanas, no existe una necesidad apremiante de hacer algo con respecto de los retos del mercado laboral de los jóvenes que viven en áreas rurales.

A pesar del número creciente de jóvenes que se trasladan de las áreas rurales a las urbanas en búsqueda de mejores oportunidades, de todas maneras es importante enfocarse en el desarrollo de los jóvenes que viven en áreas rurales por varias razones. Primero, el sector agrícola (y por lo tanto las áreas rurales) sigue representando más del 40 por ciento del empleo total en el mundo y sigue siendo el sector dominante de empleo en Asia Oriental, Sudeste de Asia y el Pacífico, Asia del Sur y África subsahariana.²¹ Una mejora en los salarios y en la productividad de la economía rural – por medio de estrategias de reducción de la pobreza, mejoras de infraestructura, programas que fomenten los ahorros y la innovación, el desarrollo del sector rural no agrícola, etc. – podría contribuir en gran medida a promover la transformación estructural de las áreas rurales, lo que a su vez detendría el flujo de jóvenes que se trasladan del campo a la ciudad.²² Segundo, las tasas de desempleo tienden a ser aún más altas en las ciudades urbanas congestionadas donde un número creciente de migrantes rurales compiten por un número limitado de trabajos. Invertir en los jóvenes que viven en áreas rurales para disminuir la probabilidad de que salgan del campo, por lo tanto, tendría el efecto secundario de ayudar a mejorar las condiciones de los jóvenes que viven en áreas urbanas. Finalmente, se ha demostrado que la creación de empleo en áreas rurales tiene mayor impacto en la reducción de la pobreza que en las áreas urbanas simplemente porque la pobreza tiende a concentrarse en las áreas rurales.²³

Concepto erróneo 8: Los jóvenes son pobres porque no trabajan.

La pobreza ocurre en muchos contextos. Algunas personas son pobres pero reciben apoyo de redes de seguridad social – ya sea formalmente del gobierno o informalmente de sus familias – que puede o no ser lo suficientemente « generoso » como para permitirles sobrevivir sin trabajar. Algunas personas viven en una pobreza que resulta en desnutrición y enfermedad y los deja incapacitados para trabajar.²⁴ Pero en general, las personas que viven en la extrema pobreza no tienen redes de seguridad social y por lo tanto deben tratar de sobrevivir de cualquier forma posible – por medio del ingenio, el valor, la autodisciplina y principalmente por medio del trabajo.²⁵ No pueden pasar por alto ninguna oportunidad de ganar dinero o pago en especie para ellos o sus familias. Los jóvenes que viven en familias extremadamente pobres también tienen que trabajar de alguna forma u otra, generalmente a nivel de mera subsistencia. La información que se presenta acerca de los trabajadores jóvenes pobres en la sección 3 ofrece la mejor evidencia para refutar este concepto erróneo. A nivel mundial, tanto como 125 millones de jóvenes viven en hogares donde el ingreso es menos de US\$1 al día por miembro del hogar a pesar de que trabajan. Así que casi el 23 por ciento de los jóvenes son extremadamente pobres (a nivel de US\$1 al día) a pesar de que trabajan. Aún más dramático es el

²¹ OIT, 2006c, cuadro 5.

²² Para mayor información sobre la transformación estructural como medida de salir de la pobreza, especialmente en África, véase Naciones Unidas, 2005, capítulo 4.

²³ Naciones Unidas, 2005, p.129 estima que el 70 por ciento de los pobres en África viven en áreas rurales.

²⁴ Las Naciones Unidas estimó que hay un total de 160 millones de jóvenes seriamente desnutridos en el mundo (véase sección 3, cuadro 3.1).

²⁵ OIT, 2003

estimado que tanto como el 56 por ciento de los jóvenes que trabajan siguen siendo pobres a un nivel de US\$2 al día.

Concepto erróneo 9: Es mejor enfocar los programas de creación de trabajos hacia los adultos que están buscando trabajo en vez de los jóvenes que están buscando trabajo porque los adultos necesitarán los ingresos más que los jóvenes para mantener a sus familias.

Si se pudiera medir la necesidad inmediata de la persona que está buscando trabajo y distribuir trabajos según la necesidad, entonces tal vez tendría sentido darle un trabajo a un adulto que es el único apoyo de un hogar de cinco en vez de a un joven que todavía puede depender del apoyo financiero de sus padres. Pero ¿qué tan exacta es la generalización que los adultos tienen mayores necesidades financieras que los jóvenes? Un joven podría haberse alejado de su familia para iniciar su propio hogar en cuyo caso la necesidad sería igual. Pero al no tener esta información, volvemos a la pregunta básica de: ¿realmente importa? El desempleo tiene sus costos, por lo menos si se experimenta por un periodo largo o a lo largo de varios periodos, en términos de pérdida de autoestima, pérdida de ingreso y exclusión social y no hay razón para suponer que un segmento de la sociedad puede correr con los costos mejor que otro. De hecho, hay más y más evidencia de que el estar desempleado a una temprana edad tiene un impacto negativo directo en futuros flujos de ingreso. Por ejemplo, la investigación ha demostrado que un joven cuya primera experiencia en el mercado laboral es de desempleo a largo plazo seguramente seguirá pasando de estar desempleado a estar empleado en un trabajo mal remunerado por el resto de su vida laboral.²⁶ Teniendo en cuenta los costos a largo plazo, tiene sentido enfocar los esfuerzos de crear trabajos en los jóvenes en un intento de invertir estas tendencias y darle a los jóvenes la oportunidad de volverse participantes más activos y productivos en la fuerza laboral. Sin embargo, las políticas de empleo dirigidas a los jóvenes deberían ser integradas en las estrategias generales de empleo a nivel nacional para no aislar un segmento de la sociedad en perjuicio de otros.

Resumen y perspectivas

El argumento para invertir en los jóvenes, aunque reiterado a nivel retórico, desafortunadamente no se pone en práctica lo suficiente. El reto es para los gobiernos, las organizaciones de los empleadores, los sindicatos, los agentes de desarrollo internacional y la sociedad civil para que aprovechen este gran potencial productivo. La inversión en la creación de trabajos y una mayor empleabilidad de los jóvenes podría proveer grandes ganancias. De hecho, la OIT estima que una reducción del 50 por ciento en la tasa de desempleo juvenil podría haber agregado entre aproximadamente 2,2 a 3,5 mil millones de dólares americanos a la economía mundial en el 2003, es decir entre 4,4 y 7 por ciento del PIB mundial del 2003.

La información disponible revela varias tendencias negativas con respecto a los mercados laborales juveniles, entre ellas un porcentaje descendiente de jóvenes empleados y un porcentaje creciente de jóvenes desempleados en la población juvenil y la persistencia de la pobreza entre casi el 56 por ciento de los trabajadores jóvenes. Teniendo en cuenta los jóvenes desempleados (85 millones), los jóvenes trabajadores pobres (300 millones a nivel de US\$2 al día) y los jóvenes desalentados (estimado a grosso modo en 20 millones), la OIT estima que se necesitan por lo menos 400 millones de oportunidades de empleo decente para poder realizar el pleno potencial productivo de los jóvenes de hoy. Esta es una cifra conservativa ya que no incluye los jóvenes que se encuentran trabajando pero en malas condiciones no relacionadas con la remuneración (falta de contrato, largas horas de trabajo, etc.). Pero subestimado o no, el supuesto que más de la tercera parte de la población juvenil sufre de un déficit de oportunidades de trabajo decente es suficientemente impactante como para ser preocupante. Imagínese la diferencia si se pudiera aprovechar todo este potencial desperdiciado. La creación de oportunidades de trabajo decente para los jóvenes debería ser una prioridad en términos de convertir lo que actualmente es una capacidad productiva desperdiciada en algunas partes del mundo en una fuerza positiva de desarrollo.

Lograr y mantener un empleo decente – trabajo que le ofrece al trabajador un buen ingreso, seguridad, flexibilidad, protección y una voz en el trabajo – es un reto para cualquiera. La importancia de empezar bien es tal vez más urgente para los jóvenes ya que es la transición inicial a la fuerza de

²⁶ Véase, por ejemplo, Gregg y Tominey, 2004.

trabajo que es la más importante para determinar el bienestar económico (y social) del individuo y, si se toma colectivamente, para determinar el nivel de desarrollo de un país. Sin una buena posición inicial de dónde empezar bien en el mercado laboral, los jóvenes tienen menos posibilidades de tomar decisiones que mejorarán sus propias perspectivas de trabajo y las de sus futuros dependientes, así perpetuando de generación a generación el ciclo de insuficiente educación, empleo de baja productividad y pobreza.

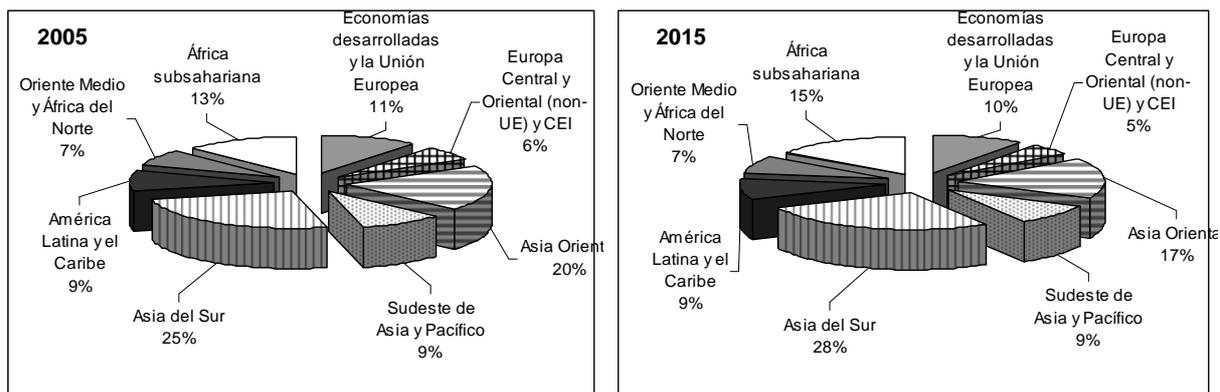
2. Tendencias del mercado de trabajo para los jóvenes

2.1 Tendencias demográficas y novedades en la participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo

El crecimiento de la población está desacelerando pero las regiones más pobres siguen teniendo la mayor necesidad de crear trabajos decentes

El porcentaje de la población juvenil mundial en los países en vía de desarrollo sigue creciendo mientras que el porcentaje en los países desarrollados disminuye, a pesar de las decrecientes tasas de fertilidad en la mayoría de los países en vía de desarrollo. Casi el 89 por ciento de los jóvenes del mundo vivían en economías en vía de desarrollo en el 2005. Las tres regiones asiáticas solas – Asia Oriental, Sudeste de Asia y el Pacífico y Asia del Sur – juntas representaban más de la mitad (54 por ciento) de la población juvenil mundial. Se espera que dos regiones en vía de desarrollo – Asia del Sur y África subsahariana – tengan aumentos en la población juvenil entre 2005 y 2015 y por lo tanto son las dos regiones cuyos porcentajes de la población mundial total se espera que aumenten. El porcentaje mundial de jóvenes viviendo en África subsahariana aumentará de 13 por ciento a 15 por ciento mientras que se espera que el porcentaje mundial de jóvenes en Asia del Sur aumente de 25 a 28 por ciento. (Véase la figura 2.1.)

Figura 2.1:
Distribución regional de la población juvenil, 2005 y 2015



Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006 (véase el recuadro 2 para mayor información) (estimaciones del 2005) y OIT, evaluaciones y proyecciones de la población económicamente activa base de datos; disponible en <http://laborsta.ilo.org> (estimaciones del 2015).

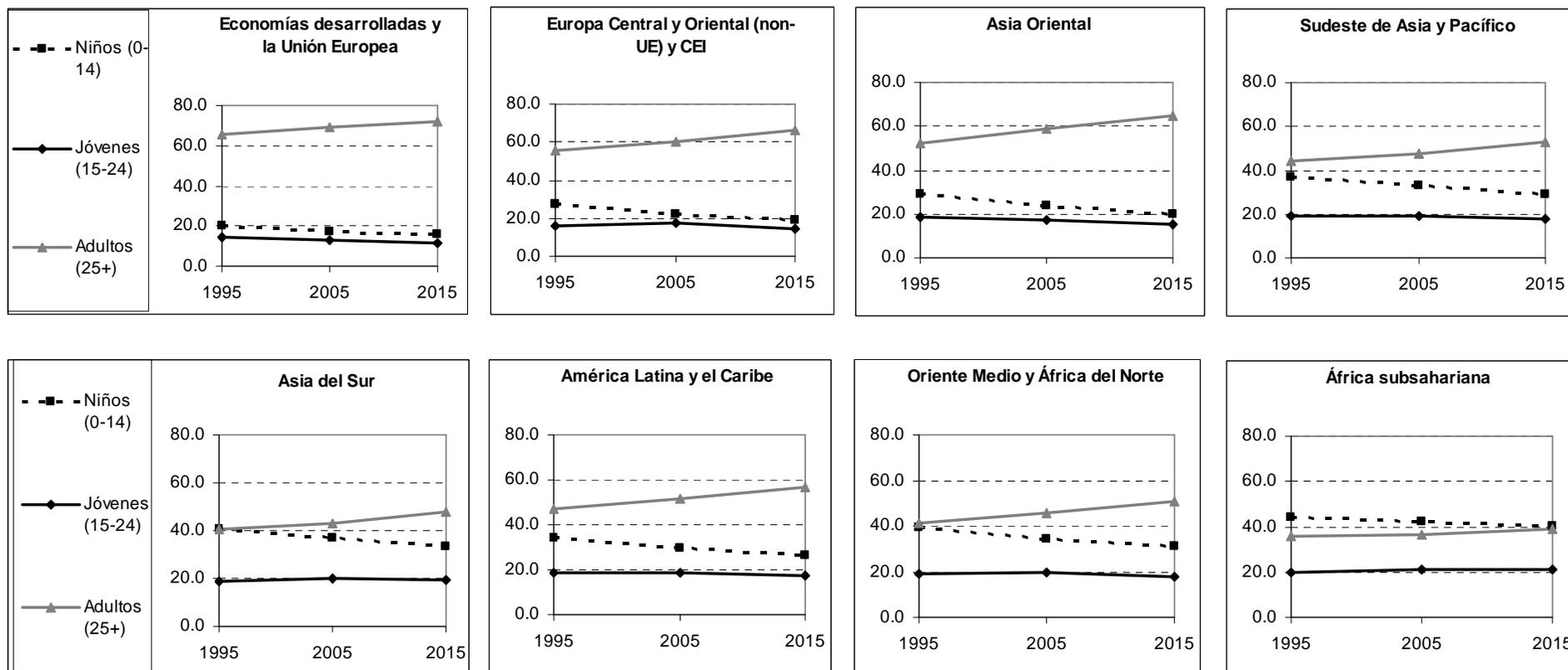
Sin embargo, como se hace evidente en los cuadros de la figura 2.2 mostrando la distribución de la población regional por grupo de edad – 0 a 14 años (niños), 15 a 24 años (jóvenes) y 25 años y más (adultos) – en todas las regiones la participación juvenil en la población general está disminuyendo, una clara señal que el mundo en vía de desarrollo se acerca a la etapa final de la transición demográfica.²⁷ Sin embargo, la participación juvenil en la población total sigue estando en niveles significativamente diferentes en las regiones y está disminuyendo a diferentes tasas. El cohorte de jóvenes seguirá constituyendo aproximadamente una quinta parte de la población total en el 2015 en las regiones de África subsahariana (20,8 por ciento), Asia del Sur (19,2 por ciento), Sudeste de Asia y el Pacífico (18,1 por ciento) y el Oriente Medio y África del Norte (18,0 por ciento).

De tendencias de la población a tendencias de la población en edad de trabajar. . .

Si en su lugar miramos la participación de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar (típicamente 15 años y más) también esperamos ver una disminución en todas las regiones en

²⁷ En general, un país pasa por tres etapas de cambios demográficos: en la primera etapa, el porcentaje de jóvenes en la población aumenta; en la segunda etapa, el porcentaje de jóvenes disminuye, el del cohorte de personas de la tercera edad (65+ años) aumenta modestamente y, más importante, la de los adultos (25-64 años) aumenta marcadamente; finalmente, en la tercera etapa, el porcentaje de adultos disminuye mientras que el de los ancianos aumenta.

Figura 2.2
Distribución de la población por cohortes de niños, jóvenes y adultos, por región, 1995, 2005 y 2015



Nota: El cohorte de los niños son personas de 0-14 años, los jóvenes son de 15-24 años y los adultos son de 25+.

Fuentes: Los porcentajes de población son los cálculos de los autores con base en Naciones Unidas, *World Population Prospects: la base de datos de la Revisión de 2004*, Panel 2: Datos detallados, variante mediana; <http://esa.un.org/unpp/>.

los años venideros, pero las diferencias entre las regiones con respecto al tamaño de esta participación son bastante grandes (véase el cuadro 2.1). La participación más alta de jóvenes en la población en edad de trabajar se encuentra en África subsahariana (36,9 por ciento), seguido por 32,6 por ciento en Oriente Medio y África del Norte, 29,3 por ciento en Asia del Sur, 27,5 por ciento en Sudeste de Asia y el Pacífico, 22,1 por ciento en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI, 20,9 por ciento en Asia Oriental y 15,7 por ciento en las Economías desarrolladas y la Unión Europea. Es inquietante que las regiones con las altas participaciones fueran las que peor se desempeñaron en términos de desarrollo económico en la última década, lo que dificulta aún más la creación de suficientes trabajos decentes para los jóvenes. En el caso de Asia del Sur y África subsahariana, estas también son las regiones donde las tasas de pobreza son las más altas y las que más luchan por crear suficientes trabajos decentes que les permitan a los jóvenes trabajar para salir de la pobreza.²⁸ Es en estas regiones que las futuras perspectivas de los jóvenes son las más pesimistas.

Cuadro 2.1
Participación de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar, 1995 y 2005

	Participación de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar (%)	
	1995	2005
Mundo	26,3	25,0
Economías desarrolladas y la Unión Europea	17,2	15,7
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	21,6	22,1
Asia Oriental	24,6	20,9
Sudeste de Asia y Pacífico	30,7	27,5
Asia del Sur	30,0	29,3
América Latina y el Caribe	30,0	26,9
Oriente Medio y África del Norte	33,5	32,6
África subsahariana	35,7	36,9

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

... a tendencias de la fuerza laboral

La fuerza laboral es la suma de las personas empleadas y las personas desempleadas (véase el Anexo 3 para un glosario completo de términos del mercado laboral). No existe ninguna correlación en el corto plazo entre el tamaño de la población del cohorte de jóvenes y el tamaño de la fuerza laboral juvenil, pero, como se ve en el cuadro 2.2, en aquellos casos donde la población juvenil ha crecido rápidamente entre 1995 y 2005, hay un crecimiento grande, aunque menor, en el tamaño de la fuerza laboral. En los últimos diez años, los grandes aumentos en la población juvenil han ido acompañados de un crecimiento significativo en la fuerza de trabajo juvenil en Asia del Sur, Oriente Medio y África del Norte y África subsahariana.

Cuadro 2.2
Desarrollo de la fuerza laboral juvenil y la población juvenil entre 1995 y 2005 y el crecimiento neto esperado de la fuerza laboral juvenil entre 2005 y 2015

	Fuerza laboral juvenil ('000s)					Población juvenil ('000s)		
	1995	2005	2015	cambio % 1995-2005	Crecimiento neto 2005-2015 ('000)	1995	2005	cambio % 1995-2005
Mundo	602.188	633.255	657.209	5,2	23.955	1.023.228	1.158.010	13,2
Economías Desarrolladas y Unión Europea	67.740	64.501	61.167	-4,8	-3.334	126.434	124.404	-1,6
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	30.430	29.661	23.989	-2,5	-5.672	64.453	70.941	10,1
Asia Oriental	176.137	154.511	139.596	-12,3	-14.915	234.364	229.488	-2,1
Sudeste de Asia y el Pacífico	56.703	61.490	72.889	8,4	11.399	97.548	108.909	11,6
Asia del Sur	118.278	136.616	148.293	15,5	11.677	233.818	289.160	23,7
América Latina y el Caribe	53.738	57.149	56.649	6,3	-500	95.303	105.468	10,7
Oriente Medio y África del Norte	25.086	33.174	34.039	32,2	865	62.651	82.915	32,3
África subsahariana	74.077	96.153	120.587	29,8	24.434	108.658	146.726	35,0

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

²⁸ El concepto de trabajar para salir de la pobreza fue introducido en OIT, 2003.

En conjunto la fuerza laboral juvenil creció de 602 millones a 633 millones en la última década (5,2 por ciento) y se proyecta que crecerá de 633 millones a 657 millones (3,8 por ciento) de 2005 a 2015. El crecimiento más alto fue en el Oriente Medio y África del Norte en 32,2 por ciento y en África subsahariana con 29,8 por ciento, seguido por Asia del Sur (15,5 por ciento), Sudeste de Asia y el Pacífico (8,4 por ciento) y América Latina y el Caribe (6,3 por ciento). A pesar del crecimiento de la población juvenil, la fuerza laboral disminuyó en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI (-2,5 por ciento). Las últimas dos regiones – las Economías desarrolladas y la Unión Europea y Asia Oriental – presentaron tendencias descendientes en la fuerza laboral juvenil y en la población juvenil, aunque el tamaño de las fuerzas laborales juveniles disminuyó más rápidamente (-4,8 por ciento y -12,3 por ciento, respectivamente) que la disminución de la población juvenil (-1,6 y -2,1 por ciento, respectivamente). (Para una mayor discusión de la disminución de la fuerza laboral en algunas regiones, véase la sección 4).

Entre 2005 y 2015 se espera que la fuerza laboral juvenil continúe creciendo en otros 24 millones. El crecimiento continuará concentrándose en África subsahariana, Sudeste de Asia y el Pacífico y en el Oriente Medio y África del Norte. Se proyecta que estas regiones agreguen otros 24 millones, 11 millones y 865,000 jóvenes participantes al mercado laboral respectivamente. Mientras tanto, el tamaño de la fuerza laboral juvenil disminuirá en todas las demás regiones, especialmente en Asia Oriental.

Una fuerza laboral creciente puede ser un activo o un pasivo para el desarrollo económico dependiendo de la tasa de crecimiento y del contenido del empleo en el crecimiento del país

Una fuerza laboral creciente puede ser un activo para los mercados laborales y las sociedades si la economía necesita trabajadores y tiene suficientes trabajos que ofrecer. Sin embargo, si el crecimiento económico no se ve igualado por un crecimiento de oportunidades de empleo decente, el crecimiento de la fuerza laboral puede ser una amenaza ya que la competencia para encontrar trabajos entre los muchos jóvenes que entran al mercado laboral se vuelve más intensa. En los mercados laborales donde un exceso de oferta de personas que buscan trabajo compite por las vacantes, son los jóvenes que no tienen conexiones sociales y el conocimiento para venderse como posibles empleados los que se quedarán atrás para engrosar el número creciente de jóvenes desempleados o desalentados (de nuevo, véase el Anexo 3 para el glosario de términos). Como alternativa, aceptarán trabajo bajo condiciones inferiores o se pasarán a la economía informal que les ofrece la única posibilidad de ganarse la vida. Este círculo vicioso que resulta cuando el crecimiento económico no puede acomodar el crecimiento de la fuerza laboral se ha observado en África subsahariana, el Oriente Medio y África del Norte y Asia del Sur. Por otro lado, una fuerza laboral decreciente también puede ser un reto como se puede ver en muchas economías en vía de desarrollo, (anteriores) economías en transición y, hasta cierto punto, también en Asia Oriental, donde la escasez de mano de obra puede estar comenzando a retrasar el desarrollo económico.²⁹

El porcentaje de la fuerza laboral en la población en edad de trabajar – la tasa de participación de la fuerza laboral – puede ser alta o baja dependiendo de las tradiciones culturales, los logros educacionales y el grado de inactividad (voluntaria o involuntaria) de un país. La tendencia de tasas de participación de la fuerza laboral juvenil decrecientes ha continuado en años recientes principalmente como resultado de que muchos jóvenes prefieren seguir estudiando y se quedan en el sistema educativo por más tiempo y debido a el creciente desaliento laboral en aquellas economías donde las condiciones del mercado laboral para los jóvenes son especialmente malas. (Para una discusión detallada sobre los factores que impactan las tasas de inactividad, véase la sección 4 de este informe.)

Las tasas de participación de la fuerza laboral juvenil están disminuyendo en todas las regiones

La tasa de participación de la fuerza laboral juvenil disminuyó mundialmente de 58,9 a 54,7 por ciento entre 1995 y 2005, lo que significa que hoy en día únicamente cada segundo joven está

²⁹ Por ejemplo, un reciente artículo de la OIT encontró que la Federación Rusa necesitará entre 800.000 y 1,5 millones de trabajadores migratorios cada año para compensar su fuerza laboral decreciente y mantener el crecimiento económico. Véase OIT, 2006b.

participando activamente en los mercados laborales del mundo. (Véase el cuadro 2.3.) Las más altas tasas de participación de la fuerza laboral juvenil fueron en Asia Oriental (67,3 por ciento) y África subsahariana (65,5 por ciento). La tasa más baja fue la de Oriente Medio y África del Norte (40,0 por ciento). La participación de las mujeres jóvenes de la región en el mercado laboral está aumentando, pero la tasa de crecimiento está desacelerando y la tasa de participación de la fuerza laboral femenina permanece a un nivel muy inferior a la de la tasa masculina correspondiente. Al mismo tiempo, la tasa de participación de la fuerza laboral de los hombres de la región disminuyó en la medida que más permanecen en el sistema educativo o se desmoralizan como resultado del alto desempleo y la desigualdad entre la oferta y la demanda del trabajo. Dadas estas dos tendencias compensatorias (participación femenina más alta y participación masculina más baja), el Oriente Medio y África del Norte fue la única región donde las tasas de participación permanecieron estables en la última década.

La tasa disminuyó más notablemente en Asia Oriental, una región donde la escasez de mano de obra se convierte en un riesgo cada vez mayor para los países en auge de la región.³⁰ Afortunadamente, la tasa decreciente en esta región se debe principalmente a que los jóvenes están participando más y están permaneciendo por más largo tiempo en el sistema educativo y no porque los jóvenes se están saliendo del mercado laboral por el desaliento laboral (que tiene consecuencias negativas para su futura integración en el mercado laboral, como se discute en la sección 4). En general, las tasas de participación en la fuerza laboral disminuyeron durante la última década en todas las regiones para los hombres jóvenes, mientras que para las mujeres jóvenes disminuyó en todas las regiones excepto el Oriente Medio y África del Norte y América Latina y el Caribe.

Cuadro 2.3
Tasas de participación de los jóvenes en la fuerza de trabajo, por género, 1995 y 2005

	Total		Hombres		Mujeres	
	1995	2005	1995	2005	1995	2005
Mundo	58,9	54,7	67,2	63,0	50,1	45,9
Economías desarrolladas y la Unión Europea	53,6	51,8	56,9	54,0	50,1	49,6
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	47,2	41,8	52,8	48,4	41,5	35,0
Asia Oriental	75,2	67,3	74,6	66,3	75,7	68,4
Sudeste de Asia y Pacífico	58,1	56,5	64,5	64,2	51,6	48,5
Asia del Sur	50,6	47,2	68,0	64,2	31,7	29,1
América Latina y el Caribe	56,4	54,2	70,4	63,8	42,3	44,5
Oriente Medio y África del Norte	40,0	40,0	56,2	54,3	23,2	25,1
África subsahariana	68,2	65,5	76,1	73,7	60,2	57,3

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

Las tasas de participación de la fuerza laboral de las mujeres jóvenes son menores que las de los hombres jóvenes, principalmente como reflejo de las diferentes tradiciones culturales y la falta de oportunidades que tienen las mujeres de combinar el trabajo y las obligaciones familiares, no solamente en el mundo en vía de desarrollo sino también en el mundo industrializado. Las mayores brechas en la participación de los hombres jóvenes versus las mujeres jóvenes se encuentran en Asia del Sur (35 puntos porcentuales) y el Oriente Medio y África del Norte (29 puntos porcentuales).

El tamaño de la fuerza laboral también se ve influenciado por tendencias migratorias. No existen estimaciones de la participación de jóvenes migrantes entre los 175 millones de migrantes³¹ mundiales alrededor del mundo, pero está claro que con los crecientes movimientos transfronterizos de la fuerza laboral más y más jóvenes dejarán sus hogares en esperanzas de encontrar trabajo en otros países. Por lo tanto, tendrán un impacto en los mercados laborales de sus países así como en el exterior.³² Con la globalización, la migración se convertirá cada vez más en un tema clave económico, social y político y se necesitará información detallada para juzgar el impacto de los patrones de migración en la fuerza laboral.

³⁰ Véase, por ejemplo, *China Labour Bulletin*, 2005; y Johnson y McGregor, 2006. Véase, además, OIT, 2006a.

³¹ Naciones Unidas, 2003.

³² Para una discusión más detallada sobre las migraciones, véase OIT, 2006c y 2004b.

2.2 Tendencias del empleo de los jóvenes

El crecimiento de la población juvenil sigue superando el crecimiento del empleo

En el 2005, había 548 millones de jóvenes empleados, un aumento de 6,6 millones del año anterior. Comparado con diez años antes, había 20,1 millones más de jóvenes trabajando (un cambio de 3,8 por ciento). (Véase el cuadro 2.4.) Al mismo tiempo, la población juvenil creció en 135 millones en los últimos diez años (un cambio de 13,2 por ciento). (Véase el cuadro 2.2.) Como se menciona a lo largo del informe, hay impactos positivos y negativos asociados con esta discrepancia entre el crecimiento de la población y el empleo. Es negativo cuando la mayor parte de la diferencia se explica con números crecientes de jóvenes desempleados (véase la discusión abajo) y con números crecientes de jóvenes desalentados; es positivo cuando la mayor parte de la diferencia se explica con mayor número de jóvenes participando por periodos más largos en el sistema educativo *si*, y es un gran « si », habrán oportunidades de empleo decente disponibles para los jóvenes cuando por fin salgan del sistema educativo.

La participación de jóvenes empleados en la población juvenil (la relación empleo-población juvenil) disminuyó de 51,6 a 47,3 en los últimos diez años. La única región donde aumentó la relación empleo juvenil a población juvenil fue el Oriente Medio y África del Norte, lo cual es digno de mención dado el gran crecimiento de la población juvenil en la región de más de 30 por ciento durante este periodo que el mercado laboral ha tenido que acomodar. Al mismo tiempo, la región sigue teniendo la relación empleo juvenil-población juvenil más baja con 29,7 – solo cada tercer joven tiene trabajo, debido en gran parte a relaciones empleo-población femeninas bajas, pero que están aumentando. Asia Oriental tiene la relación empleo juvenil-población juvenil más alta en 62,1 pero también el segundo descenso más grande en los últimos diez años de -10,6 por ciento (detrás de un descenso de 11,8 por ciento en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI). Todas las demás regiones vieron disminuciones, con excepción de las Economías desarrolladas y la Unión Europea donde permaneció más o menos estable a lo largo de la década.

Cuadro 2.4
Empleo juvenil y relación empleo-población juvenil

	Empleo juvenil ('000s)				Relación empleo-población juvenil		
	1995	2004	2005	cambio % 1995-2005	1995	2005	cambio % 1995-2005
Mundo	527.886	541.347	547.976	3,8	51,6	47,3	-8,3
Economías desarrolladas y la Unión Europea	57.459	55.536	56.020	-2,5	45,4	45,0	-0,9
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	24.469	23.932	23.762	-2,9	38,0	33,5	-11,8
Asia Oriental	162.988	140.690	142.435	-12,6	69,5	62,1	-10,6
Sudeste de Asia y Pacífico	51.461	51.424	51.763	0,6	52,8	47,5	-10,0
Asia del Sur	106.513	120.836	122.954	15,4	45,6	42,5	-6,8
América Latina y el Caribe	46.016	47.933	47.653	3,6	48,3	45,2	-6,4
Oriente Medio y África del Norte	17.876	24.243	24.649	37,9	28,5	29,7	4,2
África subsahariana	61.105	76.754	78.739	28,9	56,2	53,7	-4,4

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006 (véase el recuadro 2 para mayor información).

Al interpretar las relaciones empleo-población, hay que tener en mente que seguramente significan algo diferente en el mundo en vía de desarrollo donde muchos de los trabajos son en la economía informal con bajos sueldos y altos niveles de inseguridad comparado con el mundo desarrollado donde estar empleado generalmente significa tener un buen trabajo con un salario decente y alguna forma de protección social. Dado que adicionalmente la gente en las regiones muy pobres tienen que trabajar para sobrevivir, lo que significa que tienen que tomar cualquier trabajo disponible, se vuelve claro que una alta relación empleo juvenil-población juvenil, como en África subsahariana (53,7 en 2005) no necesariamente indica algo positivo.

2.3 Tendencias del desempleo de los jóvenes

El desempleo juvenil sigue aumentando en la mayoría de las regiones del mundo

El número de jóvenes desempleados aumentó en 14,8 por ciento en los últimos diez años a 85 millones en 2005. Un vistazo más detallado de las diferentes regiones muestra un aumento de 85,5 por

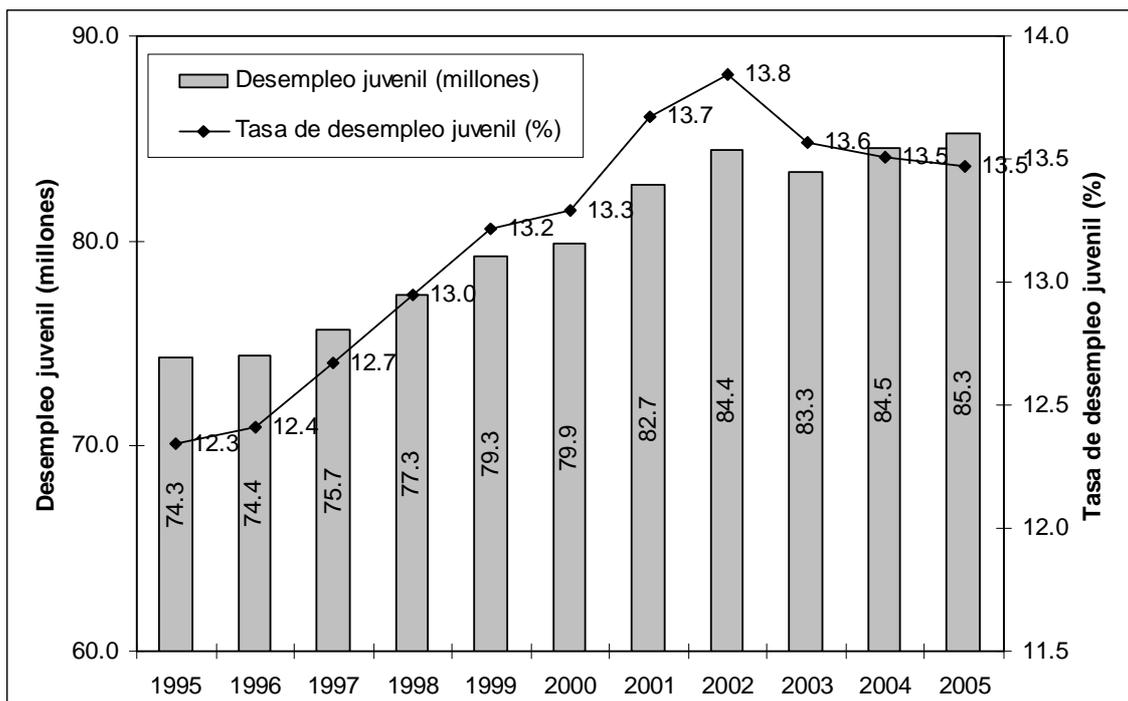
ciento en Sudeste de Asia y el Pacífico, 34,2 por ciento en África subsahariana, 23,0 por ciento en América Latina y el Caribe, 18,2 por ciento en el Oriente Medio y África del Norte, 16,1 por ciento en Asia del Sur, leves descensos en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI y Asia Oriental y un descenso significativo de 17,5 por ciento en las Economías desarrolladas y la Unión Europea. Entre 2004 y 2005 el único descenso se observó en las Economías desarrolladas y la Unión Europea. Todas las demás regiones vieron aumentos entre 0,4 por ciento (Sudeste de Asia y el Pacífico) y 3,1 por ciento (Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI). El número total de jóvenes desempleados ha aumentado de nuevo en los últimos dos años y estaba en 85,3 millones en 2005. (Véase el cuadro 2.5 y figura 2.3).

Cuadro 2.5
Desempleo juvenil total, 1995, 2004 y 2005

	Desempleo juvenil ('000s)			
	1995	2004	2005	cambio % 1995-2005
Mundo	74.302	84.546	85.278	14,8
Economías desarrolladas y la Unión Europea	10.281	8.997	8.481	-17,5
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	5.962	5.724	5.900	-1,0
Asia Oriental	13.149	11.840	12.076	-8,2
Sudeste de Asia y Pacífico	5.242	9.687	9.727	85,5
Asia del Sur	11.765	13.561	13.662	16,1
América Latina y el Caribe	7.722	9.263	9.495	23,0
Oriente Medio y África del Norte	7.209	8.380	8.525	18,2
África subsahariana	12.972	17.095	17.414	34,2

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

Figura 2.3
Tasas de desempleo mundial juvenil y de desempleo juvenil, 1995-2005

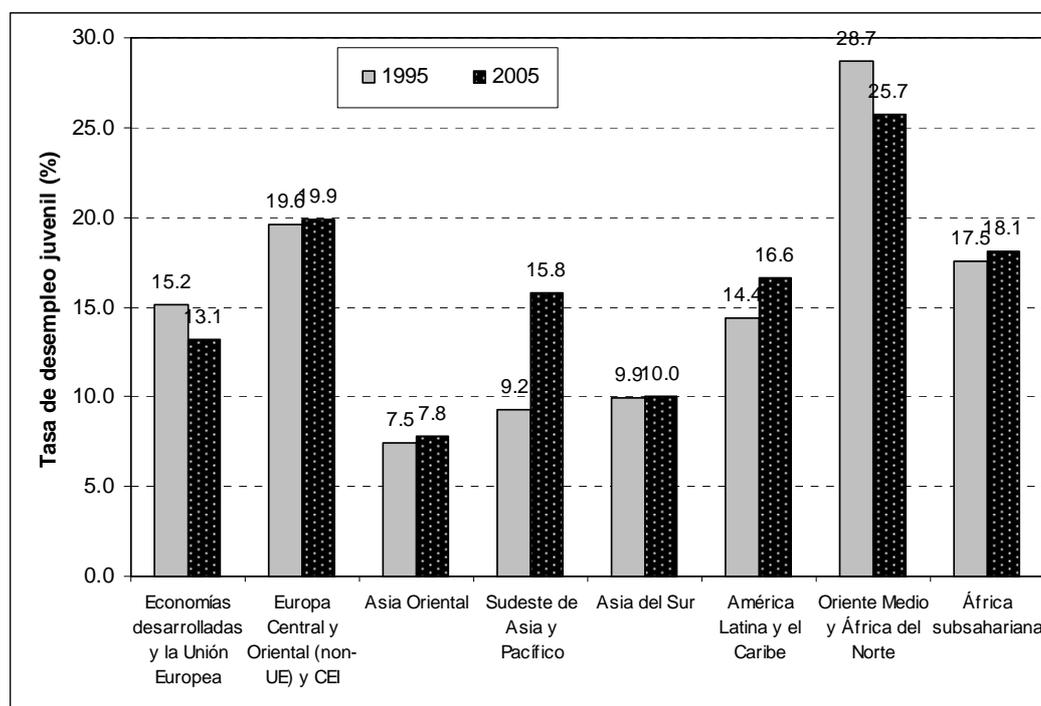


Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

Como se ve en las figuras 2.3 y 2.4, la tasa de desempleo juvenil mundial era 13,5 por ciento en 2005 (comparado con 6,4 por ciento para la tasa de desempleo total y 4,5 por ciento para la tasa de desempleo de adultos). La tasa permaneció igual desde 2004, pero representaba un aumento de casi 10 por ciento por encima de la tasa de desempleo juvenil mundial en 1995. La tasa regional más alta de desempleo juvenil se puede observar en el Oriente Medio y África del Norte en 25,7 por ciento. Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI tuvo la segunda tasa más alta del mundo con 19,9 por ciento. La tasa de África subsahariana fue de 18,1 por ciento, seguido por América Latina y el Caribe

(16,6 por ciento), Sudeste de Asia y el Pacífico (15,8 por ciento), Economías desarrolladas y la Unión Europea (13,1 por ciento), Asia del Sur (10 por ciento) y Asia Oriental (7,8 por ciento).

Figura 2.4
Tasas de desempleo juvenil, por región, 1995 y 2005



Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

Los aumentos más dramáticos en las tasas de desempleo juvenil en los últimos diez años tuvieron lugar en Sudeste de Asia y el Pacífico donde la tasa aumentó de 9,2 a 15,8 por ciento y en América Latina y el Caribe donde aumentó de 14,4 a 16,6 por ciento. En ambos casos, la razón del aumento tuvo que ver con las fases de crisis económicas que dieron como resultado un gran aumento en el desempleo en general, pero aún más en el desempleo juvenil. (Se estima que un aumento del 1 por ciento en el desempleo de adultos será igualado con un aumento de 2 por ciento en el desempleo juvenil.³³) Las tasas de desempleo juvenil aún no se han recuperado de esta fase. La única región que vio una disminución importante en los últimos diez años fue las Economías desarrolladas y la Unión Europea (figura 2.4). Esto ha resultado de una combinación de estrategias de empleo juvenil exitosas y un número decreciente de jóvenes en la fuerza laboral.

Es más probable que los jóvenes estén desempleados que los adultos

Para aclarar aún más la situación de los jóvenes en el mercado laboral, es interesante comparar sus tasas de desempleo con las de los adultos: las tasas de desempleo juvenil³⁴ seguían siendo mucho más altas que las de los adultos en todas las regiones y en casi todos los países con la excepción de Alemania, donde la relación en 2004 fue 1,2, seguramente debido al uso generalizado del sistema de aprendizaje para los jóvenes y en algunas naciones africanas – Lesotho con una relación de 1.3 en 1997 y Ruanda con una relación de 1.4 en 1996 – donde las tasas de desempleo de los adultos y de los

³³ Naciones Unidas, 2004, p.62.

³⁴ La tasa de desempleo, como el indicador más visible y obvio para juzgar la situación de los jóvenes en los mercados laborales, se escogió como el indicador para monitorear el Objetivo del Milenio de las Naciones Unidas de «elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo». Como se ha discutido en varias publicaciones, el uso de sólo este indicador no es enteramente satisfactorio ya que es únicamente por medio de la interpretación de un conjunto de indicadores que se puede juzgar una perspectiva holística del desempeño del mercado laboral juvenil. Dada la definición de desempleo (véase el Anexo 3) – una persona que no tiene empleo pero que está activamente buscando uno – una tasa alta indica que hay mucha gente activamente buscando trabajo. No dice nada acerca de las personas que se han vencido en su búsqueda de trabajo (personas desalentadas) o que están por fuera de la fuerza de trabajo por otras razones.

Recuadro 2.1
¿Por qué son más altas las tasas de desempleo juvenil que las tasas de desempleo de adultos?

Los datos presentados en el cuadro 2.6 confirman que las tasas de desempleo juvenil están entre 2 y 6 veces más altas que las tasas de desempleo de adultos dependiendo de la región, lo que nos lleva a las preguntas importantes: ¿por qué son más altas las tasas de desempleo juvenil que las tasas de desempleo de adultos? Existen muchas posibles explicaciones:

- *La explicación último en entrar, primero en salir.* Los jóvenes son más vulnerables que los adultos en los tiempos económicos difíciles. Seguramente tienen menos experiencia laboral que los adultos. Suponiendo que los empleadores buscan empleados con experiencia anterior (y como se discute en la sección 5, éste es el caso), el joven que entra en la fuerza laboral por primera vez estará en desventaja y tendrá más dificultad para encontrar trabajo que un adulto con una historia laboral más larga. En épocas donde hay un exceso de mano de obra compitiendo para un número limitado de trabajos, los jóvenes serán los « últimos en entrar ». Similarmente, como un trabajador joven seguramente tiene menos antigüedad que un trabajador adulto, la compañía ha invertido menos dinero en su capacitación y tiene un contrato temporal, será más barato despedirlo en épocas de recesión económica. De esta manera, los jóvenes trabajadores serán los « primeros en salir ».
- *La explicación de la falta de experiencia en buscar trabajo.* A un joven a menudo le hace falta información sobre el mercado laboral y experiencia en buscar trabajo. En muchos países en vía de desarrollo, es únicamente por medio de métodos informales de colocación – típicamente por medio de familiares y amigos – que un joven encuentra trabajo. Más allá del método de recomendación verbal de los familiares y los amigos, tal vez simplemente no sepan cómo y dónde buscar trabajo. Los adultos, en cambio, pueden tener la posibilidad de encontrar trabajo por medio de las referencias de antiguos empleadores o colegas y tienen más probabilidad de conocer a la gente « correcta ».
- *La explicación de « buscar hasta encontrar el trabajo correcto ».* Otra posibilidad es que los jóvenes se demoran más en buscar el trabajo correcto, lo que significa que tal vez esperan más para encontrar el trabajo que cumpla sus requisitos. Esto, sin embargo, implica que una estructura de apoyo, como la familia, existe para mantenerlos económicamente mientras que buscan trabajo. En los países de bajos ingresos, esta estructura de apoyo no existe para la mayoría de los jóvenes y como resultado, un joven simplemente no se puede dar el lujo de estar desempleado y seguramente tomará cualquier trabajo que esté disponible, sin importar las condiciones de trabajo o si el puesto se ajusta a su educación o sus habilidades.
- *La explicación de falta de movilidad.* Los jóvenes que están apenas empezando en la fuerza de trabajo seguramente no tienen recursos financieros para reubicarse, nacional o internacionalmente, en búsqueda de trabajo. Debido a que muchos continuarán dependiendo de los ingresos familiares, su umbral de búsqueda de trabajo se limitará al entorno cercano de sus hogares.
- *La explicación de las medidas.* Como se discute en la sección 4 de este informe, la inactividad entre los jóvenes está aumentando. Por otro lado, la fuerza laboral juvenil, y por lo tanto el denominador del cálculo de la tasa de desempleo juvenil, está disminuyendo en muchas partes del mundo a medida que más jóvenes se matriculan en el sistema educativo o permanecen en él por más tiempo o se salen de la fuerza laboral como trabajadores desalentados. Esto significa que si del año X al año Y, la fuerza de trabajo juvenil en el año Y es menor que la del año X (y suponiendo que el total absoluto de jóvenes desempleados permaneciera constante), la tasa de desempleo juvenil (como número de jóvenes desempleados/fuerza laboral juvenil) será más alta en el año Y que en el año X. No ha habido una disminución similar en la fuerza de trabajo adulta, lo que significa que la brecha entre las tasas de desempleo juvenil y de adultos crecería.

Las explicaciones dadas arriba – y seguramente hay aún más – son una mezcla de causas del lado de la demanda (« última en entrar-primero en salir ») y de causas del lado de la oferta (« buscar hasta encontrar el mejor trabajo », etc.). Seguramente ninguna de las explicaciones explica completamente la diferencia entre las tasas de desempleo de los jóvenes y de los adultos. Lo más seguro es que los diferentes factores trabajan conjuntamente – y no hay que subestimar la influencia de la fuerza laboral juvenil decreciente en la medida – para dar como resultado que la proporción de jóvenes desempleados en la fuerza laboral juvenil sea significativamente más alta que la proporción de adultos desempleados en la fuerza laboral adulta.

jóvenes son casi igualmente altas (o bajas, en el caso de Ruanda).³⁵ En la mayoría de las regiones los jóvenes tenían tres veces más probabilidad de estar desempleados que los adultos. Las únicas fueron

³⁵ Las relaciones a nivel de país están disponibles en OIT, 2005a, cuadro 9.

las Economías desarrolladas y la Unión Europea donde el desempleo juvenil fue solo 2,3 veces más alto que el desempleo de los adultos y, del otro lado de la escala, Sudeste de Asia y el Pacífico, donde el desempleo juvenil fue más de 5 veces mayor que el desempleo de los adultos. (Véase el cuadro 2.6.)

Cuadro 2.6
Relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos, 1995 y 2005

	Relación entre la tasa de desempleo de los jóvenes y la de los adultos	
	1995	2005
Mundo	2,8	3,0
Economías desarrolladas y la Unión Europea	2,3	2,3
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	2,6	2,6
Asia Oriental	2,9	2,8
Sudeste de Asia y Pacífico	4,7	5,1
Asia del Sur	3,6	2,8
América Latina y el Caribe	2,7	2,8
Oriente Medio y África del Norte	3,0	3,1
África subsahariana	3,3	3,0

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

Una manera adicional de mirar el desempleo que ayuda a completar el cuadro, es la proporción de jóvenes desempleados en el desempleo total. Esta proporción era 43,7 por ciento en 2005 lo que significa que casi cada segunda persona desempleada en el mundo está entre las edades de 15 y 24 años. (Véase el cuadro 2.7.) Esta participación no ha cambiado considerablemente en los últimos diez años. Es un indicador especialmente molesto ya que los jóvenes apenas conforman el 25 por ciento de la población total en edad de trabajar. La participación de jóvenes desempleados en el total de personas desempleadas más alta fue en África subsahariana y Sudeste de Asia y el Pacífico, donde seis de cada diez personas desempleadas eran jóvenes en 2005. La participación más baja fue en las Economías desarrolladas y la Unión Europea en solo 26,2 por ciento.

Cuadro 2.7
Participación de los jóvenes en el desempleo total y de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar, 1995 y 2005

	Participación de los jóvenes en el desempleo total (%)		Participación de los jóvenes en el total de la población en edad de trabajar (%)	
	1995	2005	1995	2005
Mundo	46,1	43,7	26,3	25,0
Economías desarrolladas y la Unión Europea	29,7	26,2	17,2	15,7
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	34,2	32,9	21,6	22,1
Asia Oriental	47,2	39,5	24,6	20,9
Sudeste de Asia y Pacífico	61,6	58,8	30,7	27,5
Asia del Sur	53,8	45,5	30,0	29,3
América Latina y el Caribe	49,5	44,7	30,0	26,9
Oriente Medio y África del Norte	51,7	49,7	33,5	32,6
África subsahariana	61,1	59,5	35,7	36,9

Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

2.4 Otros indicadores del mercado de trabajo de los jóvenes

Se necesita más información acerca de la calidad del trabajo

Como se mencionó en las *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* edición 2004, los indicadores tradicionales discutidos anteriormente sólo muestran la punta del iceberg con respecto al desempeño de los jóvenes en los mercados laborales. La tendencia más inquietante es tal vez que entre los jóvenes que sí encuentran trabajo, las condiciones de trabajo tienden a ser por debajo de la norma. Los trabajadores jóvenes a menudo se encuentran trabajando largas horas, con contratos informales

y/o a corto plazo, con salarios bajos, poca o ninguna protección social, capacitación mínima y sin voz en el trabajo.³⁶

Obtener un retrato exacto de las condiciones generales de trabajo se ve obstaculizado por la penuria de información disponible, especialmente en un formato que permita las comparaciones entre países. Como se menciona en la sección 5, una encuesta esporádica enfocada específicamente a capturar más de las características cualitativas de las situaciones del mercado laboral juvenil, como las encuestas de la OIT sobre la transición escuela a trabajo, ayudarán a aclarar la situación de las condiciones laborales de los jóvenes. En la sección 5 se da alguna evidencia acerca de la probabilidad de que los jóvenes rara vez trabajan con contratos a término fijo, si es que tienen algún contrato, y que los salarios juveniles y la satisfacción laboral generalmente son bajos. Se necesitan más datos a nivel de país sobre las condiciones laborales de los jóvenes para ampliar nuestra base de información con el objetivo de desarrollar estrategias que aseguren oportunidades de trabajo decente y productivo para los jóvenes.

Recuadro 2.2 **Desigualdades en los mercados laborales de los jóvenes**

Como se ha discutido detalladamente en *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil* versión 2004, los jóvenes como grupo no son homogéneos; existen ciertos subgrupos que, además de ser jóvenes, tienen otras desventajas que les dificulta aún más encontrar un trabajo decente. La información que se necesita para averiguar cuales subgrupos sufren más se encuentra disponible principalmente sólo para los países OCDE, pero la evidencia anecdótica muestra que las siguientes tendencias observadas en estos países se duplican en el mundo en vía de desarrollo:

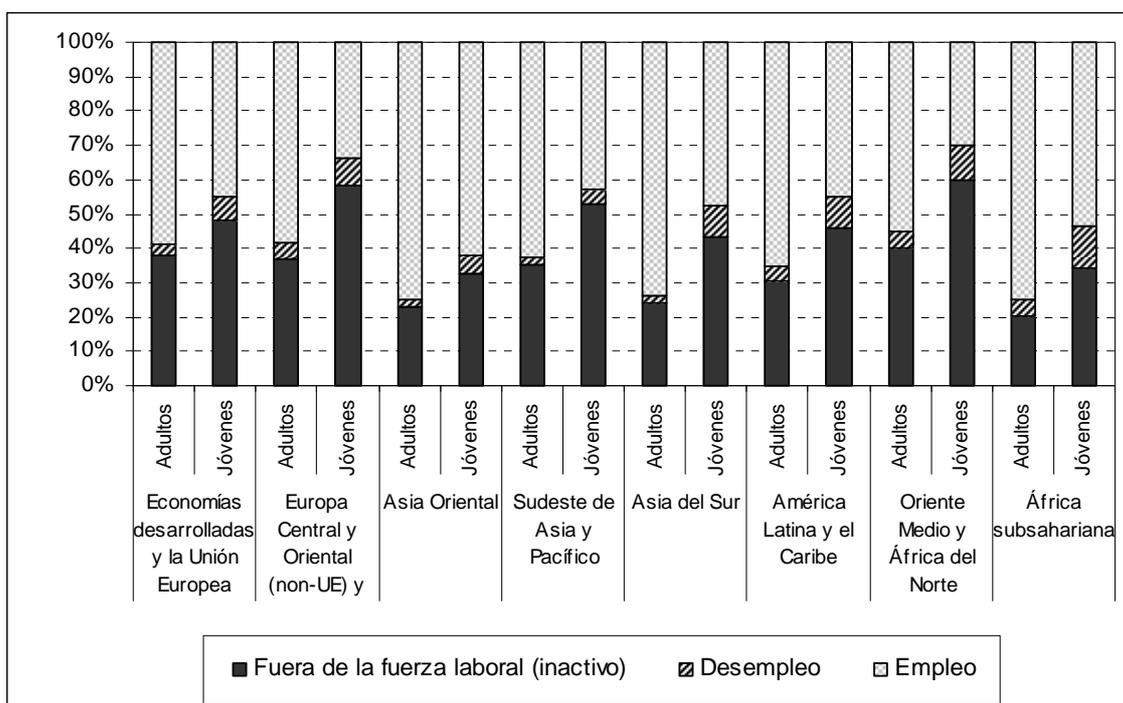
- En general, las mujeres jóvenes tienen aún más dificultades para encontrar trabajo que los hombres jóvenes. Aunque hay países y regiones donde el desempleo es menor para las mujeres jóvenes que para los hombres jóvenes, esto a menudo solo significa que las mujeres ni siquiera intentan encontrar trabajo sino que salen del mercado laboral, desmoralizadas, del todo. Cuando sí encuentran trabajo generalmente es con un salario menor y en la economía informal, en trabajos desprotegidos y de baja capacitación. (Para más información sobre las dificultades del mercado laboral específicas a las mujeres, véase Elder y Schmidt, 2004. Véase, también, OIT, 2004a.)
- La tasa de desempleo tiende a disminuir con la edad en la mayoría de los países donde hay información disponible. Los más jóvenes entre los jóvenes (de 15 a 19 años) – típicamente aquellos con el menor nivel educativo y ciertamente con la menor experiencia – tienen las mayores dificultades para encontrar trabajo, lo que les dificulta más ganar la experiencia que buscan los empleadores.
- La educación puede ser una bendición o un estorbo, dependiendo de las condiciones económicas del país. En los países OCDE, el desempleo es mayor entre los jóvenes menos educados. Un mayor nivel educativo generalmente no solo reduce el riesgo de desempleo, sino que también aumenta las posibilidades de obtener empleo de tiempo completo con un contrato a largo plazo. En los países en vía de desarrollo, sin embargo, donde la oferta de los jóvenes altamente educados ha superado la oferta de trabajos (típicamente en el sector servicios) para acomodarlos, el desempleo tiende a aumentar entre los jóvenes con mejor nivel educativo. Esto es especialmente cierto en el Oriente Medio y África del Norte. Una consecuencia lógica a menudo es que los jóvenes altamente educados salen de sus países resultando en una pérdida para el país de la inversión que se hizo en ellos y en una fuga de cerebros.
- Casi cada país para el cual hay información disponible muestra mayor desempleo entre las minorías étnicas. Esto no es siempre el resultado de menores niveles de educación, sino de la discriminación por parte de los empleadores en los mercados laborales.
- Entre más pobres los padres, más posibilidad hay de que los hijos sean desempleados. Los datos de algunas economías desarrolladas muestran esta correlación.

³⁶ Existen algunos estudios a nivel de país y estudios comparativos de países que examinan en detalle temas como sueldos, horas de trabajo, etc. de los jóvenes. Véase la página Web del Programa de Empleo Juvenil de la OIT para obtener una bibliografía de estudios nacionales o regionales sobre temas juveniles en www.ilo.org/public/english/employment/yett/publ.htm. El trabajo temporal también se ha cuantificado pero solo para algunos países de la Unión Europea. La información de la EUROSTAT muestra que en el primer trimestre de 2005, el 40 por ciento de los trabajadores jóvenes en la Unión Europea estaban empleados bajo contratos temporales (comparado con 11 por ciento de trabajadores en edad preferencial (entre 25 y 54 años de edad). Véase EUROSTAT, 2005.

2.5 Resumen

La figura 2.5 resume la situación de los jóvenes comparado con los adultos, comparando la situación dentro de los mercados laborales (personas empleadas, desempleadas o inactivas). Muestra claramente que dentro de las regiones los jóvenes tienen porcentajes más altos de desempleo e inactividad y porcentajes más bajos de empleo comparado con los adultos. Con respecto a la inactividad, la situación es menos favorable en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI, Asia del Sur y el Oriente Medio y África del Norte. En las tres regiones esto no se puede explicar completamente con la alta participación en la educación porque muchos jóvenes de estas regiones ni están en la escuela ni en el sistema educativo, como se discutirá en la sección 4. La diferencia en los porcentajes de desempleo entre los adultos y los jóvenes es particularmente alta en Sudeste de Asia y el Pacífico y el Pacífico y África subsahariana. Finalmente, con respecto al empleo, los jóvenes se encuentran en mayor desventaja de nuevo en las regiones de Sudeste de Asia y el Pacífico, el Oriente Medio y África del Norte y Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI.

Figura 2.5
Distribución de la población juvenil y adulta por estado de actividad, 2005



Fuente: OIT, Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

3. Tendencias de la pobreza juvenil y la pobreza laboral

3.1 Como medir la pobreza juvenil

Se necesita urgentemente información sobre la pobreza juvenil pero no está disponible

El *Informe sobre la Juventud Mundial 2003* de las Naciones Unidas fue una de las primeras publicaciones que intentó proporcionar estimaciones cuantitativas de los jóvenes que viven en la pobreza alrededor del mundo. Estas estimaciones se actualizaron en el *Informe sobre la Juventud Mundial 2005*.³⁷ Las Naciones Unidas estimaba que 160 millones de jóvenes estaban desnutridos (una variable representativa de vivir en la pobreza), 208,6 millones sobrevivían con menos de US\$1 al día y 515,1 millones sobrevivían con menos de US\$2 al día. (Véase el cuadro 3.1.)

Cuadro 3.1
Estimaciones de pobreza de jóvenes desnutridos (1999-2001) y de jóvenes que viven con menos de US\$1 al día y US\$2 al día, por región, 2002

	Jóvenes desnutridos (millones)	Jóvenes que viven con menos de US\$1 al día (millones)	Jóvenes que viven con menos de US\$2 al día (millones)
Asia del Sur	57.8	84.1	206.1
Asia Oriental y Pacífico	38.6	46.5	150.5
África subsahariana	39.9	60.7	102.1
América Latina y el Caribe	10.8	11.1	27.2
Europa y Asia Central	5.8	4.1	18.2
Oriente Medio y África del Norte	7.1	2.0	12.1
Total*	160.1	208.6	515.1

* El total no refleja exactamente la suma total de todas las regiones porque se ha aproximado.

Nota: Las regiones de las Naciones Unidas no coinciden exactamente con las regiones utilizadas en este informe (véase el Anexo 2 para las agrupaciones regionales de las Tendencias Mundiales del Empleo).

Fuente: Naciones Unidas, 2005, cuadros 2.2 y 2.3.

Una variación así en las estimaciones de la pobreza insinúa los dos retos que existen para cuantificar la pobreza juvenil, que hasta la fecha no se han superado: el reto de definir el término « pobreza » (véase el recuadro 3.1); y 2) la falta de disponibilidad de datos a nivel de país. Existe una falta significativa de información sobre los jóvenes que viven en la pobreza. Las estimaciones sobre la pobreza se derivan típicamente de las encuestas de hogares y se estiman a nivel de hogar. Un hogar es clasificado como pobre o no pobre con base en el ingreso cumulativo de los miembros del hogar. No se considera la distribución desigual entre el hogar y los miembros del hogar no son entrevistados por separado acerca de sus ingresos o de sus gastos. Esta es la razón principal por la cual no hay información desagregada por edad, género o cualquier otro criterio demográfico.

¿Existe una necesidad genuina de desagregar la información en jóvenes pobres y adultos pobres? Este informe argumenta que sí hay una gran necesidad con base en las siguientes razones:

- 1) A los jóvenes frecuentemente se les ignora en las estrategias nacionales para reducir la pobreza y muchas veces no se considera esencial la inversión en los jóvenes para promover el desarrollo sostenible. Al menos que haya más información acerca de la situación específica de los jóvenes que viven en la pobreza y acerca de la naturaleza y el alcance de sus vulnerabilidades, es probable que no reciban la atención que se merecen en las estrategias nacionales para la reducción de la pobreza.
- 2) Los jóvenes a menudo se enfrentan a un tipo diferente de pobreza que los adultos. Los métodos de recolección de datos existentes se concentran en los grupos de población que están atrapados en la pobreza crónica mientras que los jóvenes probablemente están experimentando una forma de pobreza más dinámica. Un investigador encontró que « La transición de la niñez a la adultez involucra la confrontación y la superación de un número de incertidumbres. Además, los jóvenes

³⁷ Naciones Unidas, 2005. Véase especialmente, Parte I: Los jóvenes en la economía global: los jóvenes que viven en la pobreza. El *Informe sobre la juventud mundial 2003* de las Naciones Unidas se encuentra en línea: www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wyr03sp.htm.

se enfrentan potencialmente a un gran número de cambios al mismo tiempo, así agravando sus dificultades. Estos obstáculos se encuentran con relación al trabajo, la vivienda y las relaciones personales. La identificación de los resultados inciertos que se le presentan a los jóvenes o a subgrupos de jóvenes es el primer paso para encontrar formas de mejorar niveles de protección social.³⁸ Por lo tanto, reconocer que los jóvenes que viven en la pobreza tienen obstáculos especiales implica que las estrategias para la reducción de la pobreza de los jóvenes pueden hacer necesarios métodos diferentes a los de los adultos.

Si se acepta que la pobreza es una situación multifacética y cambiante, entonces la recolección de datos sobre la pobreza se convierte en una tarea más compleja que requiere ir más allá de los datos transversales agregados normales a la recolección longitudinal de la información acerca de las experiencias de pobreza de los mismos individuos o del mismo grupo.

Recuadro 3.1 **¿Qué es la pobreza?**

No es fácil medir la pobreza. Primero se tienen que contestar varias preguntas como las que siguen y luego hay que escoger la definición definitiva de la pobreza que se va a medir:

- ¿Es la pobreza simplemente la falta de ingreso o debe incluir otras dimensiones relacionadas con la supervivencia humana, como el acceso a buenos servicios sanitarios, atención médica y oportunidades educativas?
- Si la pobreza se define como un ingreso bajo, ¿cuál es la mejor manera de medir el ingreso de los individuos y los hogares?
- Si la pobreza se define más ampliamente, ¿cuáles medidas son las apropiadas para capturar el acceso a los servicios que se necesitan?
- Respecto a las medidas de la pobreza que se utilicen, ¿debería el punto de referencia ser un nivel absoluto o es la pobreza un concepto relativo que necesita ser relacionado con el nivel de vida de la sociedad en que viven los pobres?

Hoy en día es ampliamente aceptado que la pobreza implica múltiples dimensiones de privación y por lo tanto se refiere más que a la falta de ingreso. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas adoptaron una perspectiva más amplia y por lo tanto cubren varias dimensiones de la pobreza (hambre, salud e ingreso). Amartya Sen fue una de las primeras economistas que argumentó que la pobreza se entiende mejor como diferentes formas de « falta de libertad » que le impiden a las personas realizar y agrandar sus capacidades. Este concepto de la pobreza considera las libertades civiles y políticas y los derechos económicos y sociales como objetivos primarios del desarrollo y los medios principales del progreso. El concepto de la pobreza de Sen también reconoce que las experiencias personales de pobreza pueden cambiar según las circunstancias. Una perspectiva tan dinámica de la pobreza es a menudo más aplicable a los jóvenes debido a los obstáculos que la mayoría tienen que afrontar en la búsqueda de lograr su estatus de adultos.

Fuentes: Curtain, 2004; Sen, 2000.

Dada la falta de información desagregada por edad y las dificultades de definir pobreza, ¿cómo calculó las Naciones Unidas el número de jóvenes que viven en la extrema pobreza? Utilizaron un método simple pero lógico de tomar el número absoluto de personas pobres (las estimaciones del Banco Mundial de personas que viven con menos de US\$1 al día) como la base. Luego calcularon la proporción de personas en un país que viven por debajo de la línea de pobreza y aplicaron esta proporción a la población del grupo de jóvenes (15 a 24) para generar el número de jóvenes que viven por debajo de la línea de pobreza. Para los países para los cuales no hay medidas de pobreza, las estimaciones de jóvenes que viven en la pobreza se hicieron igualándolos con el país más parecido – en términos de varios indicadores – que tiene una medida de pobreza disponible.³⁹

Esta metodología que fue aplicada por primera vez en el informe de las Naciones Unidas del 2003 se utilizó de nuevo en el informe del 2005 aunque los autores advierten que la principal suposición del modelo – que la distribución de la pobreza entre los jóvenes sigue el mismo patrón que la distribución entre la población total – no ha sido comprobada aún. Los resultados detallados suministrados por las

³⁸ Curtain, 2004.

³⁹ Para detalles véase Curtain, 2004, y Naciones Unidas, 2003 y 2005.

estimaciones de pobreza juvenil de las Naciones Unidas se presentan en el cuadro 3.1. Según estas estimaciones uno de cada cinco jóvenes del mundo (19,3 por ciento de la población juvenil del mundo de 1,1 mil millones) viven en la pobreza extrema. Utilizando la medida de US\$2 al día, casi la mitad de todos los jóvenes se pueden categorizar como viviendo en la pobreza (47,6 por ciento de la población juvenil).

3.2 Más allá de la pobreza juvenil a la pobreza juvenil laboral

La pobreza juvenil laboral es un reto clave para el desarrollo

Muchos jóvenes en el mundo sufren de la pobreza a pesar de que están trabajando; estos son los jóvenes « trabajadores pobres » (véase el recuadro 3.2). Una razón principal para no poder escapar de la pobreza es la clase de trabajo que tienen y la inhabilidad de encontrar trabajo más decente y productivo. Los pobres probablemente se encuentran trabajando en puestos con malas condiciones, largas horas, bajos sueldos, sin contrato (y por lo tanto sin seguridad) y con frecuencia en la economía informal. Al igual que con la pobreza absoluta entre los jóvenes, existe muy poca evidencia publicada que muestre la incidencia de la pobreza laboral para los jóvenes. Al mismo tiempo es un principio innegable – y ahora uno que es reconocido en las Naciones Unidas⁴⁰ así como en otras organizaciones y gobiernos internacionales – que solo teniendo oportunidades de empleo decente pueden los jóvenes trabajar para salirse de la pobreza. El empleo juvenil es por lo tanto una parte integral de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, como objetivo importante en sí en el ODM 8 y como contribución clave para el logro de otros ODMs.⁴¹

Dado la falta de datos y la continua demanda de información más detallada acerca de los jóvenes que trabajan pero siguen viviendo en la pobreza, se utilizó una metodología meticulosa en este informe para generar una medida aproximada del número de jóvenes trabajadores pobres. Como no existen datos de pobreza disponible por edad (véase la discusión anterior), la única metodología en este momento para sacar una estimación así era combinar los datos de empleo del Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo de la OIT con los datos totales de trabajadores pobres del Modelo de Pobreza Laboral de la OIT (véase el recuadro 2 para los detalles). Ambos modelos han sido verificados por un grupo grande de especialistas y han sido utilizados por un periodo de tiempo extendido en diferentes informes de la OIT. Con base en las estimaciones regionales generadas con los modelos, la metodología de estimación utilizada para aproximar el número de jóvenes trabajadores pobres se llevó a cabo así:

1. Se calculó el porcentaje de jóvenes en el empleo total.
2. Se calculó el porcentaje de jóvenes en la fuerza laboral total.
3. Como no se sabe si es más probable que los pobres imiten el comportamiento laboral general de la población total, en cuyo caso el porcentaje de empleo se le aplicaría a las cifras de pobreza, o si es más probable que imiten el comportamiento general de la fuerza laboral de la población, en cuyo caso el porcentaje de fuerza laboral sería aplicado a las cifras de pobreza, se procedió de manera cautelosa y se calculó el promedio del resultado de los pasos 1 y 2.⁴²

⁴⁰ ECOSOC Segmento de Alto Nivel: Declaración Ministerial, 5 Julio 2006, E/2006/L.8.

⁴¹ Cinco de los Objetivos pueden identificarse como referencia directa a los jóvenes porque se relacionan principalmente con temas asociados con los jóvenes, como logros educacionales, igualdad entre los géneros en la educación, mejoras en la salud materna, lucha contra el VIH/SIDA y otras enfermedades como el paludismo y la tuberculosis y oportunidades de empleo digno para los jóvenes. Además, una mayor inversión en la salud y la educación de los adolescentes no solamente reducirán la pobreza, sino que ayudarán a los países a lograr los objetivos de otros dos ODMs. Las mejoras globales en la salud de los adolescentes reducirán la incidencia de embarazos de alto riesgo entre las jóvenes desnutridas y así contribuirán significativamente a reducir la mortalidad infantil, la meta del Objetivo 4. Mayores niveles de educación y una nutrición mejorada entre las jóvenes madres ayudarán a reducir la prevalencia de niños desnutridos menores de cinco años de edad (uno de los indicadores para el Objetivo 1), lo que contribuirá sustancialmente a erradicar el hambre, como se exige en el Objetivo 1 (Naciones Unidas, 2005, p. 25).

⁴² Las investigaciones que se han llevado a cabo sobre este tema han dado resultados mixtos hasta la fecha. En algunos países parece que los pobres tienen porcentajes de empleo similares lo que significa que si en la población total de personas en edad de trabajar el 10 por ciento tienen trabajo, es igual entre los pobres en este país. En otros países se encontró que el porcentaje de personas que trabajan es mucho mayor entre los pobres, a veces aún más alto que el porcentaje de la fuerza laboral en la población en edad de trabajar. De este modo, tomar el promedio es la mejor estimación posible hasta que haya más

4. El promedio del porcentaje de jóvenes en el empleo total y el porcentaje de jóvenes en la fuerza laboral total se le aplicó al total regional de trabajadores pobres (niveles de US\$1 y US\$2) para obtener un número total de jóvenes trabajadores pobres que viven por debajo de estos niveles.
5. El resultado del paso 4 se dividió en el total de jóvenes empleados para obtener una tasa de pobreza laboral juvenil.

Estamos, por supuesto, concientes de las dificultades que esta técnica de estimación tiene y que provienen del fuerte supuesto que se hizo en el paso 4, a saber, que los jóvenes tienen el mismo patrón de pobreza que la población total. Un argumento válido en contra de la premisa es que el grupo de edad tiene especificaciones que justificarían la recepción de un sueldo menor. Muchos países, por ejemplo, han implementado salarios mínimos para los jóvenes que son inferiores a los de los adultos.⁴³ Sin embargo, desde el punto de vista de esta metodología de estimación, reciban o no los jóvenes un sueldo menor que el de otros grupos es irrelevante ya que la medida de pobreza absoluta que se utiliza se basa en el ingreso cumulativo del hogar. Si un adulto vive en un hogar pobre, se considera pobre, al igual que un joven que vive en un hogar pobre. Sin embargo, si los adultos encabezan hogares más pequeños con menos personas asalariadas, entonces es cierto que la pobreza puede estar levemente sesgada hacia los adultos. No obstante, a falta de mejor información, la técnica de estimación aplicada aquí sirve como la mejor estimación actualmente disponible de los jóvenes trabajadores pobres.

Recuadro 3.2 **¿Qué es la pobreza laboral?**

Trabajar largas horas con un sueldo malo bajo malas condiciones y sin seguridad social o la posibilidad de expresar una opinión es exactamente lo opuesto a lo que la OIT llamaría « trabajo digno ». Cuantificar la extensión del trabajo no digno para poder demostrar la dimensión del problema sigue siendo uno de los mayores retos para la OIT. La OIT desarrolló el concepto de pobreza laboral para poder cuantificar los aspectos de trabajo digno relacionados con el ingreso, bajo el supuesto que la gente que trabaja pero no gana lo suficiente para levantarse, junto con sus familias, por encima de la línea de pobreza de 1 o 2 dólares al día no tiene un trabajo digno y productivo. Existe una gran posibilidad que la gente que son los trabajadores pobres laboran en la economía informal (mientras que lo contrario no es necesariamente el caso, i.e. la gente que trabaja en la economía informal no son necesariamente trabajadores pobres). Por esta razón, ante la falta de mejor información, el cálculo de trabajadores pobres también puede ser interpretado como una medida aproximada de la gente que trabaja en la economía informal con ingresos muy bajos.

Es importante tomar nota que, por definición, una persona se considera trabajador pobre únicamente si esa persona no puede levantarse, *junto con* su familia, por encima del umbral de pobreza. Esto significa que alguien que gana solo 50 centavos al día no sería considerado trabajador pobre si otro miembro de su hogar gana lo suficiente para subir el ingreso cumulativo del hogar a más de US\$1 al día por cabeza. Por otro lado, alguien podría ganar tanto como, por ejemplo, US\$5 al día, pero si tiene una familia digamos de 10 personas (y 9 no trabajan), cada miembro de la familia estaría viviendo con menos de US\$1 al día. Una persona así sería considerada un trabajador pobre. La OIT reconoce que depender del nivel de ingreso del hogar en vez del ingreso individual, como el salario que se recibe en el trabajo, tiene sus desventajas; por ejemplo, si el ingreso no se distribuye equitativamente en un hogar, algunos miembros del hogar podrían estar viviendo en condiciones de pobreza mientras que otros no. Sin embargo, a falta de información sobre el ingreso a nivel individual en el tiempo, el ingreso del hogar sirve como la única aproximación disponible de la pobreza individual. Además, dado que en el mundo en vía de desarrollo el ingreso tiende a ser agrupado en el hogar, la OIT considera que la metodología utilizada para determinar el número de trabajadores pobres es factible. Una última ventaja de la metodología de la OIT es que al incluir todos los miembros del hogar en el concepto de pobreza laboral, se asegura que un joven rico en el mundo en vía de desarrollo que acaba de comenzar su vida laboral y lo hace sin remuneración, para ganar experiencia laboral, no se considere un trabajador pobre.

Fuente: OIT, 2005b, recuadro 1.1.

Como precaución, para asegurar que las estimaciones fueran realistas, sacamos los mismos cálculos aplicando porcentajes agregados (promedio) de empleo y fuerza laboral a las estimaciones de

información disponible. Esta es la misma metodología que se tomó en el Modelo de Pobreza Laboral de la OIT (véase el recuadro 2 para mayor información).

⁴³ Para mayor información sobre los países que establecen salarios mínimos inferiores para los trabajadores jóvenes y los argumentos para hacerlo, véase Eyraud y Saget, 2005, pp. 48-62.

pobreza juvenil de las Naciones Unidas en el cuadro 3.1 para comprobar las cifras. Los agregados mundiales y regionales de jóvenes trabajadores pobres generados con esta técnica son lo suficientemente similares para darle confianza a los números que finalmente aparecen en el cuadro 3.2. También cotejamos los resultados lo mejor que pudimos con la evidencia anecdótica que tenemos de los países y de algunos expertos de cada una de las regiones. Es más probable, si cabe, que los resultados den una subestimación que una sobreestimación del problema de la pobreza laboral en los jóvenes por las siguientes razones:

1. Como se mencionó en el informe de las Naciones Unidas y en otras publicaciones, es probable que la proporción de pobres entre los jóvenes sea aún más alta que en la población total, dadas las vulnerabilidades especiales de los jóvenes.
2. Existen razones poderosas para creer, como se mencionó arriba, que entre los jóvenes pobres el porcentaje de empleo sea más parecido al porcentaje de fuerza laboral de la población total, lo que significa que existe menos desempleo que en la población total ya que casi todos los pobres en la fuerza laboral juvenil tienen que trabajar para sobrevivir – especialmente los que acaban de salir de sus hogares o que están a punto de comenzar sus propias familias.

Los resultados muestran en cuadro 3.2 que aproximadamente 125 millones de jóvenes o uno en cinco que están trabajando podrían ser considerados trabajadores pobres con US\$1 al día. En otras palabras, cada quinto joven del mundo trabaja pero sigue viviendo en un hogar que padece la extrema pobreza. Esta cifra es menor que hace diez años, pero este « éxito » tiene que ser interpretado cautelosamente ya que, de nuevo, parte del resultado tiene que ver con el hecho que las tasas de participación de la fuerza laboral y las relaciones empleo-población de los jóvenes están disminuyendo. Además, es muy probable que algunos jóvenes simplemente pasaran del umbral de US\$1 al día al grupo de US\$2 al día.

Cuadro 3.2
Pobreza laboral de US\$1 y US\$2 al día entre la juventud, números totales
y tasas de pobreza laboral juvenil*

	Jóvenes trabajadores pobres al nivel de US\$1 al día ('000s)			Jóvenes trabajadores pobres al nivel de US\$2 al día ('000s)		
	1995	2004	2005	1995	2004	2005
Mundo	155.894	127.350	124.534	329.678	309.178	308.450
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	1.887	821	679	8.494	4.169	3.481
Asia Oriental	40.771	20.844	19.115	106.150	69.305	67.121
Sudeste de Asia y Pacífico	9.977	6.753	6.605	35.814	31.901	31.592
Asia del Sur	60.266	46.923	45.535	99.761	109.962	111.369
América Latina y el Caribe	6.311	6.620	6.349	17.903	17.080	16.671
Oriente Medio y África del Norte	648	841	839	8.332	9.672	9.660
África subsahariana	36.034	44.548	45.413	53.226	67.090	68.557
	Tasa de pobreza laboral juvenil al nivel de US\$1 al día (%)			Tasa de pobreza laboral juvenil al nivel de US\$2 al día (%)		
	1995	2004	2005	1995	2004	2005
Mundo	29,5	23,5	22,7	62,5	57,1	56,3
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	7,7	3,4	2,9	34,7	17,4	14,6
Asia Oriental	25,0	14,8	13,4	65,1	49,3	47,1
Sudeste de Asia y Pacífico	19,4	13,1	12,8	69,6	62,0	61,0
Asia del Sur	56,6	38,8	37,0	93,7	91,0	90,6
América Latina y el Caribe	13,7	13,8	13,3	38,9	35,6	35,0
Oriente Medio y África del Norte	3,6	3,5	3,4	46,6	39,9	39,2
África subsahariana	59,0	58,0	57,7	87,1	87,4	87,1

*Tasa de pobreza laboral juvenil=porcentaje de jóvenes trabajadores pobres en el empleo juvenil total

Fuente: Cálculos de los autores basados en los resultados del Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo de la OIT, 2006 y Modelo de Pobreza Laboral de la OIT, 2006 (véase el recuadro 2 para mayor información).

La situación es muy alarmante en África subsahariana, la única región que ha visto un aumento fuerte y continuo en el número total de jóvenes trabajadores pobres a nivel de US\$1 al día (de 36 millones a 45 millones entre 1995 y 2005). Aunque la tasa de pobreza laboral ha disminuido levemente en los últimos diez años – lo que es en su mayoría el resultado de una mayor participación de los jóvenes en la población en edad de trabajar como resultado de cambios demográficos – casi seis de cada diez jóvenes que están trabajando siguen viviendo en la extrema pobreza. La pobreza laboral extrema también sigue siendo un gran problema en Asia del Sur, donde casi cuatro de cada diez

jóvenes trabajan pero siguen siendo pobres. Pero por lo menos la tendencia a largo plazo ha mostrado alguna mejoría en la región; hace diez años, casi seis de cada diez jóvenes trabajadores se contaban entre los trabajadores pobres que se ganaban US\$1 al día, casi igual que en África subsahariana.

La pobreza laboral juvenil de US\$2 al día también ha disminuido en los últimos diez años en el mundo en su totalidad (de 330 millones a 309 millones), pero sin embargo, uno de cada dos jóvenes con un trabajo debe sobrevivir junto con su familia con menos de US\$2 al día por miembro familiar. La disminución ha sido más considerable en Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI y en Asia Oriental. En Asia del Sur y África subsahariana sólo uno de cada diez jóvenes gana lo suficiente para levantarse junto con su familia por encima del umbral de US\$2 al día.

3.3. Se necesita saber más acerca de la pobreza

La pobreza y el empleo están estrechamente conectados. Mientras que la pobreza siga siendo una barrera para la educación, los hijos de los hogares pobres no recibirán la educación que necesitan para escapar de la trampa de la pobreza y seguirán luchando en trabajos que son menos productivos y carecerán de los elementos más básicos del empleo digno. A su vez, no podrán salir de la pobreza junto con sus familias (suponiendo que hay mayor demanda para jóvenes con un mejor nivel de educación). Por lo tanto, si se han de desarrollar estrategias exitosas, dirigidas a ayudar a los jóvenes a escapar de la pobreza, entonces se necesita mayor información acerca de la pobreza juvenil en general y también acerca de las características de mercado laboral de los jóvenes pobres. Sin mejor información, es probable que – como en el pasado – los jóvenes sean frecuentemente ignorados en las estrategias nacionales para reducir la pobreza. Será necesario hacer una evaluación cuidadosa para mostrar, una vez por todas, que invertir en la juventud es esencial para fomentar el desarrollo sostenible.

Recuadro 3.4 **Las muchachas jóvenes y los refugiados jóvenes tienen las menores posibilidades de escapar la pobreza**

Dentro del grupo de jóvenes algunos subgrupos tienen un mayor riesgo de seguir siendo pobres, trabajen o no. Dos grupos que se encuentran particularmente en desventaja son las muchachas jóvenes y los refugiados.

Cuando los padres pobres tienen que tomar una decisión acerca de cuales de sus hijos deben recibir una educación, tienden a excluir a las niñas primero. La brecha de alfabetización entre los hombres jóvenes y las mujeres jóvenes parece estar creciendo en África y Asia; las mayores desigualdades entre géneros se encuentran en África del Norte y Asia Occidental, donde las niñas que no reciben educación superan el número de niños en los grupos correspondientes en una relación de casi tres a uno. Los países en Asia Oriental y el Pacífico están próximos a lograr la paridad de género en cuanto al acceso a la educación, mientras que en América Latina y el Caribe parece haber un cierto sesgo hacia las niñas. Naciones Unidas, 2005, p.14. Sin educación las posibilidades de conseguir trabajo digno son casi cero. Es por esto que las jóvenes en el mundo en vía de desarrollo no tienen otra opción que casarse, lo cual, dado su historia familiar de pobreza, seguramente implica el traslado de un hogar pobre a otro. El PNUD estima que el 70 por ciento de las 1,3 mil millones de personas que viven en la extrema pobreza y padecen hambre son mujeres. (PNUD, 1995.) No hay razón para creer que este porcentaje sea menor entre las mujeres jóvenes.

Otro grupo de jóvenes que tienen pocas perspectivas de tener una vida futura digna son los jóvenes refugiados, aún si antes de ser refugiados no eran pobres. En general, cerca de 35 de cada 100 refugiados son jóvenes entre las edades de 12 y 24. Estas son las personas que se encuentran por fuera de la « corriente principal de desarrollo », lo que significa que los gobiernos y los proyectos de desarrollo de donantes generalmente no los cubren. Se sabe muy poco acerca de sus posibilidades de escapar de la pobreza, pero como tienen que empezar desde la nada, es muy probable que se vean atrapados en el ciclo de pobreza. (Véase Naciones Unidas, 2006.)

4. Como explicar la inactividad juvenil y la vulnerabilidad del mercado laboral

4.1 Como explicar la inactividad juvenil

La mayoría de los jóvenes de hoy ingresan al mercado laboral a una edad mayor que sus padres

Según las normas internacionales de clasificación de la población económicamente activa, los jóvenes que no están ni empleados ni desempleados (la suma de los cuales es igual a la fuerza laboral) comprenden el grupo residual de jóvenes que no están en la fuerza laboral, lo que equivale a los jóvenes (actualmente) económicamente inactivos.⁴⁴ Dado que, por voluntad propia o no, más y más jóvenes hoy en día están posponiendo su entrada al mercado laboral hasta después de los 25 años, cuando ya no clasifican como « jóvenes » según las normas internacionales, las tasas de inactividad juvenil han disminuido. De hecho todas las regiones mostraron un aumento en la tasa de inactividad juvenil durante el periodo de diez años (véase el cuadro 4.1).

La tasa de inactividad juvenil aumentó de 41,1 a 45,3 por ciento mundialmente entre 1995 y 2005. La inactividad juvenil más alta sigue siendo en el Oriente Medio y África del Norte y Asia del Sur, lo que imita la tendencia de las tasas de inactividad total (de 15 años en adelante) y puede ser en gran parte explicado por los niveles bajos de la participación de las mujeres en la fuerza laboral debido a las limitaciones culturales y socio-económicas que existen en muchos de los países de esas regiones. Es sin embargo en todas las regiones, y no solamente en aquellas regiones donde tradicionalmente está limitado el trabajo de las mujeres por fuera del hogar, que las jóvenes conforman la gran mayoría de la población juvenil inactiva total. El porcentaje total de las mujeres de la juventud inactiva total en el 2005 era de 58,2 por ciento. Asia Oriental fue la única excepción.

Cuadro 4.1
Inactividad juvenil y tasas de inactividad juvenil (1995 y 2005) y proporción de mujeres en la inactiva juvenil total (2005)

	Jóvenes inactivos ('000s)		Proporción de mujeres en inactiva juvenil total (%)	Tasa de inactividad juvenil (%)		
	1995	2005		1995	2005	cambio % 1995-2005
Mundo	421.040	524.756	58,2	41,1	45,3	10,1
Economías desarrolladas y la Unión Europea	58.694	59.902	51,2	46,4	48,2	3,7
Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI	34.022	41.279	55,1	52,8	58,2	10,2
Asia Oriental	58.227	74.978	46,2	24,8	32,7	31,5
Sudeste de Asia y Pacífico	40.845	47.419	58,4	41,9	43,5	4,0
Asia del Sur	115.540	152.544	65,0	49,4	52,8	6,8
América Latina y el Caribe	41.565	48.319	60,1	43,6	45,8	5,0
Oriente Medio y África del Norte	37.566	49.741	61,1	60,0	60,0	0,1
África subsahariana	34.582	50.573	61,6	31,8	34,5	8,3

Fuente: Modelo de Tendencias Mundiales del Empleo (TME), 2006, (véase el recuadro 2 para mayor información).

Las explicaciones de los patrones de inactividad juvenil seguramente varían de región a región, e inclusive de país a país, así como lo harán las implicaciones de la tendencia para la interpretación de las perspectivas laborales de los jóvenes. La pregunta clave que queremos contestar es: ¿Qué significa la decreciente participación juvenil en la fuerza laboral, y por lo tanto la creciente inactividad de los jóvenes, en términos del bienestar de la población joven? Para poder contestarla, necesitamos determinar primero quienes son los jóvenes inactivos y segundo, por qué están inactivos.

⁴⁴ Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo, adoptada por la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, octubre de 1982; www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/res/ecacpop.pdf.

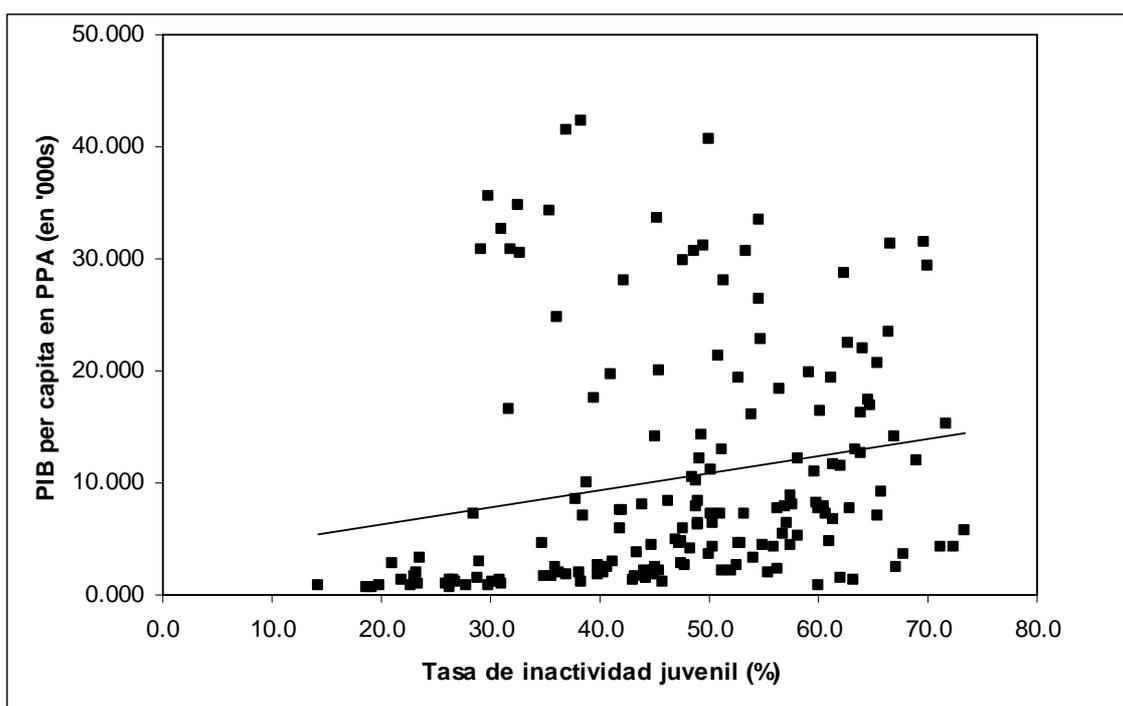
¿Quién está inactivo y por qué?

Aunque corremos peligro de sobregeneralizar al tratar de identificar características comunes entre una población juvenil mundialmente inactiva, podemos por lo menos decir que hay mayor probabilidad de que un joven en un país de más altos ingresos esté inactivo que uno de un país con ingresos más bajos.⁴⁵ La figura 4.1 muestra la correlación entre el nivel de ingreso de un país (medido por PIB per capita a PPA en 2005) y la tasa de inactividad juvenil de ese país; la línea de tendencia indica que las dos variables están positivamente relacionadas de tal forma que los niveles de ingresos más bajos corresponden a niveles más bajos de inactividad juvenil mientras que un nivel de ingreso más alto corresponde a una tasa de inactividad juvenil más alta. Podemos sacar la conclusión tentativa, por lo tanto, que el nivel de ingreso es un determinante del nivel de inactividad juvenil de un país.

La inactividad no es una opción para los jóvenes que viven en países pobres

La correlación se relaciona con la idea de que en las economías con bajos ingresos, muchos jóvenes no tienen la opción de seguir estudiando por falta de infraestructura educacional o por altos costos educativos (relativos al ingreso familiar). Además los costos de oportunidad de hacerlo son demasiado altos, lo que significa que no siempre paga permanecer en la escuela. Finalmente, los jóvenes en los países pobres probablemente tomarán cualquier trabajo para mantener aunque sea un apoyo a nivel de subsistencia para ellos y sus familias. La participación de los jóvenes que viven en hogares pobres en la fuerza laboral no es opcional sino necesaria.

Figura 4.1
Tasas de inactividad juvenil y PIB per capita (a PPA), 2005



Fuente: OIT, 2005a, cuadro 13 (tasas de inactividad juvenil) y Fondo Monetario Internacional, Estadísticas Financieras Internacionales, base de datos en línea (PIB per capita).

⁴⁵ Reconocemos que el nivel de PIB per capita total de un país no dice nada acerca de la distribución de la riqueza en el país y por lo tanto suprime la evidencia para una explicación de la inactividad juvenil basada en el ingreso. Se necesitarían datos de ingreso a nivel de hogar que se pudieran comparar con la situación de actividad actual de los miembros del hogar para corroborar la afirmación. Al no tener esta información, lo mejor que podemos hacer para suministrar más evidencia es comparar las tasas de inactividad en los distritos más pobres de un país con los de distritos de mayor ingreso. Si observamos la evidencia de un país – Sri Lanka – podemos confirmar que en la provincia más pobre (Uva), donde más de la tercera parte de la población vivía por debajo de la línea de pobreza nacional en el 2002, la tasa de inactividad era aproximadamente 27 por ciento menos que la de la provincia más rica (Western). La diferencia era aún más destacada para la mujer pobre. Las mujeres en la provincia más pobre tenían 32 por ciento menos probabilidad de trabajar o buscar empleo que las mujeres en la provincia más rica; sin embargo seguían siendo pobres a pesar de sus esfuerzos por ganarse la vida. (Fuentes: Department of Census and Statistics, 2002a y 2002 b).

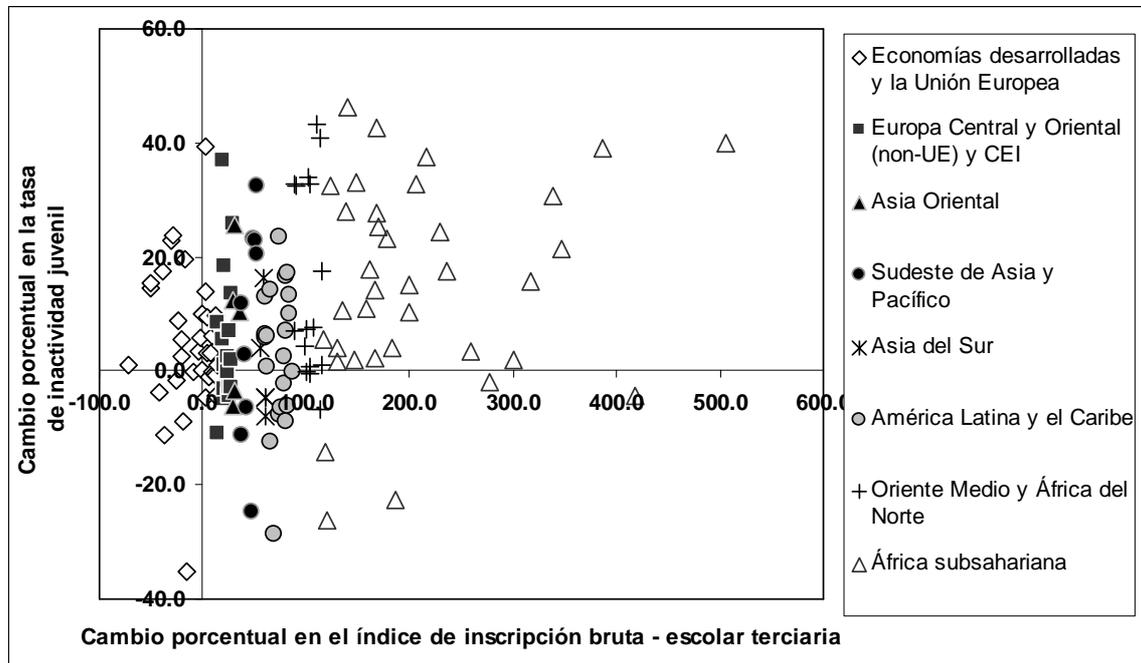
En cuanto a la pregunta de por qué un joven no estaría trabajando ni buscando empleo, y lo que eso significa para su bienestar y futuro desarrollo, la respuesta depende de qué está haciendo el joven como alternativa. Una persona podría estar inactiva por las siguientes razones: (a) está estudiando (y no trabajando o buscando trabajo mientras que estudia); (b) está ocupada con las responsabilidades del hogar como cuidar a los niños u a otros miembros de la familia; (c) está jubilada; (d) está discapacitada o enferma; u (e) otras razones incluyendo, no sabe cómo/dónde buscar trabajo o cree que no hay trabajo disponible (el «trabajador desalentado»).

La mayor participación en la educación es un factor principal que ayuda a explicar la actividad económica disminuida de los jóvenes, especialmente en las economías desarrolladas y los países asiáticos

No hay suficiente información a nivel de país que nos permita generalizar sobre la distribución de jóvenes inactivos por las razones enumeradas anteriormente a nivel regional o mundial. Sí sabemos, sin embargo, que la inscripción en la educación se están incrementando alrededor del mundo; más jóvenes están estudiando y permaneciendo en la escuela por periodos de tiempo más largos. Por lo tanto, una suposición seguramente acertada es que la mayor parte del aumento en las tasas de inactividad juvenil puede ser explicada por el número creciente de jóvenes que permanecen en la educación tiempo completo. Esto se confirma con un análisis de cómo se movieron las tasas de inactividad juvenil con relación al cambio en los índices de inscripción bruta a nivel terciario del país⁴⁶ en el tiempo, en los países donde hay información disponible (véase la figura 4.2). Aunque existían excepciones, existe una tendencia general de aumento en las tasas de inactividad juvenil a medida que aumentaba la participación en la educación superior (lo que significa que la mayoría de los registros de los países se encuentran en el cuadrante superior derecho del cuadro).⁴⁷

Figura 4.2

Cambio porcentual en el índice de inscripción bruta a nivel terciario y el cambio porcentual en las tasas de inactividad juvenil, por región, 1990-2002



Nota: datos del año más lejano al año más reciente son entre los años de 1990 y 2002 y difieren de país a país. Fuente: OIT, 2005, cuadro 13 (tasas de inactividad juvenil) y Banco Mundial, 2005, base de datos en línea, cuadro 2.11 (índices de inscripción bruta – terciaria).

⁴⁶ El índice de inscripción bruta a nivel terciario se define como la proporción entre la inscripción total (nivel terciario), sin tener en cuenta la edad, y la población del grupo de edad que corresponde oficialmente al nivel de enseñanza superior en ese país. La fuente de la información es el Banco Mundial, 2005, cuadro 2.11.

⁴⁷ También había una relación positiva entre las tasas de inactividad juvenil y el índice de inscripción a nivel de educación secundaria.

El análisis de datos que aparece en la figura 4.2 también indica otras tendencias interesantes, como:

- Existe una fuerte correlación positiva entre las dos variables – índices de inscripción bruta terciaria y tasas de inactividad juvenil – en las regiones de las Economías desarrolladas y la Unión Europea, Asia Oriental, Sudeste de Asia y el Pacífico y Asia del Sur. Esto puede ser interpretado que en estas regiones la disminución en la actividad económica de los jóvenes puede ser en gran parte explicada por el hecho que más jóvenes están optando por seguir estudiando en vez de unirse a la fuerza de trabajo.
- En las regiones de Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI y América Latina y el Caribe existe una correlación positiva, pero mucho más débil, entre las dos variables, lo que significa que la educación en sí sola no puede explicar la decisión de los jóvenes de posponer su entrada al mundo del trabajo. De hecho, cuatro países en la región de la CEI – Azerbaiján, la República de Moldavia, Tayikistán y Uzbekistán – experimentaron una disminución en la tasa de inscripción en educación superior mientras que las tasas de inactividad juvenil aumentaron, lo que pone en evidencia que la razón por la inactividad de los jóvenes es otra. Es en estos países que los jóvenes tienden a « desalentarse » y salirse de la fuerza de trabajo porque creen que no hay oportunidades laborales disponibles (la razón « e » que se menciona arriba). El desaliento laboral se trata en detalle más adelante.
- La única región donde la tendencia fue negativa – la inscripción aumentara mientras que la inactividad juvenil disminuyó – fue en el Oriente Medio y África del Norte. En los países de esta región, más jóvenes están ingresando a la educación tiempo completo, pero la tendencia general en la actividad económica de los jóvenes está dominada por el aumento de casi 10 por ciento – de 23 a 25 por ciento entre 1995 y 2005 – en la participación de la fuerza laboral de las mujeres jóvenes (e inversamente, una disminución en la tasa de inactividad de 77 a 75 por ciento). La debilidad de la correlación en la región de América Latina y el Caribe también puede ser explicada en parte por el leve aumento en la participación de las jóvenes de ahí en la fuerza laboral.
- Los mayores aumentos en las tasas de inscripción terciaria fueron en Asia Sudoriental, específicamente en Camboya y Vietnam. También hubo aumentos significativos en la participación en la educación superior de algunos países de África subsahariana, aunque las tasas de inscripción siguen siendo muy bajas – generalmente menos de 5. La tasa bruta de inscripción terciaria también aumentó más de 300 por ciento en China entre 1990 y 2001 de 3 a 13.
- Una inscripción decreciente en la educación superior se vio más comúnmente en la región de Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI y en África subsahariana. Algunos de los países de África subsahariana representados en el cuadrante inferior izquierdo (donde hubo crecimiento negativo en la tasa de inactividad juvenil y en la tasa de inscripción) – Congo, la República Democrática de Congo, Madagascar, Malawi, Santo Tomé y Príncipe y Zimbabwe – sufrieron algún tipo de disturbio civil durante el periodo, lo que seguramente significó que los jóvenes estaban más preocupados con su seguridad y con su sustento y el de sus familias que con seguir estudiando. Una razón más probable de la inscripción educacional decreciente, sin embargo, es que la pobreza impedía que más familias apoyaran la educación de sus hijos.

El desaliento laboral como la razón más « perjudicial » de la inactividad

Una persona « desalentada » es clasificada como una persona actualmente inactiva porque por alguna razón sintió que buscar trabajo sería un esfuerzo inútil. Específicamente, un joven puede responder que no buscó trabajo porque no tiene suficiente educación y/o habilidades para encontrar un trabajo, que no había un trabajo adecuado disponible localmente o que no sabía donde buscar trabajo.⁴⁸ Un joven desalentado – igual que un joven que esté desempleado por un largo periodo de tiempo – es vulnerable ante el difícil proceso de reintegrarse a la fuerza laboral (véase la definición completa de « vulnerable » abajo) y está en peligro de sentirse inútil y de distanciarse de la sociedad. Para la

⁴⁸ Para una discusión más técnica sobre los trabajadores desalentados y las complejidades de la medida, véase OIT, 1990, pp. 107-08.

economía, la presencia de trabajadores desalentados representa una pérdida de recursos humanos y de potencial productivo.

Pocos países cuantifican el desaliento laboral, por lo tanto nuestro conocimiento del alcance del problema es más anecdótico que fáctico. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publica información para sus Estados miembros, pero dado que la OCDE representa principalmente economías desarrolladas, el desaliento laboral entre los jóvenes es seguramente menos problemática y aparece seguramente por razones diferentes a las del mundo en vía de desarrollo. Entre los países OCDE, la participación más alta de jóvenes desalentados en la población juvenil seguía siendo bastante baja en 5,7 por ciento en Suecia en 2004 seguido por Italia con 2,0 por ciento. Todos los demás países mostraron incidencias de desaliento laboral entre los jóvenes de menos de 1 por ciento.⁴⁹

Los jóvenes se retirarán del mercado de trabajo y ni siquiera buscarán trabajo más seguramente en países de crecimiento estancado o negativo – países en la región de Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI, por ejemplo. En países como Bosnia y Herzegovina y Serbia, que están luchando por recuperarse de años de conflicto, los jóvenes deben competir con un grupo grande de adultos desempleados por un número muy limitado de vacantes. Muchos se dan por vencidos y no hacen nada. Otros se « esconden » en el sistema educativo, posponiendo su graduación en espera de que eventualmente la economía se recupere a tal punto que haya trabajo para ellos. En estos países, el desaliento laboral juvenil no es un fenómeno pequeño, aunque su alcance exacto es difícil de medir.

El porcentaje de jóvenes que ni trabajan ni estudian (NENT) es una buena medida del potencial laboral no utilizado de la población juvenil

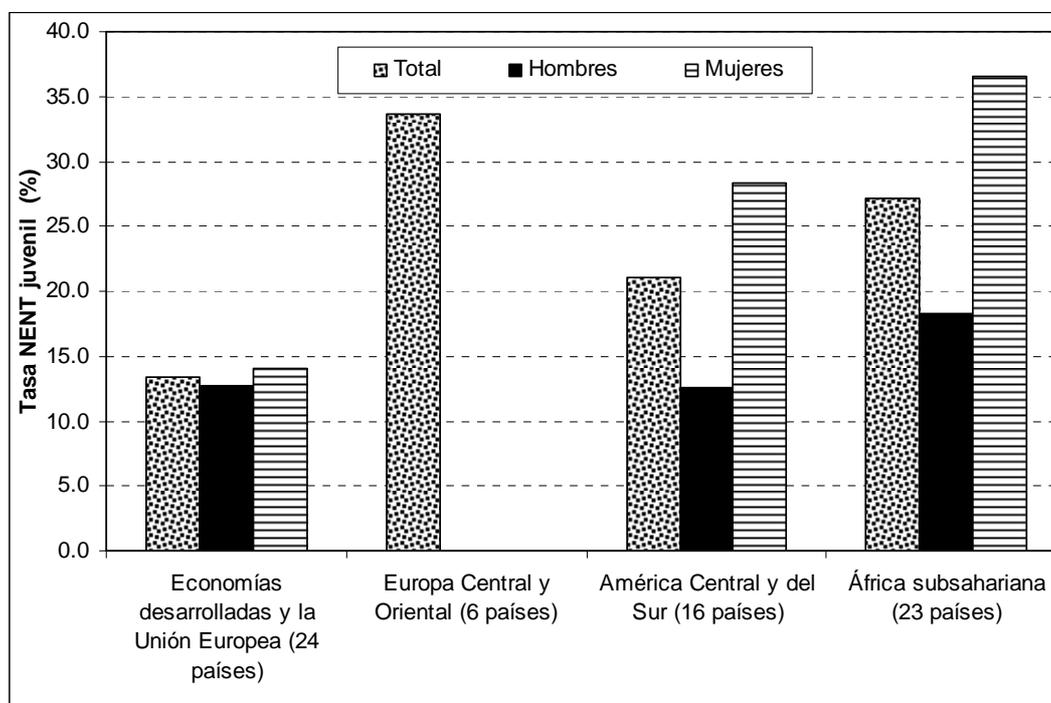
Puede que no tengamos buena información sobre el número de jóvenes desalentados, pero estamos viendo más y más datos sobre la llamada tasa de NENT, una medida del porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan en la población juvenil. Este indicador incluye a los jóvenes que están inactivos por razones diferentes a la participación en el sistema educativo (por lo tanto incluye al trabajador desalentado así como a las personas que están inactivas por discapacidad o por compromisos familiares) y a los jóvenes que están desempleados y es por lo tanto un mejor indicador del potencial laboral no utilizado de la población juvenil. La figura 4.3 presenta los datos disponibles sobre la tasa NENT juvenil y confirma una alta participación de jóvenes NENT en la región de Europa Central y Oriental. La tasa NENT juvenil fue, en promedio, 33,6 por ciento en la región, comparada con 27,0 por ciento en África subsahariana, 21,0 por ciento en América Central y del Sur y 13,4 por ciento en las Economías desarrolladas y la Unión Europea. En los países que tenían datos disponibles por género, existe evidencia de una mayor probabilidad de ocio entre las mujeres jóvenes que los hombres jóvenes, con unas diferencias de género especialmente altas en América Central y del Sur y África subsahariana (16 puntos porcentajes en las dos regiones).

Es importante recordar que esta medida contiene jóvenes desempleados que no estudian y jóvenes que están inactivos por otras razones diferentes a la inscripción en instituciones educativas, incluyendo los desalentados (i.e. jóvenes inactivos que no son estudiantes). Idealmente, se podría aislar cada subconjunto del número de jóvenes clasificados como NENT para ver cual conforma la mayor parte de la medida de potencial laboral no utilizado. Desafortunadamente, la información detallada de la cual se podría desagregar el total del NENT está disponible hasta la fecha únicamente para los países pertenecientes al grupo OCDE. Para la región OCDE, sin embargo, podemos concluir que la mayoría de jóvenes que ni estudiaban ni trabajaban eran jóvenes inactivos que no estudiaban (57 por ciento, en promedio) mientras que el resto eran jóvenes desempleados que no estudiaban (43 por ciento). El mayor porcentaje de mujeres jóvenes que de hombres jóvenes NENT en la regiones de América Central y del Sur y África subsahariana se puede explicar probablemente por el hecho que, debido a limitaciones culturales y económicas, las jóvenes de esas regiones muchas veces quedan por fuera de la fuerza laboral porque tienen que atender las responsabilidades del hogar. Esto resultaría en un número mayor de mujeres jóvenes inactivas que no estudian que de hombres jóvenes inactivos que no estudian. También, las tasas de inscripción seguramente son más bajas para las mujeres jóvenes que

⁴⁹ Los datos sobre los trabajadores desalentados son de la base de datos en línea de las Estadísticas OCDE que se encuentra en <http://stats.oecd.org/WBOS/default.aspx>.

para los hombres jóvenes lo que significa que más hombres jóvenes estarían en el sistema educativo y por lo tanto no se contarían como NENT.

Figura 4.3
Participación de jóvenes que ni estudian ni trabajan (NENT) en la población juvenil total, promedios regionales⁵⁰



Fuentes: Economías desarrolladas y Unión Europea: Cálculos de los autores basados en los datos de la base de datos en línea de las Estadísticas de la OCDE disponible en <http://stats.oecd.org/WBOS/default.aspx>; Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI: datos de Kolev y Saget, 2005, excepto por Turquía, que fue calculada por los autores con base en los datos de las Estadísticas de la OCDE; América Central y del Sur: datos de Díez de Medina, 2001, excepto por México, que fue calculada por los autores con base en datos de las Estadísticas de la OCDE, y Perú que viene de Chacaltana, 2006; África subsahariana: datos de Guarcello, 2005 y Hábitat Naciones Unidas, Global Urban Observatory, Junio 2004.

4.2 Como explicar la vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral

¿Quiénes son los jóvenes más vulnerables?

Para los propósitos de este informe, la OIT define a un joven vulnerable como uno que, debido a circunstancias socio-económicas (y a veces políticas), es vulnerable a encontrar dificultades en el proceso de integración al mercado laboral o, si está trabajando, es vulnerable a trabajar en condiciones inadecuadas. Debido a las vulnerabilidades relacionadas con el trabajo, los jóvenes son más débiles no solamente como trabajadores, sino también como ciudadanos y agentes de cambio; no pueden ejercer sus derechos de ciudadanos porque tienen derechos limitados como trabajadores o no tienen derechos; no pueden darle a sus hijos y dependientes un mejor futuro porque no ganan lo suficiente para levantarse de la pobreza junto con su familia; no pueden esperar una seguridad de ingreso a medida

⁵⁰ Promedio de 24 países en la región de las Economías desarrolladas y la Unión Europea (Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa, Reino Unido, Suecia y Suiza.) en el año más reciente de disponibilidad de datos (2003, excepto por Alemania, Estados Unidos, Italia y Países Bajos, 2002, y Nueva Zelanda, 2001). Europa Central y Oriental es un promedio de seis países (Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Rumania, Serbia y Turquía) en c. 2001, excepto por Turquía, 2003. América Central y del Sur es un promedio de 16 países (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) en los años 1997 o 1998, excepto por Perú, 2002 y México, 2003. África subsahariana es un promedio de 15 países (Benín, Burkina Faso, Burundi, Camerún, Chad, Côte d'Ivoire, Etiopía, Gambia, Ghana, Guinea Bissau, Kenya, Madagascar, Malawi, Malí, Mozambique, Nigeria, República Centroafricana, República Unida de Tanzania, Santo Tomé y Príncipe, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabwe) en un año indefinido.

que envejecen porque no tiene acceso a la protección social. La vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral puede resultar en la pérdida de su autoestima, la exclusión social, el empobrecimiento, el ocio, la potencial atracción hacia actividades ilegales y finalmente a sentimientos de frustración con su situación y al apuntamiento de sus frustraciones a la sociedad que las creó. El peligro es que con la concentración de agravios, los jóvenes vulnerables pierden su fe en el sistema de gobierno que ellos consideran no ha cumplido sus expectativas.

¿Cómo se identifican los jóvenes más vulnerables, especialmente cuando la definición dada abarca múltiples estados de actividad? Para identificar a los jóvenes más vulnerables a no poder integrarse plenamente en el mercado laboral sin asistencia, el indicador de jóvenes que ni estudian ni trabajan es un buen lugar para comenzar. Estos son los jóvenes que, debido a la falta de demanda económica, sufren más del déficit de oportunidades de empleo decente. Como resultado, o buscan trabajo o simplemente esperan pacientemente que las condiciones mejoren eventualmente. Tanto como un tercio de la población juvenil en las economías post-conflicto que enfrentan dificultades como Bosnia y Herzegovina y Serbia está en peligro de perderse en un sistema donde no pueden contribuir a su propio bienestar, mucho menos al bienestar de sus familias o de la sociedad en su totalidad. Igualmente, en África hay millones de jóvenes enajenados, particularmente en áreas urbanas desesperadamente pobres, cuyas vidas se definen simplemente como « aguantable ».⁵¹

Es importante ampliar el espectro de vulnerabilidad para incluir también a los jóvenes que trabajan porque, como se comentó en la sección 2.2, el bienestar de los jóvenes depende de más que simplemente tener trabajo. Es la calidad del trabajo que importa. Un joven que se encuentre en una situación laboral inadecuada – ya sea definida en términos de sueldo, horas, seguridad laboral o protección social – también es susceptible de pobreza, insatisfacción, enajenación, etc. En la figura 1, discutimos los conceptos de « subempleo » versus « pleno empleo ». Los jóvenes que trabajan en condiciones insatisfactorias, determinadas por cualquier número de características cualitativas (horas, remuneración inadecuada, mal uso de sus habilidades, falta de seguridad, falta de beneficios, para nombrar unas pocas) caen bajo la muy amplia categorización de « jóvenes subempleados »⁵² y, por lo tanto, constituyen una parte de los jóvenes que caen dentro del déficit de oportunidades de trabajo decente. Se necesita más información, desagregada por edad, a nivel de país antes de que se puedan estimar las condiciones de los aspectos laborales de la vulnerabilidad a nivel mundial o regional. La única aproximación cuantificable que tenemos a la fecha es la de los jóvenes trabajadores pobres – 125 millones de jóvenes al nivel de US\$1 al día en 2005, o 22,7 por ciento de los jóvenes empleados – quienes debido al rendimiento remunerativo inadecuado de su trabajo fácilmente clasificarían como jóvenes que no tienen oportunidades de trabajo decente.

La figura 4.4 intenta colocar el riesgo de vulnerabilidad de los jóvenes en el mercado laboral en un espectro con base en la actividad actual de los jóvenes y la posibilidad de poderse integrar en el mercado laboral en el futuro. Las posibilidades de una futura integración en el mercado laboral (sin intervención) aumentan de izquierda a derecha de tal forma que es más probable que ingrese en el mercado laboral en el futuro un joven cuya razón principal de inactividad era que estaba asistiendo a la escuela o estaba capacitándose tiempo completo que la de un joven que ya no busca trabajo porque se sintió « desalentado ». La vulnerabilidad del primero en el mercado laboral, por lo tanto, se podría clasificar como « baja ». Igualmente, la (re)integración en el mercado laboral se dificulta más a medida que se alargue el periodo de desempleo debido a la eventual pérdida de habilidades, los prejuicios del empleador y la creciente probabilidad de que el joven se « desmoralice ». Por lo tanto, entre más largo sea el periodo de desempleo, más vulnerable es el joven.

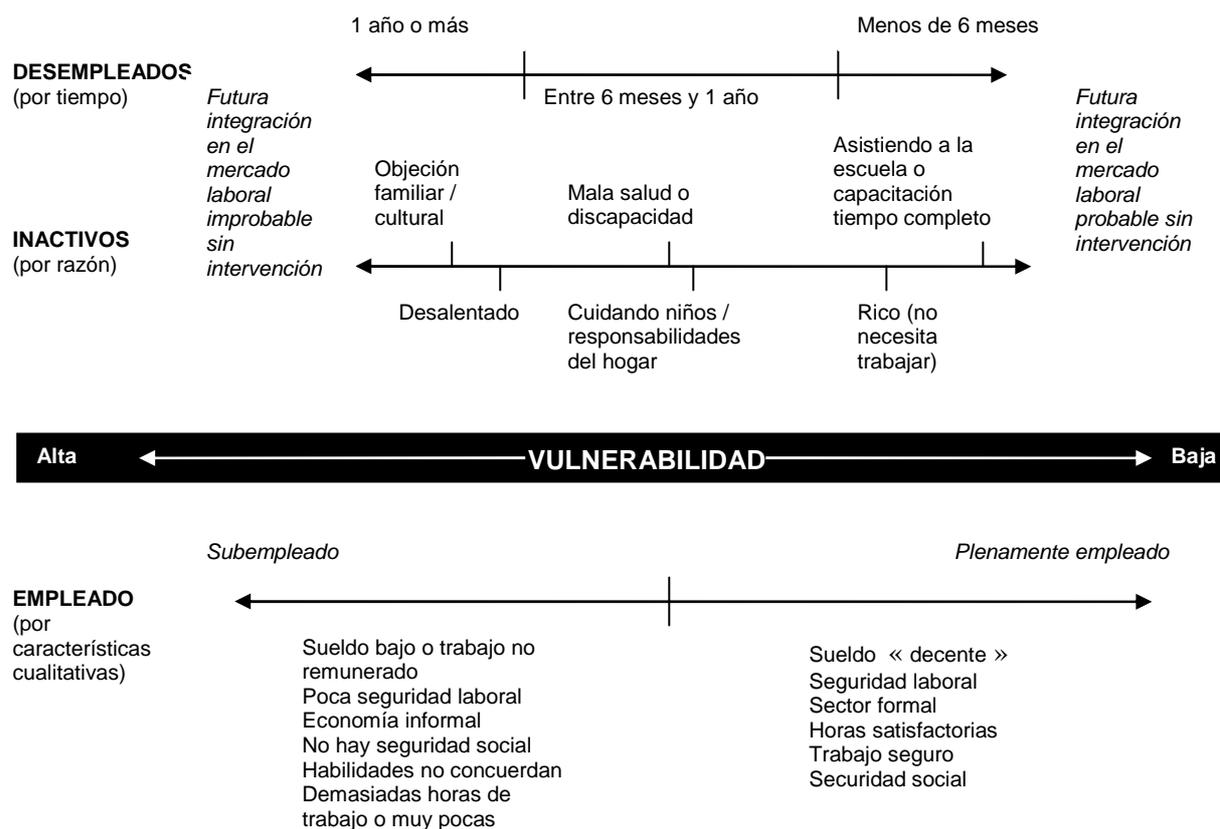
La inactividad es no solamente un desperdicio de potencial sino también un riesgo para la sociedad. Debería ser la prioridad principal de los países que se concentraran no solamente en los jóvenes desempleados sino también en los jóvenes que se encuentran inactivos involuntariamente –

⁵¹ Naciones Unidas, 2003, p.36.

⁵² Vale la pena repetir que el subempleo por insuficiencia de horas – el subempleo medido como una deficiencia de horas de trabajo – sigue siendo la única formulación del subempleo con la cual hay consenso y que ha sido adecuadamente definida dentro de la comunidad internacional de estadísticos del trabajo. Véase la Resolución concerniente a la medición del subempleo y las situaciones de empleo inadecuado, adoptado por la 16ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, 1998; www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/res/underemp.pdf.

especialmente los desalentados. En los países más pobres, debe ser un papel importante de las políticas y de los programas nacionales, apoyados por la ayuda internacional, extenderles la mano a los jóvenes más vulnerables para traerlos de nuevo al redil de la sociedad civilizada que puede beneficiarse de su participación. Para explicar más aún la inactividad es necesario obtener información más detallada de sus causas porque es con base únicamente en un análisis de datos relevantes que se pueden diseñar programas y políticas efectivas.

Figura 4.4
Como determinar la vulnerabilidad de los jóvenes



5. La transición de la escuela al trabajo

5.1 ¿Qué significa « transición »?

La inevitable transición de joven a adulto abarca muchas « primeras experiencias » – la primera experiencia laboral y el primer sueldo, la primera salida de la educación y del hogar, el primer voto, la primera lucha por ser autodependiente, etc. Por supuesto que hay muchas variaciones diferentes en esta etapa de la juventud a la edad adulta; algunos jóvenes puede que nunca ingresen a la fuerza laboral o algunos puede que nunca reciban sueldo; algunos nunca tendrán su propio hogar, sino que permanecerán dentro del recinto familiar; algunos tal vez comenzaron a trabajar desde muy temprana edad (niños trabajadores); otros tal vez tengan hijos que deben cuidar. En el informe « Superar la pobreza mediante el trabajo », el Director General de la OIT enfatiza que « La determinación de las fases de la vida durante las cuales la gente es vulnerable a la pobreza será el punto de partida para comprender la dinámica de la vida y el trabajo de las comunidades pobres ».⁵³ La transición de la juventud a la adultez es una de estas « etapas claves » que puede determinar la probabilidad de que una persona escape de la pobreza, y como tal, se justifica que reciba una atención especial. Pero por supuesto que no existe un único camino a la adultez y la tarea de prescribir caminos, con todos los hitos, de región a región o de país a país es muy riesgosa dada la variedad de creencias culturales acerca de qué significa la adultez y las muy diferentes limitaciones económicas y barreras institucionales que puedan bloquear el camino de un joven.

Está más allá del alcance de este informe tratar todas las posibles influencias que tienen los jóvenes en su camino hacia la adultez. En vez de esto, nos enfocamos en la transición de la escuela al trabajo, la cual consideramos es probablemente la más importante para determinar el bienestar económico (y social) del individuo y, si se toma colectivamente, para determinar el nivel de desarrollo de un país.

5.2 El concepto de la OIT de la transición escuela-a-trabajo: cómo medir la transición a un « trabajo decente »

Hay dos cosas de interés desde el punto de vista de la OIT: primero, ¿cómo cuantificamos y explicamos el número de jóvenes que están « empezando bien », lo que significa que están pasando de la escuela a un empleo « decente » que aprovecha su potencial productivo sin mayores dificultades y, por otro lado, aquellos que se enfrentan a una transición « difícil »? Segundo, ¿hay algo que aprender al caracterizar los factores que influyen en el tiempo de duración y la dificultad de la transición? La encuesta de la OIT acerca de la transición escuela a trabajo (ETET) se desarrolló como herramienta para cuantificar, según un esquema sistemático, la facilidad o dificultad relativa del ingreso de los jóvenes en el mercado laboral cuando salen de la escuela. La OIT está introduciendo un nuevo elemento de calidad en la definición estándar de transición de escuela a trabajo al partir de la premisa que una persona no ha « transitado » hasta que no esté establecida en un trabajo que cumpla con unos criterios básicos de « decencia », a saber una permanencia que le ofrezca al trabajador una sensación de seguridad (ejemplo, un contrato permanente), o en un trabajo con que el trabajador se sienta personalmente satisfecho.⁵⁴

El marco analítico asociado con la ETET nos permite primero evaluar las características de los jóvenes que todavía están en la escuela, empleados o trabajando independientemente, desempleados o por fuera de la fuerza laboral por razones diferentes a que están estudiando tiempo completo. Luego utilizamos los resultados de la encuesta para estimar: 1) el número de jóvenes que han completado su transición a un « trabajo decente »; 2) aquellos que todavía se encuentran en transición – es decir, o desempleados o empleados en un trabajo que es temporal o insatisfactorio; y 3) el número de jóvenes que aún no han transitado ya sea porque siguen estudiando o están por fuera del mercado laboral y no tienen planes de trabajar en el futuro. Para los jóvenes que han completado su transición, podemos

⁵³ OIT, 2003, p.22.

⁵⁴ Existe una gran cantidad de literatura sobre la naturaleza de la transición escuela a trabajo, pero el periodo de transición generalmente se define en términos sencillos como el periodo de tiempo después de que una persona termine la escuela y comience su primer trabajo post-graduación. Un excelente ejemplo es el reciente trabajo de Guarcello, et al, 2005.

analizar la relativa facilidad o dificultad de su transición (fácil, medio fácil o difícil) con base en su experiencia antes de ingresar a su trabajo actual: por ejemplo, fue una transición directa o experimentaron numerosos periodos de desempleo y empleo temporal; si fue lo segundo, ¿cuántos y por cuánto tiempo?

La presentación y disseminación de la información debería formar parte directa de la elaboración de políticas relacionadas con el empleo juvenil y el desarrollo a nivel nacional. A nivel regional, las encuestas deberían suministrar ejemplos y estímulos para que otros países lleven a cabo estrategias similares para explorar las variables que expliquen el resultado del empleo juvenil y para utilizar los resultados como aportes en el proceso de elaboración de políticas.

5.3 Algunos resultados preliminares

Con resultados actualmente disponibles de encuestas⁵⁵ de Azerbaiyán, China, Egipto, Jordania, Nepal, la Provincia de Kosovo Administrada por la Naciones Unidas (de ahora en adelante, « Kosovo »), la República Árabe de Siria (de ahora en adelante, « Siria ») y la República Islámica de Irán (de ahora en adelante, « Irán »)⁵⁶ tenemos buenas bases para resaltar algunos hallazgos claves e identificar temas comunes. (Véase el Cuadro 5.11 por información relacionada con el tamaño de la encuesta, la cobertura y el periodo de referencia para la ETET de cada país.) El resto de esta sección sirve como ejemplo del tipo de análisis que se puede llevar a cabo con base en los resultados de las encuestas.⁵⁷ Sin embargo, debido a las grandes diferencias entre los países encuestados en términos de tamaño geográfico, nivel de desarrollo, etc., no intentamos sacar conclusiones basadas en un análisis comparativo de los resultados de las encuestas.

Cuadro 5.1
Tamaño de muestreo, período de referencia y cobertura de la encuesta

	Tamaño de la muestra (jóvenes entre 15-29 años)	Periodo de referencia	Cobertura geográfica
Azerbaiyán	3.008	Agosto 2005	Nacional
China	6.676	Enero a marzo 2005	4 áreas urbanas – Dalian, Changsha, Liuzhou y Tianjin
Egipto	5.423	Septiembre a octubre 2005	Nacional
Irán	3.245	Septiembre a octubre 2005	3 provincias – Azarbayejan Oriental, Lorestan y Teherán
Jordania	1.739	Junio a julio 2004	3 regiones – Amman, Irbid y Kayak
Kosovo	1.352	Septiembre a octubre 2004	5 (de 7) regiones – Pristina, Mitrovica, Gijlan, Gjakova, Prizren
Nepal	2.400	Septiembre a octubre 2005	5 distritos – Banke, Bhaktapur, Katmandú, Lalitpur y Morang
Siria	2.000	Noviembre 2005	4 provincias – Aleppo, Damasco, Hamah y Tartus

* Las encuestas en Jordania y Kosovo cubrieron la población juvenil entre los 15-24 años de edad.

I. Estado de la actividad económica de jóvenes

En China, los jóvenes entran a trabajar rápidamente, pero en otros países los jóvenes tienen más probabilidad de permanecer en la escuela (véase la figura 5.1).

China difiere de otros países encuestados en el alto porcentaje de jóvenes empleados en la población encuestada (71,1 por ciento). Entre los otros países, el porcentaje más alto de hombres jóvenes encuestados que trabajaban fue en Egipto (44,3 por ciento) y Siria (46,6 por ciento), mientras que el porcentaje más alto de hombres jóvenes que aún estaban estudiando y por lo tanto no habían empezado todavía su transición fue en Nepal (52,7 por ciento).

⁵⁵ Los informes finales para todas las encuestas de los países mencionados arriba estarán disponibles a finales del 2006. Véase la página Web www.ilo.org/youth para mayor información. Un « síntesis » más detallado de los resultados de las encuestas también será preparado y se espera su publicación a principios del 2007.

⁵⁶ Una generación anterior de encuestas de transición escuela-a-trabajo de la OIT, antes del actual refinamiento del cuestionario y del marco analítico, fueron ejecutadas conjuntamente con el Programa de Promoción de Género en años anteriores. Los informes finales se encuentran en los siguientes enlaces:

www.ilo.org/public/english/employment/gems/download/wp14.pdf (Indonesia),
www.ilo.org/public/english/employment/gems/action/vietnam.htm (Viet Nam), y
www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/esp19.pdf (Sri Lanka).

⁵⁷ Unos análisis más detallados estarán disponibles en los informes venideros.

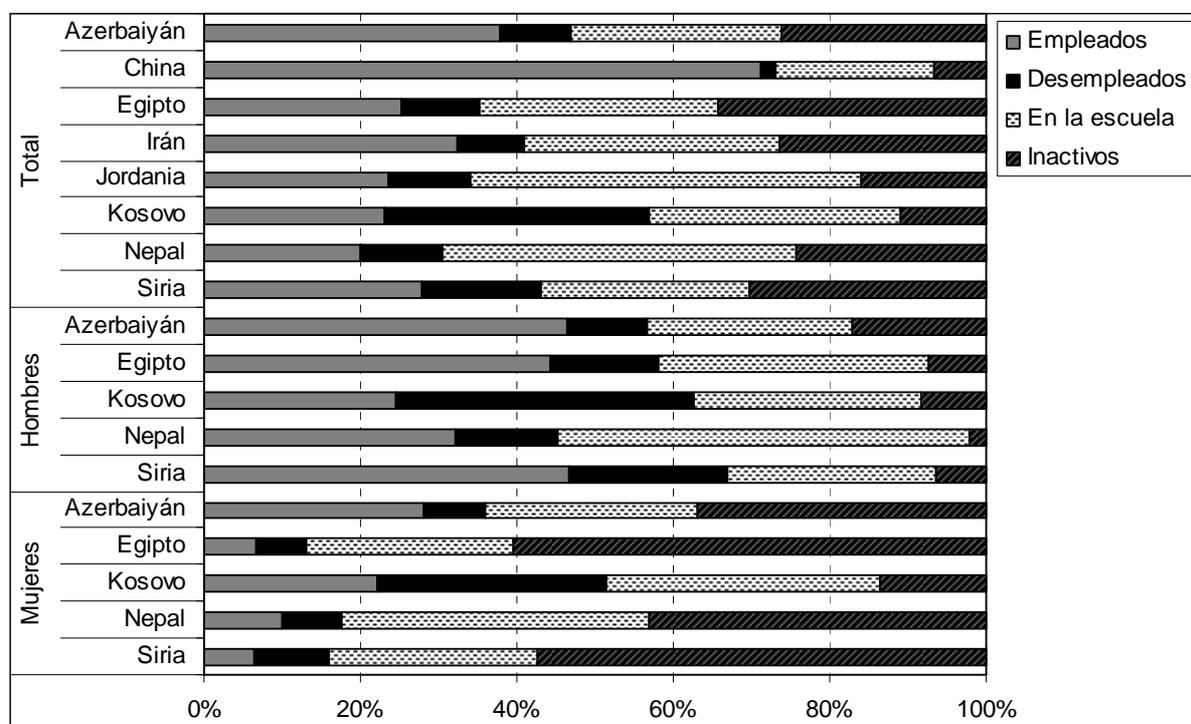
Las mujeres jóvenes están principalmente inactivas (y no en la escuela).

La inactividad era el resultado más probable para las mujeres jóvenes en Azerbaiyán (36,8 por ciento), Egipto (60,4 por ciento), Nepal (43,0 por ciento) y Siria (57,5 por ciento), reflejando el gran número de mujeres jóvenes que permanecen en el hogar en vez de estudiar o trabajar. Esto es el resultado de la recesión económica que hace que el costo de oportunidad de salir del hogar, el cuidado de los niños, etc. para buscar trabajo en un mercado de trabajo muy estrecho sea demasiado alto (Azerbaiyán y Nepal) y/o porque la participación económica de las mujeres no es bien vista (Egipto y Siria).

En Kosovo la mayoría de jóvenes encuestados estaban desempleados; en Siria desempleados eran la actividad principal de los hombres jóvenes.

En Kosovo, el porcentaje de jóvenes desempleados es preocupante para ambos géneros (38,3 por ciento, hombres jóvenes; 29,4 por ciento, mujeres jóvenes), mientras que en Siria eran sólo los hombres jóvenes los que presentaban una preocupante probabilidad de estar desempleados (20,4 por ciento).

Figura 5.1
Distribución de los jóvenes por estado de actividad actual



II. Cómo juzgar la calidad de la transición

Muchos jóvenes trabajan sin la protección de contratos de empleo en China (38,0 por ciento), Egipto (69,1 por ciento) y Kosovo (19,2 por ciento) (véase el cuadro 5.2).

Un joven que trabaje sin contrato corre el riesgo de perder su trabajo fácilmente o de ser explotado; las dos cosas deberían ser evitadas al tratar de conseguir una transición « decente ».

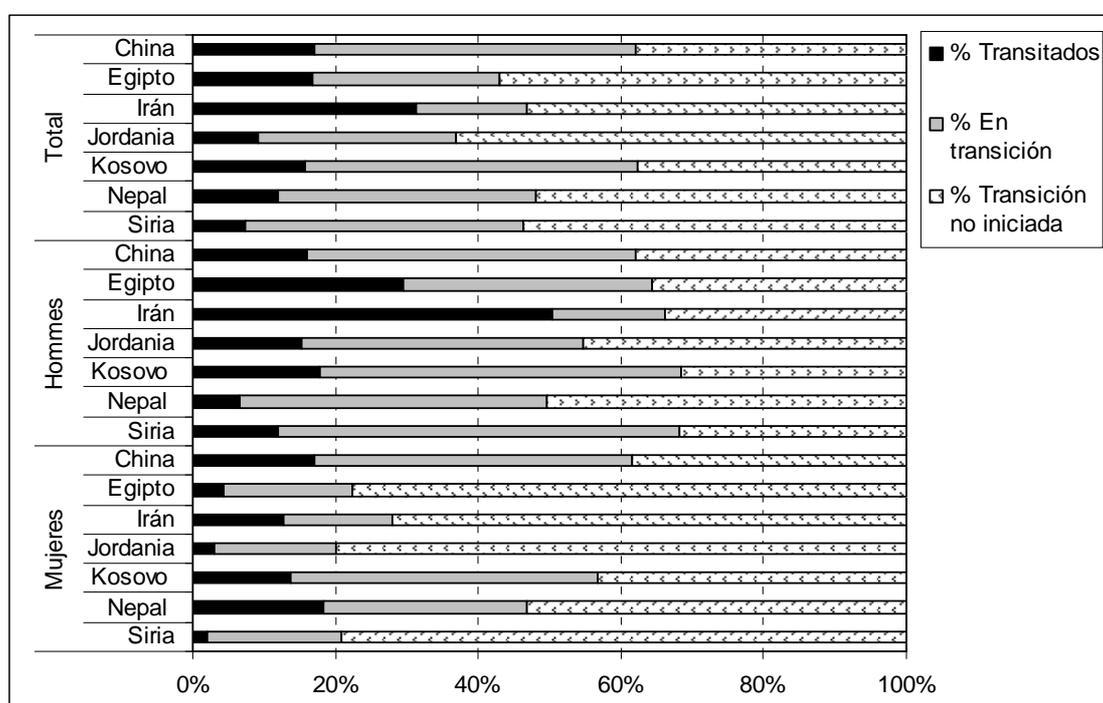
Cuadro 5.2
Distribución de jóvenes empleados por tipo de contrato de trabajo

	Sin contrato (%)	Contrato temporal de menos de 1 año (%)	Contrato a término fijo de 1-3 años (%)	Contrato indefinido (sin límite de tiempo) (%)
China	38'0	20'0	36'0	4'0
Egipto	69'1	3'4	7'6	19'9
Kosovo	19'2	9'3	31'4	37'0

La transición de la escuela al trabajo es un proceso largo con múltiples pasos y pocos jóvenes la han « completado » antes de los 29 años⁵⁸ (véase la figura 5.2).

Existen varias formas de interpretar los resultados que se presentan en la figura siguiente. Primero, al tomarlos junto con los resultados de la distribución de la población por situación actual, es interesante notar que aunque el 71 por ciento de los jóvenes chinos encuestados estaban trabajando, sólo el 17 por ciento de la muestra se podía decir que estaban en un trabajo « decente » con el cual estaban completamente satisfechos y que no deseaban cambiar en el futuro (i.e. han completado su transición). Segundo, al comparar los porcentajes por etapa de transición entre países, encontramos que, con excepción de los hombres iraníes, en general menos de una quinta parte de los jóvenes en todos los países encuestados habían completado la transición. El resto no había iniciado su transición porque seguían estudiando o estaban inactivos sin perspectiva futura de buscar trabajo o estaban en situaciones insatisfactorias como trabajo temporal, con un trabajo que nos les convenía o estaban todavía buscando trabajo.

Figura 5.2
Distribución de jóvenes por etapa de transición



Nota: Los jóvenes que han « transitado » incluyen los que están trabajando con un contrato indefinido o en un trabajo con el cual se sienten satisfechos y no tienen deseos de cambiar. Los jóvenes « en transición » incluyen los jóvenes que no están empleados o que están empleados en un trabajo temporal o insatisfactorio. « Transición no iniciada » incluye a los jóvenes que no han comenzado la transición al mercado laboral porque siguen estudiando o están por fuera del mercado laboral sin planes de trabajar en el futuro.

Los jóvenes en transición demuestran diferentes comportamientos en diferentes países.

La mayoría de los jóvenes en transición se encontraban en trabajos temporales o no relacionados con sus carreras⁵⁹ en China, Jordania y Siria, mientras que en Egipto e Irán los jóvenes en transición tenían mayor probabilidad de estar desempleados. Sólo Nepal tenía el porcentaje más alto de jóvenes inactivos (49,4 por ciento) que tenían planes de trabajar en el futuro (seguramente esperando pacientemente hasta que las condiciones económicas mejoren) (véase el cuadro 5.3).

⁵⁸ Las encuestas de transición de la escuela al trabajo cubren el grupo de edad de 15 a 29 años, con la excepción de Jordania y Kosovo, que utilizaron el grupo de edad estándar de 15 a 24 años.

⁵⁹ Un « trabajo no relacionado con la carrera » se define como uno que el joven trabajador (a) define como insatisfactorio sin importar la razón y (b) quiere cambiar.

Cuadro 5.3
Distribución de los jóvenes en transición por estado de actividad actual

	Empleados en trabajos temporales o no de carrera (%)	Desempleados (%)	Inactivos con la intención de trabajar en el futuro (%)
China	64,0	28,0	8,0
Egipto	32,4	38,7	29,0
Irán	6,9	55,3	37,8
Jordania	46,4	35,3	18,3
Nepal	22,5	28,2	49,4
Siria	53,0	39,5	7,4

La mala salud y la discapacidad juegan un papel importante en la inactividad en Kosovo.

Las razones de la inactividad (no incluye educación) muestran un porcentaje sorprendente de jóvenes en Kosovo que estaban inactivos debido a mala salud o discapacidad. Las responsabilidades del hogar sigue siendo la barrera principal a la participación de las jóvenes mujeres en la fuerza laboral, pero el desaliento laboral también figura altamente como una razón para los hombres y las mujeres jóvenes (véase el cuadro 5.4).

Cuadro 5.4
Distribución de población juvenil inactiva por razón de la inactividad, hombres y mujeres

	Mala salud/discapacidad (%)		Trabajo del hogar y/o responsabilidad de cuidar a los niños (%)		Familia no da permiso para trabajar (%)		Desalentados (%)		Otro (%)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
China	39,0	21,0	6,0	50,0	0,0	0,0	33,0	19,0	22,0	10,0
Kosovo	66,1	32,3	0,0	27,3	0,0	2,6	22,2	21,3	11,7	16,5
Siria	28,8	2,9	19,3	43,7	13,5	33,3	19,2	10,1	19,2	10,0

Un gran porcentaje de jóvenes identificaron la falta de trabajos disponibles como su mayor obstáculo para encontrar trabajo (véase el cuadro 5.5).

Es interesante ver lo que los jóvenes en transición identificaron como su mayor obstáculo para encontrar trabajo o para encontrar su trabajo preferido ya que las respuestas reflejan el pensamiento del joven en ese momento. En Egipto, Jordania y Kosovo, una clara mayoría (70,2, 65,4 y 54,5 por ciento, respectivamente) vieron el insuficiente número de vacantes como su mayor obstáculo. Los jóvenes que le echan la culpa a una causa « externa » como ésta que se encuentra por fuera de su comportamiento o perfil, seguramente se sentirán más enfadados con su situación y pueden reaccionar.

Cuadro 5.5
Obstáculos principales para encontrar trabajo decente identificados por jóvenes en el proceso de transición

	Insuficiencia de trabajos disponibles (%)	Insuficiente nivel educativo (%)	Falta de experiencia (%)	Otro (%)
Egipto	70,2	15,8	2,6	11,4
Irán	35,8	14,0	20,3	29,9
Jordania	65,4	2,7	11,7	20,2
Kosovo	54,5	22,8	12,4	10,3
Nepal	8,7	52,2	8,0	31,1
Siria	16,2	42,9	15,7	25,2

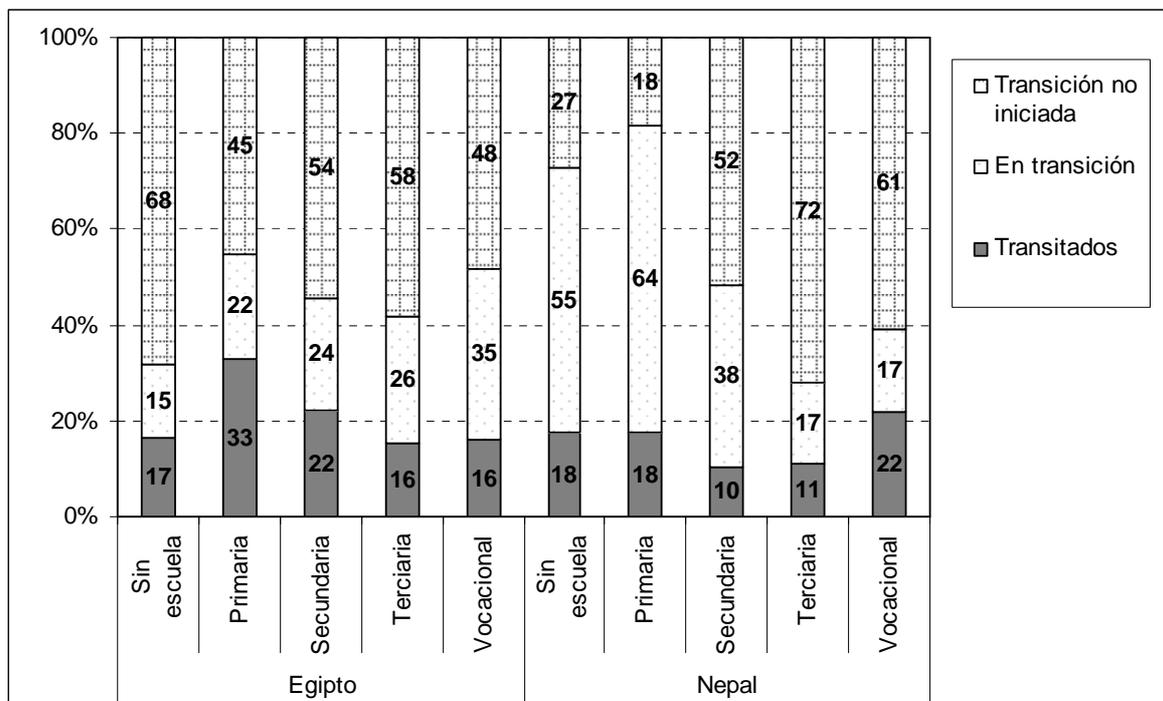
Un nivel más alto de educación no necesariamente facilita la transición.

Al mirar la distribución de etapa de transición por nivel educativo, en Egipto y Nepal son los jóvenes con los niveles bajos de educación (desde no educación hasta educación secundaria) que tienen más probabilidad de haber completado su transición de la escuela al trabajo que de haber permanecido en transición. (Véase la figura 5.3.) A un nivel más alto de educación, sólo el 16 por ciento de los que tenían títulos de educación terciaria habían transitado comparado con 26 por ciento que permanecían en transición en Egipto. Una mirada a la distribución de los niveles educativos de los jóvenes que han completado su transición revela resultados similares: un joven que había completado la transición de la escuela al trabajo tenía más probabilidad de haber terminado sólo la educación

secundaria en Irán y Nepal y sólo la educación primaria en Siria (véase el cuadro 5.6). Los resultados seguramente reflejan una mayor demanda en estos países de mano de obra manual/de producción que requiere un menor nivel educativo comparado con la mano de obra más capacitada y profesional que se requiere típicamente en el sector servicios. En muchos países en vía de desarrollo, la oferta de mano de obra altamente calificada supera la demanda.

Figura 5.3

Distribución de nivel educacional de los respondientes por etapa de transición, Egipto y Nepal



Cuadro 5.6

Jóvenes transicionados por nivel educativo

	Sin escuela (%)	Primaria (%)	Secundaria (%)	Terciaria (%)	Vocacional (%)
China	0,0	2,0	16,0	53,0	29,0
Irán	0,0	37,8	46,4	15,0	n.d.
Nepal	14,0	12,6	55,2	16,4	1,7
Siria	9,5	41,3	37,2	11,9	n.d.

n.d. = No disponible

III. ¿Existe un desajuste entre la oferta y la demanda?

Para los trabajos profesionales especializados, los niveles educativos influyen en la decisión del empleador, pero la experiencia laboral es más importante.

Los empleadores clasificaron el nivel educativo de un joven aspirante a un puesto profesional especializado como el factor más importante en su decisión de contratación en sólo dos de los cinco países que tenían datos (Jordania y Nepal). Los empleadores en China y Kosovo clasificaron la experiencia laboral como el factor más importante, mientras que en Siria, las decisiones de empleo siguen siendo bastante sesgadas según el género del solicitante (véase el cuadro 5.7). En los países que se estudian aquí es probable que exista una mayor oferta que demanda de jóvenes con títulos universitarios, lo que resulta en una situación en que los empleadores elevan los requisitos educativos hasta de los puestos que requieren habilidades básicas. Esto resulta en niveles altos de subempleo por habilidad (donde los empleados están sobre calificados para el trabajo que desempeñan). Los requisitos educativos son mucho más importantes en los candidatos para puestos profesionales; el 76 por ciento de los empleadores en Egipto y el 73 por ciento de los empleadores en Nepal esperaban que los solicitantes tuvieran un título universitario o más (véase el cuadro 5.8).

La experiencia laboral es el factor más importante para los trabajadores manuales/de producción.

Para los puestos manuales/de producción, el factor más importante que influye en las decisiones de contratación era la experiencia laboral del solicitante, seguido por su capacitación anterior (véase el cuadro 5.7). El nivel de educación que buscan los empleadores de jóvenes trabajadores manuales/ de producción rara vez supera la finalización del nivel secundario, si es que existe alguna preferencia (véase el cuadro 5.8).

Cuadro 5.7
Factores más importantes que influyen en la decisión de un empleador al contratar jóvenes, por tipo de posición (profesional/administrativa o manual/producción)

Calidad	China		Jordania		Kosovo		Nepal		Siria	
	Profesional	Manual								
Género	0,0	0,0	15,4	4,3	4,0	5,2	0,0	2,5	32,9	13,9
Edad	0,5	5,4	3,6	4,3	6,4	14,0	2,5	14,2	9,1	19,6
Educación	41,2	1,5	30,3	4,6	30,8	6,0	45,8	4,2	25,9	9,5
Estado civil	0,5	4,9	1,7	1,1	2,0	4,0	0,0	0,0	0,7	1,3
Capacitación previa	4,3	27,8	8,3	15,8	20,4	9,2	4,2	4,2	10,5	17,7
Experiencia Laboral	42,6	41,5	26,3	48,4	36,4	61,2	45,8	69,2	17,5	36,1
Otro	10,9	18,9	14,4	21,5	0,0	0,0	1,7	5,9	3,5	1,9

Cuadro 5.8
Preferencias del empleador con respecto al nivel de educación al contratar jóvenes, por tipo de posición (profesional/administrativa o manual/producción)

Nivel de educación	Egipto		Kosovo		Nepal		Siria	
	Profesional	Manual	Profesional	Manual	Profesional	Manual	Profesional	Manual
Educación primaria	0,5	7,6	0,4	8,8	0,0	4,2	31,3	61,2
Capacitación técnica/vocacional	2,9	22,6	45,4	69,7	10	2,5	n.d.	n.d.
Secundaria	13,2	20,3	20,7	20,3	17,5	28,3	28,4	19,7
Educación universitaria o más	76,1	3,3	33,5	1,2	72,5	5,8	39,5	9,2
Sin preferencia de nivel de educación	7,3	46,2	0,0	0,0	0,0	59,2	0,7	9,9

n.d. = No disponible

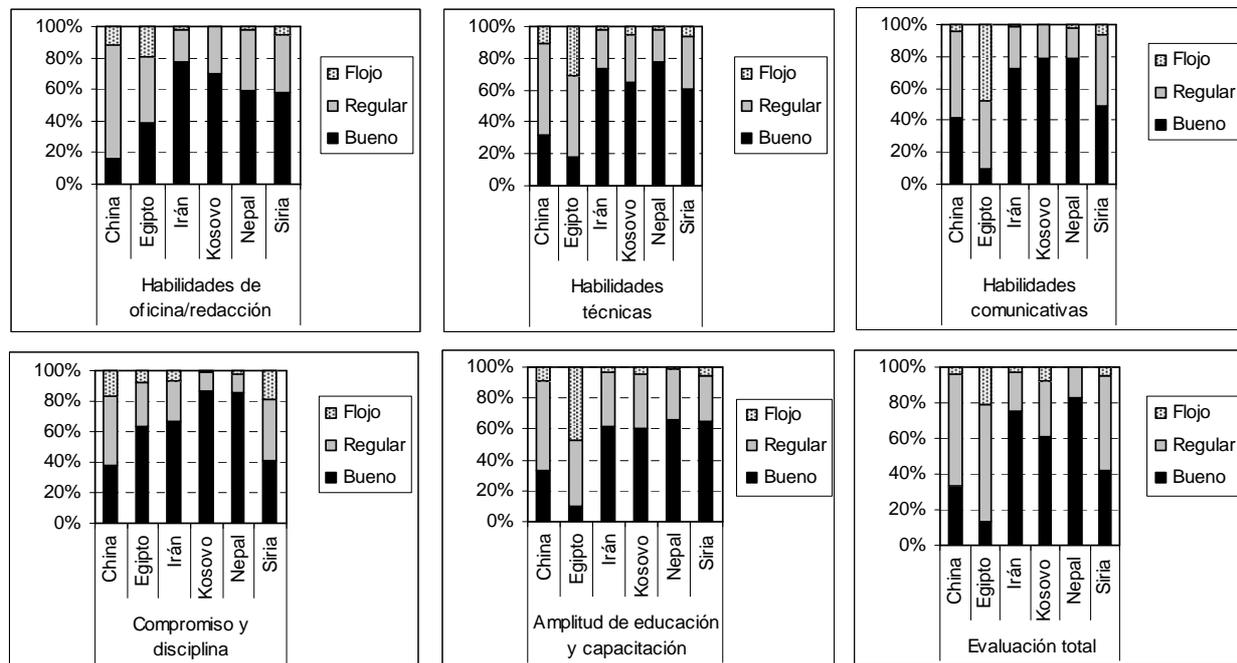
Los resultados de las encuestas no apoyan la afirmación que el razón que los empleadores no contratan a los jóvenes es porque no tienen las habilidades básicas requeridas.

La evaluación general hecha por los empleadores de los niveles de habilidad de los jóvenes solicitantes y trabajadores revela una satisfacción general con el nivel de habilidades que tienen los jóvenes (véase la figure 5.4).

5.4 Resumen

Las ETETs son una herramienta esencial para obtener un mejor conocimiento de los problemas que tienen los jóvenes que entran al mercado laboral. La encuesta puede servir como una herramienta que le permite a los países captar variables cuantitativas así como cualitativas como la experiencia educativa y de capacitación que tienen los jóvenes, sus percepciones y aspiraciones en cuanto al trabajo, sus metas y valores en la vida, el proceso de búsqueda de trabajo, la influencia de la familia en la elección de la ocupación, las barreras y los apoyos para entrar al mercado laboral, la preferencia por el trabajo asalariado o por el trabajo independiente, actitudes de los empleadores hacia la contratación de jóvenes trabajadores, condiciones actuales de empleo/trabajo, control de los recursos, satisfacción laboral, matrimonio y responsabilidades familiares y diferencias de género. La encuesta se centra en la transición y las variables detrás de la relativa facilidad o dificultad de la transición para medir dónde y cómo los países pueden proceder hacia mejorar el proceso de ajustar la oferta y la demanda de la mano de obra juvenil.

Figura 5.4
Evaluación de las habilidades generales de los solicitantes de trabajo y de los trabajadores jóvenes hecha por los empleadores, por tipo de habilidad y preparación general



Anexo 1. Indicadores regionales claves del mercado laboral de los jóvenes y temas a considerar

Los siguientes cuadros presentan los indicadores del mercado laboral más actualizados para los jóvenes y ofrecen una evaluación general de los temas más apremiantes en cada región.⁶⁰ Estos cuadros pueden ser utilizados como puntos de partida para los elaboradores de políticas y las agencias internacionales como indicación de los verdaderos retos en que se deben enfocar con respecto a los jóvenes. Las variaciones en los resultados de los indicadores y de los temas a ser considerados en cada cuadro regional sirven como aviso de que es mejor discutir las tendencias del mercado laboral para los jóvenes a nivel regional que a nivel mundial.

Economías Desarrolladas y Unión Europea

Indicadores actuales del mercado laboral	
<p><u>Indicadores del mercado laboral</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 51.8% • Relación empleo juvenil-población juvenil: 45.0 • Tasa de desempleo juvenil: 13.1% • Una de cada 4 personas en el número total de personas empleadas es joven • Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 2.3 • Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 3.7% • Porcentaje más alto de empleo en el sector servicios (71%); porcentaje de empleo en el sector agrícola, 4% • Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -4,4 puntos porcentuales • Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: -1,0 punto porcentual 	<p><u>Demografía</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 15.7% • El cohorte de niños y de jóvenes está disminuyendo; menos de la tercera parte de la población menor de 25 para el año 2025 <p><u>Otro</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 2.4 • Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: alta
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> • Calidad del trabajo – salario igual por trabajo de igual valor, contratos, horas de trabajo • Cómo balancear la flexibilidad y la seguridad • Brechas salariales de género • Disminución del contenido del factor empleo en el crecimiento 	

Europa Central y Oriental (non-UE) y CEI

Indicadores actuales del mercado laboral	
<p><u>Indicadores del mercado laboral</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 41.8% • Relación empleo juvenil-población juvenil: 33.5 • Tasa de desempleo juvenil: 19.9% • Una de cada 3 personas en el número total de personas desempleadas es joven • Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 2.6 • Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 10.2% • Porcentaje más alto de empleo en el sector servicios (50%); porcentaje de empleo en el sector agrícola, 23% • Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -13,4 puntos porcentuales • Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: -0,8 punto porcentual 	<p><u>Demografía</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 22.1% • El cohorte de niños y de jóvenes está disminuyendo; sólo la tercera parte de la población menor de 25 para el año 2025 <p><u>Otro</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 6.5 • Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 2.9% • Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: regular a flojo

⁶⁰ Al menos que se indique lo contrario los datos son del 2005. Es importante recordar al revisar este cuadro que las evaluaciones regionales ocultan mucha de la variación regional y los lectores deben tener cuidado con suponer que algún país en particular se «ajusta» perfectamente a todas las características definidas. Por ejemplo, la tasa total de desempleo juvenil en Asia del Sur es relativamente baja en 10 por ciento; sin embargo, esto oculta la gran variación entre países, donde India, por ejemplo, tuvo una tasa de desempleo juvenil de sólo 10,5 por ciento en el 2004, mientras que la tasa fue de 28,9 por ciento en Sri Lanka.

Algunos temas para estudiar
<ul style="list-style-type: none"> ● Alto número de jóvenes que ni estudian ni trabajan ● Subempleo invisible basado en un desajuste de habilidades, a saber los jóvenes toman trabajos que no aprovechan sus habilidades (ejemplo: el abogado que conduce un taxi) ● Cómo manejar la emigración – la fuga de cerebros ● Cómo fomentar la inversión y la creación de trabajos ● Cómo balancear la flexibilidad y la seguridad ● Se necesitan guarderías para que las mujeres puedan trabajar

Asia Oriental

Indicadores actuales del mercado laboral	
<u>Indicadores del mercado laboral</u> <ul style="list-style-type: none"> ● Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 67.3% ● Relación empleo juvenil-población juvenil: 62.1 ● Tasa de desempleo juvenil: 7.8% ● Dos de cada 5 personas en el número total de personas desempleadas es joven ● Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 2.8 ● Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 31.5% ● Porcentaje más alto de empleo en el sector agrícola (58%); porcentaje de empleo en el sector servicios, 19% ● Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: 2,1 puntos porcentuales ● Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: -2,8 puntos porcentuales 	<u>Demografía</u> <ul style="list-style-type: none"> ● Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 20.9% ● El cohorte de niños y de jóvenes está disminuyendo; sólo la tercera parte de la población menor de 25 para el año 2025 <u>Otro</u> <ul style="list-style-type: none"> ● Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 8.5 ● Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 13.4% ● Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: alta
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> ● Calidad del trabajo – protección social, diálogo social, horas de trabajo ● Desigualdad en el desarrollo rural y urbano ● Cómo mejorar la transición de la escuela al trabajo ● Cómo manejar la migración externa e interna (rural a urbana) ● Seguridad laboral en empresas pequeñas y medianas 	

Sudeste de Asia y el Pacífico

Indicadores actuales del mercado laboral	
<u>Indicadores del mercado laboral</u> <ul style="list-style-type: none"> ● Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 56.5% ● Relación empleo juvenil-población juvenil: 47.5 ● Tasa de desempleo juvenil: 15.8% ● Tres de cada 5 personas en el número total de personas desempleadas son jóvenes ● Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 5.1 ● Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 4.0% ● Porcentaje más alto de empleo en el sector agrícola (44%); porcentaje de empleo en el sector servicios, 35% ● Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -15,7 puntos porcentuales ● Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: 0,5 punto porcentual 	<u>Demografía</u> <ul style="list-style-type: none"> ● Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 27.5% ● Población juvenil; para el 2025, el 42% de la población todavía tendrá menos de 25 años <u>Otro</u> <ul style="list-style-type: none"> ● Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 5.2 ● Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 12.8% ● Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: medio a bajo
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> ● Una población juvenil aumenta la presión para que el número de trabajos crezca para acomodar a los nuevos participantes en el mercado laboral ● Sería desventaja para encontrar trabajo comparado con los adultos ● Subempleo invisible basado en un desajuste de habilidades, a saber los jóvenes toman trabajos que no aprovechan sus habilidades (ejemplo: el abogado que conduce un taxi) ● Cómo mejorar las tasas de inscripción en la educación 	

- Cómo mejorar la calidad del empleo en el sector agrícola y el desarrollo en el sector rural no agrícola
- Cómo fomentar la inversión y la creación de trabajos
- Cómo manejar la migración externa e interna (rural a urbana)
- Jóvenes reacios a ingresar al sector privado
- Crecimiento del sector formal

Asia del Sur

Indicadores actuales del mercado laboral	
<u>Indicadores del mercado laboral</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 47.2% • Relación empleo juvenil-población juvenil: 42.5 • Tasa de desempleo juvenil: 10.0% • Una de cada 2 personas en el número total de personas desempleadas es joven • Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 2.8 • Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 6.8% • Porcentaje más alto de empleo en el sector agrícola (62%); porcentaje de empleo en el sector servicios, 24% • Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -35,1 puntos porcentuales • Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: 0,7 punto porcentual 	<u>Demografía</u> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 29.3% • Población muy juvenil; para el 2025, casi la mitad de la población (47%) todavía tendrá menos de 25 años <u>Otro</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 6.0 • Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 37% • Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: medio a bajo
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> • Desempleo de estudiantes graduados • Subempleo invisible basado en un desajuste de habilidades, a saber los jóvenes toman trabajos que no aprovechan sus habilidades (ejemplo: el abogado que conduce un taxi) • Altas barreras para la entrada de las mujeres jóvenes en el mercado laboral • Una población juvenil aumenta la presión para que el número de trabajos crezca para acomodar a los nuevos participantes en el mercado laboral • Cómo mejorar la calidad del empleo en el sector agrícola y el desarrollo en el sector rural no agrícola • Cómo manejar la migración externa e interna (rural a urbana) • Cómo fomentar la inversión y la creación de trabajos • Jóvenes reacios a ingresar al sector privado • Mucha pobreza • Crecimiento del sector formal • Conflictos civiles • Cómo mejorar las tasas de inscripción en la educación 	

América Latina y el Caribe

Indicadores actuales del mercado laboral	
<u>Indicadores del mercado laboral</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 54.2% • Relación empleo juvenil-población juvenil: 45.2 • Tasa de desempleo juvenil: 16.6% • Una de cada 2 personas en el número total de personas desempleadas es joven • Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 2.8 • Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 5.0% • Porcentaje más alto de empleo en el sector servicios (62%); porcentaje de empleo en el sector agrícola, 18% • Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -19,3 puntos porcentuales • Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: 8,4 puntos porcentuales 	<u>Demografía</u> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 26.9% • Población juvenil; para el 2025, el 39% de la población todavía tendrá menos de 25 años <u>Otro</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 2.8 • Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 13.3% • Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: medio
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> • Altas barreras para la entrada de las mujeres jóvenes en el mercado laboral 	

- Cómo mejorar las tasas de inscripción en la educación y el sistema educativo
- Una población juvenil aumenta la presión para que el número de trabajos crezca para acomodar a los nuevos participantes en el mercado laboral
- Cómo fomentar la inversión y la creación de trabajos
- Crecimiento del sector formal
- Cómo mejorar las tasas de inscripción en la educación
- Calidad del trabajo

Oriente Medio y África del Norte

Indicadores actuales del mercado laboral	
<u>Indicadores del mercado laboral</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 40.0% • Relación empleo juvenil-población juvenil: 29.7 • Tasa de desempleo juvenil: 25.7% • Una de cada 2 personas en el número total de personas desempleadas es joven • Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 3.1 • Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 0.1% • Porcentaje más alto de empleo en el sector servicios (47%); porcentaje de empleo en el sector agrícola, 26% • Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -29,2 puntos porcentuales • Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: 8,0 puntos porcentuales 	<u>Demografía</u> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 32.6% • Población juvenil; para el 2025, el 45% de la población todavía tendrá menos de 25 años <u>Otro</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 4.7 • Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 3.4% • Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: medio a alto
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> • Altas barreras para la entrada de las mujeres jóvenes en el mercado laboral • Desempleo de estudiantes graduados • Calidad del trabajo • Cómo manejar la migración externa e interna • Jóvenes reacios a ingresar al sector privado • Inversión y creación de trabajo • Una población juvenil aumenta la presión para que el número de trabajos crezca para acomodar a los nuevos participantes en el mercado laboral • Búsqueda de trabajo informal / redes de contratación • Conflictos civiles 	

África subsahariana

Indicadores actuales del mercado laboral	
<u>Indicadores del mercado laboral</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa de participación de los jóvenes en la fuerza laboral: 65.5% • Relación empleo juvenil-población juvenil: 53.7 • Tasa de desempleo juvenil: 18.1% • Tres de cada 5 personas en el número total de personas desempleadas son jóvenes • Relación tasa de desempleo jóvenes-adultos: 3.0 • Cambio en la tasa de inactividad juvenil 1995-2005: 8.3% • Porcentaje más alto de empleo en el sector agrícola (65%); porcentaje de empleo en el sector servicios, 27% • Brecha entre las tasas de participación de las mujeres y de los hombres en la fuerza laboral: -16,4 puntos porcentuales • Brecha entre las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes: 2,5 puntos porcentuales 	<u>Demografía</u> <ul style="list-style-type: none"> • Porcentaje de jóvenes en la población en edad de trabajar: 36.9% • Población muy juvenil; para el 2025, casi 3 de 5 (58%) personas todavía tendrán menos de 25 años <u>Otro</u> <ul style="list-style-type: none"> • Tasa promedio de crecimiento del PIB 2000-05: 4.3 • Tasa de pobreza laboral de jóvenes al nivel de US\$1 al día: 57.7% • Inscripción en educación secundaria y en educación terciaria: bajo
Algunos temas para estudiar	
<ul style="list-style-type: none"> • Subempleo invisible basado en un desajuste de habilidades probablemente muy alto, a saber los jóvenes toman trabajos que no aprovechan sus habilidades (ejemplo: el abogado que conduce un taxi) • Mucha pobreza 	

- Una población juvenil aumenta la presión para que el número de trabajos crezca para acomodar a los nuevos participantes en el mercado laboral
- Conflictos civiles, rapto de niños para ser soldados
- Cómo mejorar las tasas de inscripción en la educación y el sistema educativo
- Nutrición y enfermedades, incluyendo VIH-SIDA
- Cómo mejorar la calidad del empleo en el sector agrícola y el desarrollo en el sector rural no agrícola
- Cómo fomentar la inversión y la creación de trabajos
- Cómo manejar la migración externa e interna (rural a urbana)
- Jóvenes reacios a ingresar al sector privado
- Crecimiento del sector formal
- Cómo mejorar la infraestructura

Anexo 2. Tendencias mundiales del empleo – agrupaciones regionales

<p>Economías desarrolladas y la Unión Europea <i>Unión Europea</i></p> <p>Austria Bélgica Chipre República Checa Dinamarca Estonia Finlandia Francia Alemania Grecia Hungría Irlanda Italia Letonia Lituania Luxemburgo Malta Países Bajos Polonia Portugal Eslovaquia Eslovenia España Suecia Reino Unido</p> <p><i>América del Norte</i></p> <p>Canadá Estados Unidos</p> <p><i>Otras economías desarrolladas</i></p> <p>Australia Gibraltar Groenlandia Isla de Man Israel Japón Nueva Zelanda</p>	<p>San Marino San Pedro y Miquelón</p> <p><i>Europa Occidental (non-UE)</i></p> <p>Andorra Islandia Liechtenstein Mónaco Noruega Suiza</p> <p>Europa Central y Oriental (non-UE) y la CEI <i>Europa Central y Oriental</i></p> <p>Albania Bosnia y Herzegovina Bulgaria Croacia Rumania ex-República Yugoslava de Macedonia Serbia y Montenegro Turquía</p> <p><i>Comunidad de Estados Independientes</i></p> <p>Armenia Azerbaiyán Belarús Georgia Kazakstán Kirguistán Moldava, República de Rusia, Federación de Tajikistán Turkmenistán Ucrania Uzbekistán</p>	<p>Asia Oriental</p> <p>China Hong Kong, China República Popular Democrática de Corea República de Corea Macao, China Mongolia Taiwan, China</p> <p>Asia Sudoriental y el Pacífico <i>Asia Sudoriental</i></p> <p>Brunei Darussalam Camboya Timor Oriental Indonesia República Democrática Popular de Laos Malasia Myanmar Filipinas Singapur Tailandia Viet Nam</p> <p><i>Islas del Pacífico</i></p> <p>Samoa Americana Islas Cook Fiji Polinesia Francesa Guam Kiribati Islas Marshall Nauru Nueva Caledonia Niue Papúa Nueva Guinea</p>	<p>Islas Marianas del Norte Samoa Islas Solomón Tokelau Tonga Tuvalu Vanuatu Islas Wallis y Futuna</p> <p>Asia del Sur</p> <p>Afganistán Bangladesh Bhután India Maldivas Nepal Pakistán Sri Lanka</p> <p>América Latina y el Caribe <i>Caribe</i></p> <p>Anguilla Antigua y Barbuda Aruba Bahamas Barbados Bermudas Islas Vírgenes británicas Islas Caimán Cuba Dominica República Dominicana Granada Guadalupe Guyana Haití Jamaica Martinica Montserrat Antillas Neerlandesas</p>	<p>Puerto Rico Saint Kitts y Nevis Santa Lucía San Vicente y las Granadinas Suriname Trinidad y Tabago Islas Turco y Caicos Islas Vírgenes estadounidenses</p> <p><i>Centroamérica</i></p> <p>Belize Costa Rica El Salvador Guatemala Honduras México Nicaragua Panamá</p> <p><i>Sur América</i></p> <p>Argentina Bolivia Brasil Chile Colombia Ecuador Islas Malvinas (Falkland) Guayana Francesa Paraguay Perú Uruguay Venezuela</p> <p>África Subsahariana <i>África Oriental</i></p> <p>Burundi Comoras Eritrea Etiopía</p>	<p>Kenya Madagascar Malawi Mauricio Mozambique Reunión Rwanda Seychelles Tanzania, República Unida de Uganda Zambia Zanzibar Zimbabwe</p> <p><i>África Central</i></p> <p>Angola Camerún República Centroafricana Chad Congo República Democrática del Congo Guinea Ecuatorial Gabón Santo Tomé y Príncipe</p> <p><i>África del Sur</i></p> <p>Botswana Lesotho Namibia Sudáfrica Swazilandia</p> <p><i>África Occidental</i></p> <p>Benin Burkina Faso Cabo Verde Côte d'Ivoire Gambia Ghana Guinea</p>	<p>Guinea-Bissau Liberia Malí Mauritania Níger Nigeria Senegal Sierra Leona Santa Elena Togo</p> <p>Oriente Medio y África del Norte <i>Oriente Medio</i></p> <p>Bahrein Djibouti Iran, República Islámica del Iraq Jordania Kuwait Libano Omán Qatar Arabia Saudita Somalia República Árabe Siria Emiratos Árabes Unidos Ribera Occidental y Faja de Gaza Yemen</p> <p><i>África del Norte</i></p> <p>Argelia Egipto Jamahiriya Árabe Libia Marruecos Sudán Túnez</p>
--	---	--	--	--	--	---

Anexo 3. Glosario de términos del mercado laboral

Las estadísticas del mercado laboral y los indicadores generados de esas estadísticas pueden causar bastante confusión y, por lo tanto, malas interpretaciones entre los usuarios. El siguiente glosario de conceptos del mercado laboral debe servir para aclarar mucha de la terminología utilizada en este informe:

Desempleado: una persona que, durante el corto periodo de referencia especificado, (a) no tenía trabajo, (b) estaba en ese momento disponible para trabajar, y (c) estaba buscando trabajo. También se considera que una persona está desempleada si no está trabajando en ese momento pero ha hecho preparativos para comenzar a trabajar remuneradamente o independientemente en una fecha posterior al periodo de referencia.

Desempleo: una medida del número total de personas desempleadas.

Empleado: una persona que realizó algún trabajo – por lo menos una hora durante el periodo de referencia especificado – por un sueldo o un salario (trabajo remunerado) o por ganancia o beneficio familiar (trabajo independiente). Una persona también se considera empleada si tiene un trabajo pero estaba temporalmente ausente de su trabajo durante el periodo de referencia.

Empleo: una medida del número total de personas empleadas.

Fuerza laboral:¹ la suma de todas las personas por encima de una edad especificada (la « edad de trabajar » definida nacionalmente) que están empleadas o desempleadas a lo largo de un corto periodo de referencia especificado; la fuerza de trabajo es la medida mejor conocida de la población económicamente activa y también se conoce como la « población actualmente activa ». La fuerza laboral (empleo + desempleo) + la población económicamente inactiva = población total en edad de trabajar de un país.

Inactivo: una persona que no está ni empleada ni desempleada, o lo que es lo mismo, no está en la fuerza laboral.

Mercado laboral: el campo virtual (no tangible) donde los trabajadores compiten por los trabajos y los empleadores compite por los trabajadores. Los analistas utilizan la información del mercado laboral, incluyendo estadísticas como la relación empleo-población, la tasa de desempleo, etc., para evaluar qué tan bien funciona el mercado laboral y cómo y/o por qué la oferta de mano de obra y la demanda no se encuentran en equilibrio perfecto.

Población actualmente activa: la medida mejor conocida de la población económicamente activa, también conocida como la « fuerza laboral » (véase la definición arriba).

Población económicamente activa: todas las personas que suministraron mano de obra para la producción de bienes y servicios en un periodo de referencia especificado; en otras palabras, todas las personas que llevaron a cabo alguna actividad económica (también conocido como « actividades de mercado »), tal como se define en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN)² de las Naciones Unidas del 2003, durante el marco de tiempo medido.

Relación empleo-población: el número de personas empleadas como porcentaje de la población en edad de trabajar. Este indicador mide el porcentaje de la población que podría estar trabajando (la población en edad de trabajar) que *sí está* trabajando y como tal suministra alguna información sobre la eficacia de la economía para crear trabajos.

Tasa de desempleo: el desempleo como porcentaje de la fuerza laboral total (empleo + desempleo). El indicador se utiliza ampliamente como medida de la oferta de mano de obra no utilizada.

Tasa de inactividad: la suma de todas las personas inactivas como porcentaje de la población en edad de trabajar. Como inverso a la tasa de participación en la fuerza laboral, la tasa de inactividad sirve como una medida del tamaño relativo de la población que no suministra mano de obra para la producción de bienes y servicios.

Tasa de participación de la fuerza laboral: la suma de todas las personas en la fuerza laboral como porcentaje de la población en edad de trabajar. El indicador sirve como medida del tamaño relativo de la oferta de mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios.

Trabajador desalentado: una persona que no tiene trabajo y está disponible para trabajar pero no buscó trabajo (y por lo tanto no pudo ser clasificada como « desempleada ») porque considera que no hay trabajo disponible para ella. Según el sistema de clasificación estándar, el trabajador desalentado se cuenta entre la población inactiva, aunque a muchos analistas les gustaría que el número de trabajadores desalentados fuera agregado a la población desempleada para dar una medida más amplia de la oferta de mano de obra no utilizada. El « desaliento laboral » implica la idea de « haberse rendido », lo que significa que el trabajador desalentado simplemente se ha dado por vencido de encontrar trabajo porque siente que no tiene las calificaciones adecuadas, no sabe dónde o cómo buscar trabajo o siente que no hay trabajo apto disponible para él. Por lo tanto, el trabajador desalentado podría decirse que está inactivo « involuntariamente ».

Trabajo (n): un puesto de empleo regular. Según la definición estándar, por lo tanto, sólo los trabajadores remunerados y asalariados podrían tener un « trabajo ». El uso común, sin embargo, ha extendido el concepto a incluir cualquier tarea relacionada con el trabajo, lo que significa que cualquier persona empleada, sea un empleado remunerado o independiente, podría clasificarse como « trabajando ».

Trabajo (v): como verbo, un término general que significa ocuparse en « actividad económica », o, igualmente, suministrar mano de obra como insumo en la producción de bienes y servicios; como sustantivo, « trabajo » se utiliza intercambiamente con « puesto » y « empleo » – por ejemplo, una persona que suministra mano de obra puede decir que « tiene trabajo » o « tiene un puesto » o incluso que « tiene empleo ».

¹ El estándar internacional que sirve para guiar a los estadísticos en la definición de población económicamente activa y sus categorías es la Resolución sobre estadísticas de la población económicamente activa, del empleo, del desempleo y del subempleo, adoptada por la 13ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra, octubre de 1982; www.ilo.org/public/spanish/bureau/stat/download/res/ecacpop.pdf.

² Véase la página Web <http://unstats.un.org/unsd/sna1993/introduction.asp> para obtener información adicional sobre la SCN y las pautas para determinar actividad económica.

Referencias

- Banco Mundial. 2005: *Indicadores del desarrollo mundial, 2005* (Washington, DC).
- CEPA. 2005: *Economic report on Africa 2005: Meeting the challenges of unemployment and poverty in Africa* (Addis Ababa).
- Chacaltana, J. 2006: *Empleo para los jóvenes* (CEPAL, Santiago); www.cedepperu.org/empleos_jovenes.pdf.
- China Labour Bulletin*. 2005: « China's unlimited labour supply » (Hong Kong), 25 octubre; www.china-labour.org.hk/public/contents/news?revision%5fid=18032&item%5fid=18031.
- Crespi Tarantino, G. 2004: « Imputation, estimation and prediction using the Key Indicators of the Labour Market (KILM) data set », Employment Strategy Paper No. 2004/16 (OIT, Ginebra); www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/esp16.pdf.
- Curtain, R. 2004: *Youth in extreme poverty: Dimensions and policy implications with particular focus on South East Asia* (National Institute for Governance, Melbourne); www.un.org/esa/socdev/unyin/workshops/curtain.pdf.
- . 2002: *Youth in extreme poverty: Dimensions and country responses*, Expert Meeting on Global Priorities for Youth, Helsinki, 6-8 octubre; www.curtain-consulting.net.au/download_controlled/Youth%20&%20Development/Rcurtain%20youth%20in%20poverty%20%2021%20Sept.pdf.
- Department of Census and Statistics. 2002a: « Headcount index and population below poverty line by DS Division – Sri Lanka, 2002 »: www.statistics.gov.lk/poverty/small%20area%20reportNEW.pdf.
- . 2002b: « Annual bulletin of labour force – 2002 » (Colombo); www.statistics.gov.lk/samplesurvey/bullet2002.pdf.
- Diez de Medina, R. 2001: *Jóvenes y empleo en los noventa* (CINTERFOR, Montevideo); www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/diez/index.htm.
- Elder, S. y Schmidt, D. 2004: « Global employment trends for women », Employment Strategy Paper No. 2004/8 (OIT, Ginebra); www.ilo.org/trends.
- EUROSTAT. 2005: « Labour market latest trends: 1st quarter 2005 data », en *Statistics in focus* (Luxemburgo, Comunidades Europeas), 16/2005; http://epp.eurostat.cec.eu.int/cache/ITY_OFFPUB/KS-NK-05-016/EN/KS-NK-05-016-EN.PDF.
- Eyraud, F. y Saget, C. 2005: *The fundamentals of minimum wage fixing* (OIT, Ginebra).
- Godfrey, M. 2003: « Youth employment policy in developing and transition countries: Prevention as well as cure », World Bank Social Protection Discussion Paper No. 0320 (Washington, DC), octubre.
- Gregg, P. y Tominey, E. 2004: « The wage scar from youth unemployment » (Centro para la Organización Pública y del Mercado, Departamento de Economía, Universidad de Bristol).
- Guarcello, L, Manacorda, M, Rosati, F., et al. 2005: « School-to-work transitions in sub-Saharan Africa: An overview », UCW Working Paper (Understanding Children's Work Project, Florencia), 7 noviembre; www.ucw-project.org/pdf/publications/youthSSA.pdf.
- Johnson, J. y McGregor, R. 2006: « Are India and China up to the job? », en *The Financial Times* (Londres), 19 julio.
- Kapsos, S. 2006 (próximo a ser publicado): « Harmonized labour force participation rates in the KILM dataset: Methodologies and key trends », Employment Strategy Paper No. 2006/2 (OIT, Ginebra).
- . 2004: « Estimating growth requirements for reducing working poverty: Can the world halve working poverty by 2015? », Employment Strategy Paper No. 2004/14 (OIT, Ginebra); www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/esp14.pdf.
- Kolev, A. y Saget, C. 2005: « Understanding youth labour market disadvantages: Evidence from South-east Europe », en *Revista Internacional del Trabajo* (OIT, Ginebra), vol. 144, núm 2.
- Naciones Unidas: 2006. « Fact sheet on refugee youth and poverty reduction », Programa para la Juventud de las Naciones Unidas, TPT documento 21; www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/TPT21.pdf.

- . 2005: *Informe sobre la juventud mundial 2005: Los jóvenes hoy y en 2015* (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York); www.un.org/esa/socdev/unyin/wyr05.htm.
- . 2004: *Informe sobre la juventud mundial 2003: La situación mundial de los jóvenes* (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Nueva York); www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wyr03sp.htm.
- . 2003: *Trends in total migrant stock: The 2003 revision* (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, Nueva York); www.un.org/esa/population/publications/migstock/2003TrendsMigstock.pdf.
- . 1992: *Statistical charts and indicators on the situation of youth, 1970-1990* (Nueva York).
- OIT. 2006a (próximo a ser publicado): *Tendencias laborales y sociales en Asia y el Pacífico 2006* (Bangkok).
- . 2006b: « Russia needs migrant workers to support economic growth », artículo de los Servicios Especiales de la OIT, julio; www.ilo.org/public/english/bureau/inf/features/06/migrant_russia.htm.
- . 2006c: *Global employment trends brief* (Ginebra); www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/getb06en.pdf.
- . 2005a: *Indicadores claves del mercado de trabajo, cuarta edición*, CD-ROM (Ginebra); www.ilo.org/kilm.
- . 2005b: *Informe del empleo mundial 2004-05: Empleo, productividad y reducción de la pobreza* (Ginebra).
- . 2004a: *Global employment trends for youth* (Ginebra); www.ilo.org/public/english/employment/strat/download/getysp.pdf.
- . 2004b: « Towards a fair deal for migrant workers in the global economy », Informe de antecedentes de la Conferencia Internacional del Trabajo, 92ª Sesión (Ginebra), junio; www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/exsuvie.pdf.
- . 2003: « Superar la pobreza mediante el trabajo », Informe del Director General, Conferencia Internacional del Trabajo, 91ª Sesión (Ginebra), junio; www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc91/pdf/rep-ia.pdf.
- . 1990: *Encuestas de población económicamente active, empleo, desempleo y subempleo: Un manual de la OIT sobre conceptos y métodos* (Ginebra).
- ReliefWeb. 2004: « Youth unemployment and regional insecurity in West Africa » (Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA)), diciembre; www.reliefweb.int/rw/RWB.NSF/db900SID/KHII-6NQ3NG?OpenDocument.
- Ryan, P. 2000: « The school-to-work transition: as cross-national perspective », en *Journal of Economic Literature* (Cambridge), marzo; www.econ.cam.ac.uk/faculty/ryan/jelfinal.pdf.
- Sen, A. 2000: « El trabajo y los derechos », en *Revista Internacional del Trabajo* (OIT, Ginebra), vol. 139, núm 2.
- Sommers, M. 2003: « Youth, war and urban Africa: Challenges, misunderstandings and opportunities », en B. Ruble, J. Tulchin, et al., eds., *Youth explosion in developing world cities* (Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, DC).
- UNDP. 1995: *Informe sobre desarrollo humano 1995* (New York); http://hdr.undp.org/reports/global/1995/sp/hdr_sp_1995.pdf.